

Prof. Dr. Peter Yoda

Ein medizinischer
INSIDER
packt aus



en la novela

documental

UNA
INFORMACIÓN
MÉDICA
PRIVILEGIADA
Desempaqueta

Una novela documental

Editorial:

SENSEI Verlag, Cannstatter Str. 13 71394 Kernen. Autor:

Seudónimo: Prof. Dr. Peter Yoda

El Prof. Dr. Peter Yoda fue durante muchos años miembro del famoso Club de Frankfurt, una asociación de excelentes científicos con sedes en todo el mundo. Después de dejar el club, el infiltrado cuenta, por cierto por primera vez en la historia del club, cómo se miente y se engaña diariamente a los pacientes y a los médicos. Con una visión impactante, explica los increíbles sistemas que hay detrás de estos fraudes y cómo los gobiernos y las empresas farmacéuticas pasan por encima de los cadáveres. El autor muestra sin tapujos lo falsa y peligrosa que es la medicina actual, sin que el público en general sea realmente consciente de ello. Conozca la péfida forma en que se suprimen las terapias exitosas y, en cambio, se implantan tratamientos absolutamente inútiles y enfermizos en nuestra vida cotidiana.

Este libro no es para los pusilánimes, ya que el profesor Yoda detalla los estudios de los años 40, desgraciadamente los más inhumanos jamás realizados. También le habla de varias "máquinas de movimiento perpetuo", sistemas secretos de control cuyo único objetivo es sembrar el miedo entre la población de todo el mundo para que haga lo que otros ~~quien~~

Contenido

.....	Pró
logo6	
.....	Intr
roducción9	
Sobre	mí
mismo12	
El día que	
.....	cam
biómi	
.....	vida
13	
La naturaleza es fundamentalmente	
.....	corr
ecta34	
Mi	
.....	cura
44	
Por qué los enfermos	
.....	vuel
ven aponerse	
.....	bien
49	
La	
.....	verd
ad52	
.....	Los
estudios de los 4056	
La	
.....	com
presión básica70	

Depende de nosotros	
.....	cam
biaresto.	77
El poder de la	
.....	medi
cina78	
Mi encuentro con	
.....	Rolf
79	
Gerhard y	
.....	love
94	
.....	Mar
garina94	
"El daño a largo plazo es preferible al daño a corto plazo".101	
Una tarde de sábado cualquiera en el club104	
Un	
.....	siste
maperfecto.....	107
¿Es realmente la muerte la única	
.....	altern
ativa?114	
El	
.....	siste
mal15	
.....	La
historia de Timothy122	
Cuantos más efectos secundarios	
.....	tenga
un medicamento.	139
Prof. Buljakin, Prof. Gruganov y <i>Dr. Hamer</i> 142	

Valeri	
.....	Karpa
ri149	
La razón de	escribireste
.....	libro157
La	hipótesis163
.....	La práctica172
.....	Extracto de los Principios de la Evolución181
.....	Adiós183
.....	Epílogo del editor185
Todas las personas tienen derecho a saber y a	elegir186

Prólogo

Seguro que conoces la frase de que en la vida no hay casualidades. Ciertamente, no es una coincidencia que usted esté leyendo este libro. Del mismo modo, para mí no fue casualidad que los caminos de Peter Yoda y los míos se cruzaran. Estoy muy agradecido por ello y tuve la suerte de poder aprender mucho de él.

Cuando leí el manuscrito de este libro por primera vez, no me sorprendió precisamente porque yo mismo había experimentado mucho de lo que describe en su libro. Por otra parte, enseguida tuve claro que un editor no podría publicar todo el manuscrito, porque algunos incidentes son demasiado "delicados" sólo desde el punto de vista político.

Así que empecé a cumplir su petición y, en primer lugar, a resolver lo que era aceptable para los lectores, los fiscales y los políticos y, sobre todo, lo que no lo era. Sólo entonces acordé con Peter que sería un gran honor para mí escribir un prólogo. Con relativa rapidez acordamos publicar el libro en la forma en que se encuentra hoy, y creo que todavía contiene suficiente material realmente explosivo que la mayoría de los lectores tendrán ciertamente mucho que masticar.

He tenido que aprender mucho en los últimos años. Cómo la gente pasa por encima de los cadáveres por dinero y satisfacción del ego. Cómo se miente a los médicos y a los pacientes cada día. Cómo las iglesias se mantienen al margen en lugar de implicarse y, sobre todo, lo mal valorado que está el individuo en nuestra sociedad. En este libro, Peter Yoda da al lector las herramientas para descubrir por sí mismo los sistemas que existen a su alrededor.

y al menos no estar completamente a su merced en el futuro.

Pero todo esto es sólo una cara de la moneda. Este libro no sólo te deja tranquilo con toda la iluminación negativa, sino que también te explica cómo puedes lograr crear tu isla personal de felicidad.

Ciertamente es mucho más fácil en la vida si no se conocen las cosas que Pedro aborda en este libro. Por otra parte, toda nuestra sociedad sólo puede cambiar realmente a mejor si conocemos todas las mentiras cotidianas o las reconocemos de nuevo cada día.

Espero por tu bien y por el de la humanidad que la salida de Pedro de nuestro querido club merezca la pena y que después de leer este libro tomes las medidas necesarias para que tu vida sea feliz sin que otros tengan que sufrir.

Gran parte de lo que va a leer le parecerá más una novela y menos un documental sobre la vida. Sin embargo, la verdad es que la vida es mucho más grande que eso.

"novelas" que lo que a los novelistas ~~es~~ ^{son} ~~los~~ ^{los} pensamientos más creativos. La vida de Peter, y la mía, no fue ciertamente como la de muchas otras personas que nunca entenderán cómo ciertos sistemas controlan sus vidas.

En innumerables discusiones a lo largo de los últimos años, Peter y yo hemos repasado este tema una y otra vez. A día de hoy, no estamos seguros de si la vida de ambos no habría sido mucho más bonita si el destino no nos hubiera llevado al club.

Por otro lado, gracias a nuestros conocimientos únicos, hemos podido alcanzar un nivel de felicidad que la mayoría

desgraciadamente se le niega a la gente. Al igual que Peter, disfruto de mi vida cada día al máximo y con la plena conciencia de que podría terminar hoy.

Peter calificó su libro como un "roman documental" en el subtítulo y creo que ninguna palabra podría expresar mejor el contenido del libro. Porque eso es exactamente lo que es. Un documento de su vida, expresado en forma de novela, para atraer a los lectores que, de otro modo, nunca leerían obras de no ficción o documentales.

Por un lado, le deseo a Peter que millones de personas lean su libro para entender por fin cómo funciona realmente el mundo. Por otro lado, desgraciadamente, no puedo evitar la sensación de que la humanidad simplemente no está en condiciones de entender lo que Pedro es en realidad.

Pase lo que pase, en cualquier caso, la humanidad cambiará por cada lector, porque una cosa es cierta, después de leer este libro le será imposible seguir como hasta ahora, porque el autor ha conseguido presentar los "sistemas" de tal manera que todo el mundo los entenderá.

Suyo Timothy

Balden Enero 2007

Introducción

¿Soy un traidor? Esta pregunta se me ha quedado grabada en el cerebro cada vez más en los últimos días. Aunque he obtenido permiso para escribir este libro del presidente de nuestro club, a veces me siento como un traidor.

Por otro lado, existe una presión increíble dentro de mí para contarles todo lo que he vivido en los últimos años, para que no corran la misma suerte que los muchos enfermos que todavía creen en la bondad de la medicina.

Todavía no entenderás esta frase al principio del libro, pero sin embargo es importante que te diga ahora que no me lo he puesto fácil. Por eso me gustaría advertirle de inmediato.

Si perteneces al grupo de personas que no quieren cambiar su vida, deja el libro a un lado después del primer capítulo como máximo y regálalo a alguien que creas que necesita un cambio o que esté abierto a él.

Después de leer este libro, ya no es posible seguir viviendo como antes. Compárelo con una mujer que acaba de descubrir que está embarazada. Tanto si lleva el niño a término como si interrumpe el embarazo, su vida cambiará a causa de esta noticia. Y exactamente lo mismo te ocurrirá a ti. Después de estudiar este libro, es posible que puedas reprimir lo que has leído durante un tiempo, pero en unos pocos días o semanas mis palabras harán a un lado tus medidas de supresión y serás consciente de lo que estás haciendo.

Es de esperar que, al leer este libro, piense a menudo: "¿Puede ser esto realmente cierto?" Porque sólo entonces habré conseguido aquello para lo que escribí este libro, es decir, hacerte reflexionar sobre el mundo, y sobre el sistema médico en particular.

Hemos llegado al final del estancamiento y es hora de hacer grandes cambios. El "cambiar un poco aquí y allá" que todos conocen de los políticos no ha sido suficiente durante mucho tiempo.

Cada vez hay más personas que mueren de enfermedades cardíacas y cáncer. La explosión demográfica ya nos plantea problemas bastante irresolubles y no quiero ni empezar a hablar del miedo creciente en general (terrorismo, etc.).

Lo que necesitamos urgentemente son personas valientes que estén dispuestas no sólo a pensar en caminos diferentes, sino también a recorrerlos. Las personas de este tipo siempre han cambiado el mundo de forma positiva.

Pero en un entorno en el que el miedo, más que el amor, es la emoción dominante, hay que buscar con lupa a los valientes. Casi parece que los valientes se han convertido en víctimas de la civilización.

Pero creo en ti, creo que no es casualidad que tú, de entre todas las personas, tengas mi libro en tus manos y que entre mis lectores no sólo hay una persona valiente, sino miles de personas valientes que están dispuestas a asumir su responsabilidad y la de las generaciones futuras.

No me decepcionen, levántense y, como yo, tengan el valor de dejarlo todo por el bien de miles de millones de personas en este planeta... y quién sabe, quizá incluso más allá.

Confío en usted y estoy seguro de que, una vez que haya comprendido los sistemas descritos en este libro, no podrá volver a su vida cotidiana normal, ¡y no querrá hacerlo!

Mientras contemplo la vida en Nathan Road, aquí en Tsim Sha Tsui, otras personas están ideando nuevos sistemas para mantenernos a todos "bien encaminados", como dice siempre tan bien mi amigo Timothy.

Sin embargo, gracias a este libro, ahora tienes la oportunidad de decidir por ti mismo si quieres permanecer en tu carril o emprender el camino hacia una vida nueva y más feliz.

Tu Peter Yoda,

Hong Kong, febrero de 2007

Sobre mí Persona

Mi nombre en este libro es Prof. Dr. Peter Yoda. El profesorado y el doctorado son auténticos, y si tengo en cuenta las difíciles circunstancias en las que completé mis estudios, puedo estar justificadamente orgulloso de ambos títulos.

No es mi nombre, y ahora que lo pienso, no es tan importante, sino lo que tengo que decirte. Asimismo, todos los nombres de los miembros de mi club y algunas de sus ubicaciones han sido cambiados para su protección, pero no sus profesiones ni lo que dicen. (*Los nombres inclinados* son nombres reales. Todos los demás nombres han sido cambiados para protegerlos).

Todas las demás afirmaciones e informaciones de este libro son verdaderas y reflejan brevemente lo que viví en el club.

También quiero que usted y los miembros de mi club comprendan mejor mis acciones. Esta acción en forma de unas pocas líneas impresas en unas pocas páginas de papel, que algunos podrían llamar una traición al club.

Sin embargo, estoy seguro de que al hacer esto contribuiré a que menos personas mueran de enfermedades crónicas en este milenio aún tan joven, sólo porque no se les ha dicho que el dinero y la codicia de poder son mucho más comunes de lo que podemos imaginar incluso en nuestras peores pesadillas.

El día que cambió mi vida

Era el 18 de diciembre de 1980, un jueves. Estaba sentado en nuestra cocina con mi mujer y pensábamos durante el desayuno qué debíamos comprar a nuestros padres en el último sábado largo antes de Navidad.

Todavía recuerdo que queríamos ir al cine con los amigos por la noche y quedamos a las 19.00 horas justo delante de la clínica donde trabajaba. Le di un beso a mi mujer como cada mañana y me fui a la clínica. Allí, nuestra matrona se dirigió inmediatamente a mí, diciéndome que no olvidara que también tenía que hacerme una radiografía hoy, ya que había un caso de tuberculosis en mi sala.

Se lo prometí y me dirigí directamente a mi despacho, donde mi secretaria ya me esperaba con cierta impaciencia.

Mientras paseo ahora mismo por mi bosque favorito, dictáfono en mano, me llama la atención recordar exactamente cómo mi secretaria me esperaba impaciente aquel día porque tenía que ir al registro civil por la tarde como dama de honor de su hermana. ¿No es fenomenal cómo uno puede seguir recordando cosas tan pequeñas después de más de 20 años?

El día transcurrió sin ningún incidente en particular hasta que mi secretaria salió de la oficina justo antes del almuerzo y me recordó que todavía tenía que hacerme una radiografía. Como rara vez iba al comedor, pensé que lo mejor sería ir a radiología durante el almuerzo.

El radiógrafo me saludó cordialmente y me preguntó si quería llevarme las radiografías enseguida.

Respondí afirmativamente y me sometí al procedimiento de la radiografía. Mientras me vestía de nuevo en la cabina, ocurrió algo que nunca olvidaré. Me estaba abrochando la camisa cuando el asistente dejó de silbar de repente una canción que no conocía.

Un escalofrío recorrió mi columna vertebral y un pensamiento no me dejaba ir: ha visto mi radiografía y algo va mal.

Intenté recordar cuántas veces había tenido contacto con el paciente con la tuberculosis abierta. Sin embargo, inmediatamente mi corteza cerebral reaccionó y me aseguró que en tan poco tiempo la posibilidad de poder ver algo en una radiografía es muy pequeña. Pero cuando vi la cara del asistente, enseguida tuve claro que algo no podía estar bien. Me entregó las fotos y sólo dijo:

"Echa un vistazo por ti mismo".

No podía creerlo, la sombra en el lado derecho de mi pulmón era claramente visible. Lo recuerdo bien hasta este punto, todo lo que pasó después, hasta que estuve en casa, está sólo vagamente en mi memoria. Todavía recuerdo que pedí al asistente silencio absoluto y le dije a mi médico principal que tenía que abandonar la clínica antes de tiempo por un asunto privado.

La verdad es que fui directamente a un conocido radiólogo. Le conocía de varias conferencias. No me caía muy bien, pero sabía que era la persona adecuada para hablar cuando se trataba de diagnósticos precisos.

Además, no quería que nadie más de mi clínica viera las fotos. Sin anunciarme ante él, estallé...

Entré en su antesala, me presenté a su secretaria y le pedí que lo buscara en la casa.

Mientras ella seguía llamando a varias salas, él entró en su despacho, visiblemente de buen humor, donde me saludó casi como a un viejo amigo.

Inmediatamente le expliqué mi problema y, en silencio, miró mis fotos con mucha atención. Ese minuto me pareció una hora, pero al principio no me atreví a perturbar su concentración. Pero entonces no pude soportarlo más.

"¿Es eso lo que sospecho?"

"Usted sabe tan bien como yo que no se puede hacer un diagnóstico preciso viendo sombras, pero si es lo que sospecho, entonces tiene un problema serio, más concretamente un tumor que tiene al menos 7-8 cm de tamaño y que ha empezado a extenderse".

Cuando me recuperé del susto inicial, le pregunté por las opciones de tratamiento si se confirmaba que era un tumor maligno. Me habló de las nuevas opciones de tratamiento y de que primero teníamos que saber si era una "célula pequeña" o una "célula no pequeña" para poder juzgar el éxito de la quimioterapia.

Fue la primera vez que me molestó que un médico utilizara la palabra "nosotros", aunque sólo se refería a mí.

Por cierto, también fue el último día de mi vida en que utilicé la palabra "nosotros", aunque se trataba de mi contraparte. Aunque su agenda diaria estaba ciertamente reservada hasta el último minuto, hizo inmediatamente una broncoscopia.

pie con la biopsia y explicó al patólogo la necesidad de un examen inmediato.

Poco después, nos comunicó por teléfono el diagnóstico: carcinoma bronquial de células no pequeñas.

De camino a casa, sólo pensé en una pregunta:

"¿Qué le digo a mi mujer?" Por un lado, sabía que sería mejor aclarar las opciones de tratamiento con más detalle antes de que mi mujer se preocupara, pero por otro lado, sabía que mi mujer me conocía demasiado bien como para que yo pudiera fingirle nada.

Antes de que pudiera tomar una decisión consciente, ya estaba en casa. Jill, mi esposa, estaba en el dormitorio tratando de decidir qué ponerse esta noche. Antes de que pudiera decir nada, me miró y dijo: "No tienes buen aspecto, ¿qué te pasa?".

En pocas palabras le describí mi trauma y nos sentamos en la mesa de nuestro comedor, cada uno con una taza de café en la mano, pensando en los siguientes pasos. De repente, mi mujer se levantó y cogió el teléfono:

"Llamaré a Karl, porque ahora necesitamos a alguien a nuestro alrededor que pueda pensar con claridad y lógica. Debería venir aquí y pensar junto a nosotros lo que podemos hacer".

Dijo estas palabras con tanta firmeza que ni siquiera se me ocurrió convencerla de que no hiciera la llamada, aunque en ese momento hubiera preferido hablar con Jill de todo.

Karl ha sido nuestro mejor amigo desde mi juventud. Aunque nos habíamos perdido un poco de vista durante nuestros estudios, hoy éramos amigos inseparables y habíamos compartido alegrías y penas durante años.

Karl es físico en la universidad y un brillante lógico. Su esposa Marion es abogada y ha trabajado durante años en uno de los mayores bufetes de nuestra ciudad. No pasó ni media hora antes de que Karl apareciera en nuestra cocina y escuchara mis quejumbrosas palabras, mientras Jill, fingiendo una mentira piadosa, cancelaba la visita a Ki- nobes para nuestros otros amigos.

Jill y yo realmente esperábamos que Karl discutiera un proceso con nosotros de forma lógica y analítica, como suele hacer, sobre qué diagnósticos debería seguir haciendo y qué médicos debería ver.

En cambio, se levantó y dijo que tenía que hacer una llamada rápida. La llamada telefónica duró sólo unos segundos.

Volvió y nos pidió a los dos que le escucháramos con mucha atención durante 15 minutos y que no le interrumpiéramos. Asombrados, dijimos que sí y escuchamos sus palabras: "Como sabes, voy a nuestro club de ciencias una vez a la semana. Voy a decirte algo ahora porque sé que nunca abusarás de este conocimiento.

Este club no es en absoluto un club de ciencias, sino una sociedad secreta de personas para las que es importante que los conocimientos existentes no se pierdan y que se pongan a disposición de la humanidad. Cada miembro sólo puede recomendar a otro miembro para que se afilie durante su vida, y eso es exactamente lo que he hecho hace unos minutos con mi llamada telefónica.

He llamado al presidente y he concertado una cita para una entrevista de admisión para pasado mañana. Iremos allí el sábado por la mañana a las nueve. Peter, por favor, trata de abrirte por un momento y sólo escúchame, aunque la mayoría de lo que te voy a decir,

suenan tan increíbles que pueden parecer una locura para ambos. Por otro lado, sabes muy bien que soy una persona muy lógica y no una fantasiosa.

Hace casi exactamente cinco años, mi director de doctorado, el profesor Hammlich, me propuso como miembro.

Sigo viendo esto como una providencia celestial, ya que, como sabes, murió sólo unos días después en un accidente de coche. Todo lo que sé hoy, o lo que conozco hoy, se lo debo a él, con usted, por supuesto, como la famosa excepción. Nunca olvidaré mi primer día con Paul Berger, a quien conocerán el sábado. Es la persona más inteligente que conozco".

Ahora no podía aguantar más: "Karl, ¿de qué estás hablando? Tengo un cáncer de pulmón incurable y me dices algo sobre una sociedad secreta. Lo que realmente quiero saber de ti es qué harías en mi lugar, y no escuchar historias sobre sociedades secretas o logias.

Paul mantuvo la calma: "Comprendo muy bien que no estés en las mejores condiciones mentales después de lo que has tenido que escuchar hoy. Pero créeme, la solución a tu problema es que te hagas socio de nuestro club.

Por favor, Peter, escúchame con calma durante cinco minutos más y te prometo que después responderé a todas tus preguntas. Entiendo perfectamente lo que estás pensando, a mí me pasaba lo mismo al principio. No, creo que incluso más intensamente que tú, porque como físico estoy acostumbrado a pensar de forma muy analítica, y todo este secretismo iba completamente en contra de mi grano. Si no hubiera sido por el profesor Hammlich, que me instó a ser abierto sobre todo el asunto, nunca me habría unido a ese club.

A más tardar, cuando Paul Berger empezó a hacerme preguntas filosóficas sobre la vida en general y el bien de las personas en particular, sólo quería irme a casa. Sólo muchas semanas después comprendí por qué el profesor Hammlich me había elegido, y hoy me alegro mucho de haber olvidado mi orgullo de entonces.

Seguro que ahora te preguntarás qué hacemos realmente en el club, si no somos una asociación científica en absoluto, como siempre decimos ser. Como todavía no eres socio, lógicamente sólo puedo contarte piezas sueltas del conjunto, pero espero que sea suficiente para convencerte de que vengas conmigo a Paul Berger pasado mañana.

Nuestra principal tarea es conseguir que todas las personas se ayuden a sí mismas y reunir pruebas científicas de que esto es posible. Por autoayuda entendemos en realidad la palabra autocuración, en los ámbitos físico, psicológico y espiritual".

Ahora volvió a estallar en mí: "Karl, qué te pasa. Usted es un científico y suele hablar muy poco de las cosas espirituales. Pero aún a riesgo de repetirme.

¿Qué diablos tiene que ver todo esto con mi enfermedad?"

Como siempre, Karl mantuvo la calma y continuó con el mismo tono cálido. "Me gustaría reducirlo a un denominador común. Conozco gente que es capaz de curarte aunque tengas cáncer de pulmón. Por favor, créanme, Peter y Jill, yo mismo lo he experimentado varias veces".

Mientras yo empezaba a dudar lenta pero inexorablemente de la cordura de mi amigo, Jill tomó la palabra: "Karl, has estado en

nuestro mejor amigo durante muchos años, y nunca nos has mentado. Por eso te creo. Pero ¿puede decirme por qué nunca nos habló de toda esa gente?" Ahora ni siquiera entendía a mi mujer. ¿Acaba de decir que creería cada palabra de Karl?

Mientras yo aún intentaba averiguar en mi mente qué había impulsado a mi mujer a decir esto, Karl ya estaba respondiendo: "Sencillamente, porque es la norma suprema de nuestro club no revelar al mundo exterior nada de lo que se discute o se ve en el club. Y si no tuvieras la oportunidad de hacerte socio pasado mañana, tampoco habría dicho nada hoy. Pero, por favor, créeme, Peter, ¡no tendrás que morir de un tumor!"

Durante el resto de la velada, Jill y yo tratamos de averiguar más cosas sobre este misterioso club, pero Karl se mantuvo obstinado y sólo compartió con nosotros fragmentos de las mencionadas historias.

Por lo que puedo recordar, no dormí ni un minuto esa noche, y no recuerdo si fue por mi diagnóstico o por las locas historias de Karl.

Al día siguiente volví a mi despacho, me senté en mi gran escritorio y reuní a mi alrededor todos los libros de oncología que pude encontrar en mi oficina.

Sólo había seis de ellos. Tampoco encontré mucho en ellos, salvo que probablemente moriría en un plazo de 8 a 16 meses, al menos si contaba con la media estadística. Incluso con la mejor terapia, mis días parecían contados, ya que la tasa de supervivencia a los cinco años era de sólo un par de años. ¿Por qué yo?

Yo, que nunca he fumado y siempre he sido un defensor del no fumar, padezco cáncer de pulmón. Ya podía oír a mis colegas fumando, en el sentido de: Eso le pasa por vivir tan sanamente y no fumar nunca y beber tan poco alcohol.

Sin embargo, en ese mismo momento me oí decir que debía dejar de compadecerme de esa manera, volví a poner los libros en la estantería y me fui a casa con Jill. Me miró y me abrazó durante minutos. En realidad, había planeado hablar con Jill sobre cómo podríamos hacer que los últimos meses de mi vida fueran lo más cómodos posible.

En casa, sin embargo, ya no era capaz de pensar en nada agradable y sólo disfrutaba de que Jill se apoyara en mí y soportara el silencio juntos. Mientras estábamos sentados en el sofá juntos, me di cuenta de lo agradable que es vivir con una mujer como Jill. Creo que a veces me conoce mejor que yo mismo.

Sigo queriéndola más que a cualquier otra cosa en la vida, incluida la mía. Más tarde, estábamos acurrucados en la cama y las palabras de Karl pasaban por mi cabeza una y otra vez: "Conozco gente que es capaz de curarte, aunque tengas cáncer de pulmón. Por favor, créanme, Peter y Jill, yo mismo lo he experimentado varias veces".

Karl me recogió puntualmente el sábado a las 8.30 de la mañana y nos dirigimos al club, que se encuentra en una magnífica y amplísima villa de estilo juvenil en la zona residencial más distinguida de nuestra ciudad. Karl me presentó a Paul Berger, Paul Morgenstern y Hermann Städtler.

Los dos últimos sólo hablaron unas pocas frases durante las siguientes horas y, de alguna manera, me sentí como si estuviera en un tribunal. El juez hace preguntas y los miembros del jurado escuchan. Paul tenía entonces unos 70 años y se notaba enseguida que era muy culto, tenía unos modales excepcionales y había estudiado la filosofía con mucho detalle.

Pero no fue hasta que empezó a hablarme del cáncer de pulmón y, tras unas cuantas frases, me di cuenta de lo bien que sabía de medicina, cuando se rompió el hielo. Incluso consiguió hacerme reír y en poco tiempo estábamos hablando de Dios y del mundo, como se suele decir. Por un momento, incluso olvidé por qué había venido al club.

De repente, Paul se levantó y dijo que tenía que irse ya porque tenía una cita para comer y se despidió de mí y de Karl. Los dos "asesores legos" también ~~andaron~~ ~~por~~ lo que nos sentamos solos en el club, lo que fue una sorpresa total para mí. No se me ocurrió nada mejor que decir: "¿Y ahora?"

Pero Karl sólo respondió que él también tenía hambre ahora y que había algo para nosotros en el club. Karl me llevó a otra habitación y no podía creer lo que veían mis ojos. Era una sala muy grande con una mesa de aspecto infinitamente largo.

Las sillas tenían respaldos altos y, de alguna manera, la habitación me recordaba a una sala que había visto una vez en un castillo francés. Karl se dirigió con decisión hacia una silla en el centro de la mesa y me hizo una señal para que me sentara al otro lado de la mesa.

Mientras nos servían la comida, sólo hablamos unas pocas palabras. Todavía estaba ocupado ordenando todas las impresiones de la mañana en mi cabeza.

Mientras comíamos el postre, volvieron Paul Morgenstern y Hermann Städtler. Ambos se acercaron a mí, me estrecharon la mano y me dieron amablemente la bienvenida como nuevo miembro del club.

Tan rápido como entraron, volvieron a desaparecer. Salimos del club y volvimos a casa de Jill. Karl me explicó por el camino que era importante que Jill también se enterara de lo que iba a pasar ahora. Tenía mil preguntas pero me contuve porque quería que Jill escuchara todas las respuestas de Karl.

Jill ya estaba de pie en la entrada de nuestra casa y apenas podía esperar a escuchar de mí lo que había experimentado. Nos sentamos todos en el salón y escuchamos las palabras de Karl.

"A partir de hoy, eres miembro del club, o para ser más precisos, tienes un estatus de prueba de un año, es decir, puedes hablar con todos los miembros y participar en casi todos los debates, pero no votar.

Después de un año serás miembro de pleno derecho con todos los privilegios y deberes. Antes, sin embargo, debes prometer que cumplirás las tres reglas siguientes. En primer lugar, todo lo que se oye o se ve en el club se queda en el club, incluida Jill. En segundo lugar, todo el conocimiento sólo se utilizará para ayudar a otras personas y no para enriquecerse.

La ley suprema aquí es que utilices tus nuevos conocimientos sólo para crear situaciones que te ayuden a ti y a la humanidad. Y en tercer lugar, sólo puedes recomendar a otro miembro que, como tú, esté comprometido con un sistema de tres cabezas.

para presentar a un grupo de expertos. Así que piensa muy bien a quién vas a recomendar un día".

Durante un breve momento hubo un silencio absoluto en la sala, y luego mis palabras estallaron sobre Karl como una tormenta. "Karl, me vuelves loco. Desde anoche te escucho hablar de sociedades secretas y gente mágica.

Me voy contigo a un club que hasta ahora no sé qué hacen los miembros allí y empiezo a no estar seguro de si te has convertido en víctima de una secta y ahora intentas arrastrarme a algo también en lugar de ayudarme".

Jill me miró con ansiedad y, antes de que pudiera decir nada, Karl respondió. "Puedo entender que lo de hoy te haya confundido un poco, pero te aseguro como amigo que no tenemos nada que ver con ninguna secta ni somos una especie de bichos raros.

Casi todos los miembros son científicos y estamos lejos de cualquier ensueño ilógico. Hoy has conocido a tres miembros. ¿Te han parecido fantasiosos y confusos? Desde luego que no.

Pero ahora, antes de continuar con mis explicaciones, quiero que me digas si me prometes, como amigo, que cumplirás las tres reglas de nuestro club".

Cuando todavía estaba pensando en qué decir, Jill se volvió hacia mí. "Peter, por favor, déjame decir algo también. Conocemos a Karl desde hace más de 20 años y en ese tiempo siempre ha sido honesto. ¿Por qué dudas de él ahora? Por favor, sé tan amable y prométele ahora que cumplirás las normas de su club para que nos ayuden".

Así que le hice a Karl esta promesa, pero sólo después de que me asegurara que respondería a todas mis preguntas y dejaría de hablar en clave.

Incluso hoy puedo recordar la mirada de Karl. Parecía que le había quitado un gran peso de encima y empezó a contarme la historia del club.

"Después de que Watson y Crick descubrieran la doble hélice en 1953, comenzó una nueva era en la medicina. De repente, incluso los científicos serios creyeron que muy pronto podrían vencer la mayoría de las enfermedades y explicar el origen de la vida humana.

Pero incluso en aquella época hubo suficientes científicos que no se dejaron cegar y dijeron desde el principio que estaba muy bien saber cómo se disponen los aminoácidos en los núcleos celulares, pero que tratar de deducir a partir de ello cómo funciona un estado pluricelular, como el hombre, no sólo sería estúpido, sino sobre todo muy peligroso por la visión restringida del universo que resultaría.

Desgraciadamente, estos científicos no fueron escuchados y el primer grupo logró engañar a casi todos los gobiernos del mundo y convencer a los políticos ignorantes de que ese era el camino de la medicina y la ciencia en general.

Lo que no sólo los políticos no entendieron es el hecho de que la medicina no es una ciencia en absoluto. Peter, tú lo sabes mejor. Pregunte a tres profesores y obtendrá tres respuestas diferentes.

Esto no tiene nada que ver con la ciencia, sino con lo que realmente es la medicina, es decir, el empirismo, el estudio de la experiencia. Peter, eres un profesor. El hecho es, sin embargo, que no puede explicarme por qué me siento

o cómo es posible que aún hoy sepa lo que comí ayer.

El hecho es que mientras los médicos saben mucho sobre la materia muerta, no saben casi nada sobre cómo miles de millones de células se las arreglan para comunicarse entre sí para crear un sistema que llamamos humano.

Afirmamos que todas estas predisposiciones están ancladas en nuestros genes, pero no tenemos ninguna prueba real de ello". Llevamos mucho tiempo hablando de lo poco que sabemos en realidad sobre la vida y, en especial, sobre cómo nace la vida.

Tenemos muchos conocimientos sobre los procesos funcionales. Pero, a más tardar, cuando se trata de comprender en detalle cómo los bebés consiguen sobrevivir en el útero o qué mecanismos se activan tras el nacimiento para que nuestras células puedan procesar el repentino exceso de oxígeno, tenemos que pasar.

En opinión de Karl, era aún más importante que volviéramos a mirar la vida en lugar de hacerlo sólo a través de los microscopios. En aquel momento, no era consciente de la importancia que tendría esta frase en mi vida.

Cuanto más escuchaba a Karl, más confundido estaba. ¿Era realmente mi amigo Karl, físico de profesión y, al menos como yo lo conocía hasta ahora, totalmente controlado por su cerebro izquierdo y racional?

Normalmente le gusta perderse en detalles interminables en una discusión y ahora era él, de entre todos, quien se ponía a filosofar como Kant. Miré a Jill y vi por su expresión que ella tampoco conocía esta faceta de Karl. A diferencia de mí

Se sentó relajada en su silla y pareció disfrutar de las palabras de Karl.

"Hoy les ahorraré toda la historia del club y sólo les diré que, a raíz de estos acontecimientos, un grupo de científicos se reunió en Frankfurt en aquella época y fundó el club.

Mientras tanto, hay varios grupos, no sólo en Europa, y a cada uno de nosotros se le asignó una tarea específica tras convertirse en miembro de pleno derecho. Conocerás a los míos, Peter, y los tuyos se encontrarán. Me gustaría contarle ahora lo que el Club puede hacer específicamente por usted, a riesgo de confundir su imagen de la medicina moderna.

En cualquier caso, estoy en condiciones de hacer que no te mueras de un tumor en los pulmones, siempre y cuando pongas en práctica tus nuevos conocimientos y seas capaz, en primer lugar, de hacerte valer frente a los tercos sabelotodo que son algunos de tus colegas y, en segundo lugar, que estés dispuesto a cambiar tu vida de la manera que te vamos a enseñar."

Ante esta frase, miró intensamente a los ojos de Jill y ni ésta ni yo tuvimos idea de lo que significaba. Por un lado, brotó en mí algo parecido a la esperanza, pero por otro lado, seguía sin entender a qué quería llegar Karl.

Pero, una vez más, Karl respondió a mi pregunta antes de que yo la formulara. "No puedo contarle todo hoy porque hay demasiados secretos que no se me permite revelar en este contexto, pero sí puedo decirles esto: hay otras formas de curar enfermedades como el cáncer. Te mostraremos cómo hacerlo mañana en el club.

Invitaré a algunos miembros para mañana que puedan ayudarte. Por cierto, la invitación es válida en este

Esto también es un caso para ti Jill, ya que también estás afectada. En este caso concreto, cada miembro puede llevar también a su pareja.

Te dejaré ahora y arreglaré todo para mañana. Jill, Peter, por favor, confíen en mí, todo estará bien". Unos segundos más tarde, Karl ya había salido de la casa y Jill y yo seguíamos discutiendo en la noche lo que realmente habíamos vivido hoy.

Recuerdo haber soñado esa noche que el Papa me invitaba a una audiencia. Cuando llegué al Vaticano, y después de besar la mano del Papa, miré a los ojos del Papa y vi que era Carlos.

Totalmente sacudido por este sueño, me desperté y no pude volver a dormir.

Totalmente cansado, me levanté muy temprano y preparé el desayuno para nosotros antes de que Jill y yo fuéramos juntos al club. Karl ya estaba allí y con él otros tres miembros.

Para mi gran sorpresa, uno de ellos era el Dr. Heinrich Kranzer, el teólogo más controvertido de nuestra ciudad. Su último libro fue un absoluto éxito de ventas y todos los medios de comunicación discutieron los pros y los contras de sus tesis sobre una reorganización, no sólo de la Iglesia católica.

Yo también había leído su libro y en muchos puntos realmente me habló desde el alma. No sé por qué, pero me tranquilizó mucho verlo. Por un lado, encarnaba para mí a una persona que poseía una gran cantidad de conocimientos y, por otro lado, era lo suficientemente valiente como para presentar estas teorías al público.

Si hubiera sabido en ese momento que era un "Öffi", nunca lo hubiera creído (para que se entienda mejor:

Öffi significa oficial de relaciones públicas y son miembros del club con la tarea de hacer que los conocimientos adquiridos en el club sean "visiblemente" accesibles para el público en general).

Poco después de que Karl presentara a los demás miembros, Paul Berger entró en la sala. Inmediatamente todos los demás se callaron y su presencia se hizo sentir. Tenía un carisma increíble al que ni siquiera Jill podía escapar. Tras presentarse a ella, nos invitó a pasar a la biblioteca.

Cuando abrió la puerta de la biblioteca, no podía creer lo que veían mis ojos. La biblioteca tenía unos 350 m² y en el centro de la sala había una gran mesa redonda. La mesa me recordaba un poco a la del Rey Arturo, ya que tenía pequeños soportes con banderines del país, con bolígrafos colgando de ellos y papel de escribir colocado ordenadamente frente a ellos.

Tras disfrutar un rato de este impresionante espacio, nos sentamos en una acogedora zona de asientos a la derecha de la entrada. Esta zona de asientos se convertiría más tarde en uno de mis lugares favoritos del club. Inmediatamente después de sentarnos, Paul Berger tomó la palabra.

"Querida Sra. Yoda", y luego dirigiéndose a mí: "Querido Peter. Me complace mucho darte la bienvenida como nuevo miembro del Club. Su afiliación es un gran activo para nosotros y estoy seguro de que nos aportará mucho a nosotros y a la humanidad en general. Sin embargo, el motivo de nuestra reunión de hoy es diferente.

Probablemente también conozcas la frase: A un hombre hambriento no le gusta filosofar sobre el universo. Esto también se aplica a usted. Hasta que no haya superado el cáncer de pulmón, difícilmente podemos pedirle que cuide el

problemas de la humanidad". Al decir esto, nos miró a cada uno de nosotros y recibió asentimientos de la mayoría.

Se levantó lentamente de su silla, se dirigió a Hermann Städtler, se colocó detrás de su asiento y le puso la mano derecha en el hombro derecho. "Ya conociste a Hermann ayer. Lo que aún no sabes es que sabe más de cáncer que todos los oncólogos que conoces juntos.

Esto puede parecerle un poco arrogante ahora, pero Hermann será su mentor durante las próximas semanas, y estoy seguro de que dentro de unas semanas entenderá por qué estoy firmemente convencido de que no hay nadie que sepa tanto sobre el cáncer como Hermann.

Pero ya he hablado bastante, seguro que ambos tienen muchas preguntas para nosotros y estamos aquí hoy para responderlas".

Antes de que pudiera formular mi primera pregunta, Jill se precipitó. "Tengo que admitir que estoy un poco receloso de todo esto, y si Karl no estuviera aquí, asumiría que estoy en las garras de una secta o asistiendo a una reunión secreta del Ku Klux Klan.

Sin embargo, dado que Karl está aquí, estoy evaluando lo que he oído y visto hasta ahora de forma un poco más neutral y abierta. Realmente sólo tengo una pregunta. Cómo puedes ayudar a mi marido a envejecer junto a mí, porque no me imagino envejeciendo sin Pedro a mi lado.

Mientras tanto, Jill me apretó la mano y aún recuerdo que sus palabras me pusieron la piel de gallina por todo el cuerpo.

Paul Berger, que en ese momento estaba de pie a la izquierda de la silla de Hermann, le miró, tras lo cual se dirigió directamente a Jill. "Hace más de 10 años, mi médico me dijo que me quedaba poco tiempo de vida porque mi cáncer, un mesotelioma pleural, era intratable.

Sin embargo, tuve la suerte de ser criado por mi abuela, que me inició en la naturopatía y en muchos otros secretos de la naturaleza cuando era niño. A menudo veía que acudían a ella personas que no tenían buena opinión de los médicos o que no habían sido tratadas con éxito, por lo que buscaban su consejo.

Lo único que utilizaba, aparte de unas cuantas hierbas medicinales, eran sus conocimientos sobre la activación de nuestros poderes de autocuración y la limpieza interior y exterior, como ella siempre lo llamaba. Por eso mi primer camino tras el diagnóstico me llevó también a mi abuela, que entonces ya tenía 89 años.

Por cierto, hoy tiene 97 años y sigue cuidando de sí misma. Vive con su mejor amiga en un piso compartido al que llama cariñosamente "mi comuna" y sigue gozando de la mejor salud. Sobre todo, sus habilidades mentales no han perdido nada de su genialidad. Sin embargo, enseguida tuve claro que probablemente no tendría ninguna posibilidad de sobrevivir sin su ayuda, así que me puse completamente en sus manos."

Cada vez que Hermann hablaba de su abuela, sus rasgos, por lo demás duros, empezaban a suavizarse, y todavía hoy se puede sentir esa profunda gratitud interior.

Aunque surgieron en mí fuertes recelos sobre si alguien estaba tratando de venderme una vieja madre que sabía de hierbas, me relajé y seguí escuchando atentamente a Hermann. "Mi abuela sólo escuchó brevemente mis lamentos sobre el mal pronóstico de mi enfermedad, y luego llamó a su amiga, a la que llamo tía Rosemarie.

Sin preguntarme, le explicó mi problema en pocas palabras a la tía Rosemarie y le pidió que se sentara a su lado porque ahora necesitaba todas sus fuerzas y su presencia le daría energía extra. Nunca olvidaré sus palabras cuando le dijo a la tía Rosemarie que hoy era el día por el que había estado aprendiendo el arte de curar durante más de 70 años.

Por cierto, nunca utilizó la palabra medicina porque siempre recalcó que los médicos sólo tratan los síntomas o sólo partes del todo y nunca quiso que la compararan con un médico. Sólo comprendí cuánta razón tenía con estas palabras muchos meses después.

Cada vez estaba más impaciente, así que simplemente pregunté entre medias. "¿Qué has hecho?"

No soy oncólogo, pero tengo entendido que no se puede curar el me- telioma pleural con unas hierbas. Hermann sonrió y respondió: "Comprendo su impaciencia y ahora voy a entrar en el meollo del asunto.

Así que mi abuela empezó a decirme que primero debía entender que la naturaleza, y por tanto la evolución, es fundamentalmente correcta. Cualquiera que se adhiera a estos principios puede superar todas las enfermedades".

Ahora Jill interfirió: "¿Y cuáles son esos principios?" Hermann la miró a los ojos y respondió: "En un momento,

Sra. Yoda, un momento más. En primer lugar, me gustaría repetir que la naturaleza es fundamentalmente correcta, porque si no fuera así, no estaríamos todos sentados aquí.

Esta frase es la base de toda terapia y me gustaría pedirles a ambos que se ocupen intensamente de esta frase en los próximos días. Por cierto, nosotros lo hicimos más que extensamente y sólo puedo recomendar a cada lector que haga lo mismo, porque una vez que haya interiorizado esta frase, ningún médico de este mundo podrá recetarle medicamentos o terapias que contradigan esta regla.

No quiero profundizar en esto aquí, no porque no pueda explicarte con más detalle su importancia -al contrario, podría escribir un libro entero sobre ello-, sino porque sé que sólo entenderás esta frase si la piensas tú mismo. Por lo tanto, en este punto, mi más importante percepción para ti:

La naturaleza es fundamentalmente derecho.

Pero vayamos más allá y escuchemos cómo Hermann aprendió a enfrentarse a cualquier enfermedad. "Así que, en primer lugar, mi abuela me explicó detalladamente que la naturaleza siempre tiene razón y que, al fin y al cabo, fue ella quien dio origen a un ser genial, como el hombre.

Hay que recordar que miles de millones de células se comunican entre sí cada segundo de nuestra vida y que aún no sabemos nada al respecto. No escuchó mi objeción sobre lo mucho que ha avanzado la ciencia hoy en día y sólo me preguntó si podía explicar cuál era la diferencia entre un ser humano que está vivo y uno que murió hace una fracción de segundo.

Al ver mi encogimiento de hombros, quiso ponérmelo un poco más fácil y me explicó que la mayoría de la gente ni siquiera es consciente de que vivimos como un pez bajo el agua hasta que nacemos, obtenemos nuestra energía casi sin usar oxígeno y no tenemos ni idea de por qué empezamos a respirar".

La importancia de este hecho sólo me quedó clara más tarde, cuando Hermann me enseñó que el cáncer es un problema energético desde el punto de vista intracelular y que nuestras células tienen diferentes programas energéticos que utilizan para la vida dependiendo del estado de salud de los grupos celulares individuales.

Por fin Hermann llegó al núcleo. "La evolución ha producido algo tan ingenioso como el ser humano y toda la naturaleza, ¿crees seriamente que se ha olvidado de desarrollar mecanismos de reparación en cada ser humano?"

Si esto fuera cierto, no sobreviviríamos ni un día fuera del cuerpo de nuestra madre. Por lo tanto, nuestra primera tarea es promover nuestros propios mecanismos de reparación y hacer todo lo posible para que funcionen lo mejor posible.

Los reguladores más importantes de nuestro organismo son la alimentación, el descanso, la luz y la fiebre. Piensa en lo importante que es cada punto, incluso para las infecciones banales.

No tenemos hambre o tenemos mucha hambre durante la convalecencia. Nuestro cuerpo nos obliga a descansar, percibimos la luz como algo agradable o molesto y los sanadores de pensamiento holístico están empezando a comprender cada vez más lo importante que es la fiebre.

Aquí también se ve el problema de la medicina actual. Casi todas las terapias bloquean estos mecanismos de reparación en lugar de apoyarlos, ya sean antibióticos, cortisona, analgésicos y somníferos, tranquilizantes o quimioterapia. El sistema médico actual, con el apoyo de la política y la industria farmacéutica, tiene la increíble arrogancia de afirmar que puede curar enfermedades.

La verdad es que los médicos sólo pueden curar las enfermedades cuyos nombres ellos mismos han inventado y cuyos síntomas ellos mismos determinan, para poder afirmar después que han tratado con éxito las enfermedades.

Sin embargo, en realidad sólo describían y trataban los síntomas. Tenga en cuenta que no he dicho que los médicos posean la arrogancia, sino el sistema médico.

Por supuesto, los médicos no son malas personas sólo porque no son sanadores, simplemente no entienden que son prisioneros y abusadores de un sistema que la mayoría ni siquiera sabe que existe.

Este sistema es el culpable de que hoy en día los estudiantes de medicina intenten aprender de memoria el ciclo del ácido cítrico de las mitocondrias, pero nadie les explica qué pueden hacer con estos conocimientos.

Si los profesores les explicaran al mismo tiempo cómo la mayoría de los medicamentos, así como las toxinas ambientales más tóxicas, empujan nuestra ubiquinona (enzima) o nuestra citocromo oxidasa C (enzimas) fuera de la célula o las bloquean, y por tanto también nuestra respiración celular, entonces estos futuros médicos ya no podrían recetar todos los medicamentos que sirven al sistema.

Justo a tiempo, antes de que amenazara con explotar verbalmente, Hermann se apartó de Jill y me miró con una mirada penetrante y casi mágica que aún creo que me hipnotizó.

"Por favor, no me malinterpreten.

Esto no es un ataque personal a su trabajo como médico. Si no creyera que eres una buena persona, nunca habría aceptado tu admisión en nuestro club. Sin embargo, no le sirve de nada si no mira la verdad a los ojos.

Sólo si entiendes cómo funciona el sistema de la medicina podrás utilizar los conocimientos recogidos para ti mismo sin caer en los pozos del sistema. "¿No crees", le contesté, "que estás unificando demasiado el asunto y que ahora te estás volviendo un poco polémico?".

Hermann mantuvo la calma y respondió: "Permítanme decirlo de otra manera. ¿Cuántas personas conoce usted personalmente, con un diagnóstico de mesotelioma pleural, que se hayan curado, o quizás un poco más simple: cuántas conoce-

¿Cuántas personas conoce que hayan sido diagnosticadas de cáncer de pulmón no microcítico y que sigan viviendo libres de tumor después de 10 años?

Herman sabía exactamente que me iba a golpear, sobre todo con la segunda frase, pero hoy sé que sin esta la "terapia de choque" probablemente nunca se habría curado.

En mi desesperación no supe más que decir que no era oncólogo y que no trataba con pacientes de cáncer tan a menudo. Esto no era cierto, por supuesto, y Hermann también lo sabía. "Vamos, te lo ruego. ¿Cuántos pacientes hay?"

Con cierta timidez, tuve que admitir que no conocía a ningún paciente que hubiera sobrevivido siquiera dos o tres años con este diagnóstico, aunque había visto a unos cuantos. Ahora Jill vino a rescatarme: "¿Quién puede decir que no eres uno de esos casos de remisión espontánea o que te ha ocurrido alguna otra cura milagrosa?"

Hermann se levantó y cogió un archivador móvil que estaba detrás de su asiento. "Como sabía que iba a surgir esta pregunta, hoy ya he seleccionado unos 200 casos de nuestra colección con el mismo diagnóstico o uno similar al suyo, todos los cuales se han curado.

Me gustaría sugerirle que después de nuestra charla se quede aquí un rato y vea los casos en persona, para que pueda ver por sí mismo lo importante que es que entendamos la naturaleza y movilizemos nuestros poderes autocurativos."

Hablamos sobre la naturaleza y la autocuración durante unas dos horas más, con la participación de los demás presentes, hasta que Jill y yo nos quedamos solos. Juntos examinamos los expedientes en los que, de forma casi obsesiva, se documentaban detalladamente los historiales médicos.

Después de unos pocos casos, me incliné hacia delante y apreté las manos de Jill con fuerza. "No sé qué nos está pasando aquí, pero si lo que está escrito en estos archivos es cierto, entonces Hermann es un brujo o la reencarnación de Jesucristo.

Podría presentar todos los casos en todos los congresos del mundo y después me ofrecerían un trabajo en todos los hospitales. Pero la única pregunta que tengo en este momento es realmente por qué estos casos no se ponen a disposición del público".

Jill y yo nos miramos y por primera vez desde mi diagnóstico no tuve esa sensación de morir pronto. No recuerdo cuánto tiempo nos abrazamos. De repente, Hermann y Karl estaban junto a nosotros.

Mientras nos limpiábamos las lágrimas de la cara, Karl nos preguntó si teníamos alguna pregunta. Aunque estaba bastante agotada, esta pregunta me quemaba tanto que no quería volver a casa sin una respuesta.

"Karl, ¿por qué no llevas estos casos a un congreso médico y se los cuentas a otros?" Karl se sentó con nosotros y su rostro tenía una expresión muy seria.

"No sé si conoces bien la historia del oncology, pero puedes estar seguro de que esto ha ocurrido muchas veces.

Por supuesto, no publicamos estos casos, pero piensa en lo que pasaría. Ya te digo, lo mismo que ha pasado cientos de veces antes.

Los casos son arrastrados por el barro, difamados como falsos, los oncólogos son presentados como charlatanes y

y así sucesivamente. Eso no es nada nuevo. Además, la persona que presenta los casos arriesga su vida".

Hermann asintió con la cabeza mientras Karl hablaba y entonces me dirigí a él directamente: "¿Nos estás diciendo que hay terapias contra el cáncer que tienen éxito y que pueden ayudar a la gente a sobrevivir y que por razones comerciales no llegan al público? Jill se emocionó y dijo que no podía creerlo.

"Por favor, Jill, como esposa de un profesor, sabes muy bien que los pacientes no siempre reciben el tratamiento que es mejor para ellos. El dinero y la gratificación del ego juegan un papel mucho más importante".

Por supuesto, no podía dejar pasar esto. "Seguramente me permitirá que le contradiga en este punto". De repente, Hermann sonrió con picardía y dijo en tono triunfal: "¿Quieres decir como con tus pacientes Paul Nonnenmacher y Erich Schäfer?"

Mi estómago se acalabró de repente y me sorprendió. ¿Cómo diablos sabía Karl los nombres de mis pacientes y, sobre todo, cómo sabía que yo había convencido a estos dos pacientes para que participaran en un estudio en nuestra universidad?

Ambos pacientes no encajaban en este estudio, pero yo estaba sometido a una enorme presión para completar finalmente el estudio, así que les expliqué que el tratamiento sería el más óptimo para ambos, aunque tenía claro que el antiguo método convencional habría sido mejor en este caso.

Jill no sabía nada de esto y por eso preguntó inmediatamente: "¿Quiénes son estas personas?". Le dije a Jill que se lo explicaría más tarde en casa e inmediatamente me dirigí de nuevo a Hermann: "¿Cómo conoces estos nombres?".

"No importa", respondió, "sólo quería mostrarte dos cosas con los nombres.

En primer lugar, que en el club nos tomamos en serio nuestras tareas y sabemos de qué hablamos. Y en segundo lugar, que incluso personas como usted, que por lo demás son muy íntegras, no pueden defenderse del poder de ciertos sistemas. Pero ese no debería ser nuestro tema ahora. Permítanme expresarlo en términos claros. Supongamos que tengo una cura para el cáncer con la que puedo curar a todos los enfermos de cáncer.

¿Realmente cree que tendría una oportunidad de que este medicamento fuera aprobado alguna vez? Si lo hace, no tiene ni idea de lo que ocurre en Europa o en Estados Unidos. Para ser claros, hay una guerra por cada paciente, porque la medicina es la mayor fuente de ingresos que hay en el mundo. En comparación, las industrias del automóvil y la informática son

como mucho una pequeña parte, y cuando se trata de cáncer, las terapias que cuestan poco o nada no tienen ninguna posibilidad. Ahora tienes dos opciones. O se acepta esto y, por tanto, el mundo tal y como es, o se siguen suprimiendo estos hechos y se sigue como hasta ahora.

Una de las razones por las que he escrito este libro es que ya no creo que nada vaya a cambiar a menos que TODOS los pacientes se enteren por fin de lo que realmente ocurre entre bastidores. Hay que entender que casi todos los medios de comunicación y también casi todas las grandes organizaciones persiguen en primer lugar ciertos objetivos que no tienen nada que ver con sus estatutos.

Pero no me basta con empezar a enumerar empresas u organizaciones individuales y explicarles lo que hacen.

Tienes que entender el principio de cómo puedes averiguar si una organización está haciendo realmente lo que dice que está haciendo.

Un ejemplo: mucha gente cree que la Ayuda Alemana contra el Cáncer está interesada en encontrar las mejores terapias contra el cáncer para los pacientes de todo el mundo. Pero, ¿ha leído alguna vez con atención el informe anual de esta organización y ha mirado en qué gasta realmente la Ayuda Alemana contra el Cáncer todos los muchos millones de investigación de cada año?

Si es así, puede entender que la Deutsche Krebs- hilfe está efectivamente interesada en ayudar a la gente, PERO sólo de una manera determinada por unas pocas personas desde el principio. Al estilo de:

Queremos ayudar a los pacientes con cáncer mientras se recuperen con las terapias que consideramos adecuadas para tratar a los pacientes con cáncer. En otras palabras, casi sólo apoyamos los estudios sobre quimioterapia, radiación y, por supuesto, los nuevos medicamentos patentables.

El objetivo no es sólo encontrar las mejores terapias contra el cáncer en todo el mundo, sino también mostrar a la población alemana que sólo existen ciertas terapias contra el cáncer "científicamente probadas": principalmente quimioterapia, radioterapia y terapias hormonales.

Y esto, aunque a estas alturas hasta el último lector de Prensa Amarilla sabe que el término "respaldado científicamente" no es más que un instrumento con el que un pequeño grupo de personas puede determinar cómo deben fluir los fondos.

Ah, sí, la Ayuda Alemana contra el Cáncer también recomienda una dieta sana. Sin embargo, lo que se entiende por una dieta saludable no está determinado por las personas que conocen las terapias nutricionales para pacientes con cáncer,

sino los mismos que tratan a sus pacientes con terapias cancerígenas.

Sí, cancerígeno, ¿o no sabes que la quimioterapia y la radiación pueden causar cáncer?

Por cierto, mi objetivo aquí no es poner en la picota a una organización como la Ayuda Alemana contra el Cáncer, ya que es sólo una de las miles que hay "en el sistema" y la mayoría de los empleados probablemente creen que todo es correcto y que están comprometidos y probablemente incluso trabajan con un gran corazón por los pacientes de cáncer. Podría haber utilizado como ejemplo casi cualquier otra gran organización sanitaria de Alemania.

Sin embargo, como los pacientes de cáncer me son especialmente cercanos debido a mi propia historia, simplemente quería utilizar el ejemplo de esta organización para mostrarles cómo se hace política aquí de forma difusa en beneficio de las empresas farmacéuticas que producen sustancias tóxicas o cómo se evalúan las sustancias tóxicas de forma diferente.

Por ejemplo, hay un póster con el titular: Lesión corporal y el subtítulo: El tabaquismo pasivo perjudica a su hijo. Al mismo tiempo, la Ayuda Alemana contra el Cáncer hace publicidad directa o indirecta todos los días de toxinas que son mil veces más tóxicas que cualquier cigarrillo.

Estoy a favor de cómo se puede aprender a enseñar a la gente "en el sistema" y las personas "fuera del sistema" entre sí.

Esa es la principal tarea de este libro, para que ningún político, pastor o médico pueda volver a venderte una X por una U. En estos momentos el 99,99% de la población alemana vive EN EL SISTEMA y, por tanto, no entiende en absoluto de qué va todo esto. Pero este libro pretende revelar la matriz de los sistemas, tal y como se retratan en Hollywood, y mostrarle

cómo funcionan.

muestra en qué "matriz" has vivido hasta ahora. (*La película **Matrix** trata de un informático que vive en la ilusión de un mundo real, la llamada "Matrix"*).

Lo que luego se haga con este conocimiento es, por supuesto, otra cuestión. Por supuesto, también puedes decidir seguir como hasta ahora, con todas sus ventajas e inconvenientes. Pero también puedes decir: "A partir de ahora, no más conmigo". Hasta ahora no ha tenido la oportunidad de tomar esta decisión. Después de leer este libro, al menos tendrás una opción.

Mi Curación

Después de las palabras admonitorias de Hermann de que debería empezar a aceptar por fin el mundo tal y como es y no como me gusta verlo, discutimos durante mucho, mucho tiempo y Karl nos contó muchas historias increíbles.

Hasta entonces no era consciente de la cantidad de personas que ayudaban a miles de enfermos (de cáncer) y que se oponían con tanta fuerza que cada uno se rendía desesperado de una u otra manera o decidía seguir adelante en pequeño o en secreto.

Cientos de investigadores / médicos fueron y son ~~acabados~~ ~~porque~~ querían curar a la gente, algunos de ellos incluso pagaron por ello con sus vidas. Tal y como lo sé hoy, la verdad es que no hay nada más detrás que los intereses políticos o financieros y el sistema en el que todos vivimos, con la peculiaridad de que sólo unos pocos son conscientes de que viven en este sistema. Pero volviendo a Karl y Hermann. Después de haber desarrollado una gran confianza en Hermann a través de los detallados historiales médicos que había visto, le pregunté directamente: "¿Qué debo hacer ahora para recuperarme?"

Jill estaba de pie a mi lado y podía oír la piedra que caía de su corazón. Hermann se limitó a decir: "Gracias por su confianza" y se sentó con Jill y conmigo en una pequeña sala donde una mesa de madera de raíz africana y seis sillas altas llamaron inmediatamente nuestra atención.

Además de la tranquilizadora vista de un jardín de aspecto asiático, observé en la habitación una mesa de madera del mismo material.

Lo primero que vimos fue un armario de aspecto enorme. Hermann sacó algunos documentos de ella y se sentó a la mesa con nosotros.

Primero me dio dos libros. El primero se titulaba: "Cómo se desarrolla la primera célula cancerosa y qué razones puede haber para ello". El segundo era un libro A4 y parecía más un cuaderno de trabajo que una obra médica. Llamó la atención que los autores de la portada sólo dijeran: "Elena y Alejandro", pero ya llegaremos a eso.

Mientras Hermann ordenaba algunos papeles, yo hojeé brevemente el segundo libro. Consistía en un sinfín de preguntas. La mayoría de ellas no tenían ningún sentido para mí, relacionadas con mi enfermedad o con cualquier enfermedad.

Mientras yo seguía intentando desesperadamente darle sentido a todo aquello, Hermann me dijo redentoramente: "Por favor, rellene todas las preguntas meticulosamente, porque sólo así podremos empezar a entender por qué ha desarrollado este tumor. Tráeme el libro en los próximos tres o cuatro días y lo evaluaremos todo. Al final del primer libro hay un plan de varias páginas, que me gustaría que siguieras durante tres semanas hasta que te demos instrucciones detalladas para los próximos meses." Después de eso, sólo discutimos algunos puntos poco claros respecto a las instrucciones y 30 minutos más tarde Jill y yo ya estábamos de camino a casa.

Las instrucciones para las tres primeras semanas eran, en primer lugar, instrucciones dietéticas, que en mi opinión en ese momento contenían demasiada grasa. Además, el programa diario contenía varias terapias de desintoxicación demasiado simples para mi gusto y algunos ejercicios de visualización.

Tal vez pueda imaginarse la decepción que sentí al principio. De alguna manera había pensado que recibiría medicamentos

desconocidos o al menos un misterioso

Bebida de hierbas de alguna tierra lejana. Ahora, mientras dicto estas líneas, vuelvo a darme cuenta de lo ingenua que era entonces y de lo poco que podía ayudarme mi formación universitaria en relación con el cáncer y las enfermedades crónicas en general.

Hoy, por supuesto, comprendo mejor a todos los profesores, y con qué gran energía tienen que defenderse, o debería decir defenderse, contra casi todos los cambios reales, para no sufrir una pérdida de prestigio devastadora. Lo que parecía tan fácil sobre el papel era en realidad mucho más difícil. Nunca en mi vida habría pensado en la disciplina que se necesita para cambiar constantemente la dieta y adaptarse a un ritmo diario regular. Esto es casi imposible para un médico que tuvo que acostumbrarse a no tener un ritmo diario regular durante años. Sin embargo, Hermann me instó a seguir este plan meticulosamente, de modo que no tuve otra opción, porque Jill me habría complicado la vida de otro modo, después de haberle prometido que lo cumpliría a rajatabla.

Aunque interiormente me resistía a este plan, tuve que admitir que después de tres semanas era energéticamente una persona diferente. Como resultado, me deshice de mi desconfianza poco a poco y fui a la siguiente reunión con Hermann con un estado de ánimo mucho más positivo. Lo que viví allí fue impresionante. Hermann me describió, o más exactamente mi personalidad, con tanto detalle que no podía creer que hubiera sido capaz de analizar todo esto a partir del cuestionario. Me sorprendió totalmente cuando me entregó "mi plan de terapia", porque sólo tenía una página. De alguna manera, después de todas las preguntas, esperaba obtener un análisis igual de exhaustivo.

Pero Hermann me explicó detalladamente que no se trataba tanto de muchas o extenuantes terapias físicas, sino de encontrar EL cambio o varios cambios necesarios en mi vida, y en mi caso éstos no serían tan amplios.

Los cambios, que se referían principalmente a mi trabajo, pero también a una "vieja historia" con mi padre, los abordé activamente durante las siguientes semanas, a pesar de la resistencia interna y con el apoyo de Jill, junto con la continuación de mi nueva dieta y las medidas de desintoxicación.

Por supuesto, también fue importante para mí aprender sobre el Pabellón 8 de Hermann durante las siguientes semanas (más sobre esto en el último capítulo) y por qué este cuestionario y los cambios de vida, que en realidad no consideraba tan importantes, en realidad me salvaron la vida.

Aunque tuvo que pasar más de un año antes de que mi tumor desapareciera finalmente en las radiografías, puedo decir que después de unas pocas semanas -y de nuevas conversaciones con Hermann- adquirí una certeza de casi el cien por cien de que no moriría a causa de este tumor.

Todos los pacientes de cáncer que han experimentado esta sensación saben lo agradable que es, las energías que se liberan con ella y que, sencillamente, te convierte en una persona diferente. La razón principal de este sentimiento es la comprensión de la enfermedad. Sólo quien entiende por qué ha crecido un tumor en su cuerpo puede entender también cómo evitarlo en el futuro.

Incluso sin este libro, sería posible salvar la vida de miles de pacientes de cáncer cada año si los médicos y guionistas de Hollywood y Múnich empezaran por fin a

dejaría de fingir que sabe lo que es el cáncer. Sobre todo, la representación de que el cáncer es LA enfermedad mortal de todas contribuye a que tantas personas tengan que morir.

Porque si se admitiera que no se sabe qué es el cáncer ni cómo tratarlo adecuadamente, entonces cada médico tendría que buscar la razón individual en cada enfermo, pero ¿qué médico querría hacer eso?

Por qué los enfermos vuelven a estar sanos

Ahora me gustaría explicarles qué es la enfermedad y lo importante que es para la salud. Lo único que quiero pedirte es que tengas la mente abierta y no pienses que ya sabes lo que voy a escribir. Créanme, ¡seguro que no lo saben!

¿Es el embarazo una enfermedad? Por supuesto que no, probablemente esté pensando ahora. Pero, ¿por qué no? Las mujeres adquieren sobrepeso, el equilibrio hormonal se altera, muchas mujeres mueren durante o poco después del embarazo, se deprimen, etc.

Así que médicamente, estas mujeres están gravemente enfermas, y se pueden encontrar fácilmente más de 100 "síntomas". Pero todos estos

El propósito de los "síntomas" es dar a luz a un niño, puedes pensar con razón.

Por lo tanto, otro ejemplo: ¿Es la diarrea una enfermedad? Probablemente ya haya algunos lectores que piensen que se trata de una enfermedad, pero la mayoría dirá que la diarrea es "sólo" un síntoma, que suele pertenecer a una enfermedad.

Sin embargo, un síntoma que también tiene sentido, al igual que el equilibrio hormonal alterado en las mujeres embarazadas, es sacar ciertas sustancias del estómago / tracto intestinal más rápidamente de lo que suele ser el caso.

Déjame que te lo ponga un poco más difícil ahora: ¿Es el cáncer una enfermedad? Por supuesto, en la mayoría de los casos incluso

una mortal, todo el mundo estará pensando ahora. Pero, ¿qué tienen en común el embarazo, la diarrea y el cáncer?

Las tres "enfermedades" no son en realidad más que "Síntomas" que se clasifican en determinadas categorías y según lo que sepamos del síntoma, una vez es normal (embarazo), otra vez es "sólo" un síntoma (diarrea) y otra vez es una enfermedad (cáncer).

Por favor, anote esto de nuevo porque es muy importante. Dependiendo de lo que los profesionales médicos sepan sobre el síntoma, se trata de una enfermedad o de un proceso completamente natural, como el embarazo.

¿Qué pasaría ahora si los médicos entendieran POR QUÉ las personas desarrollan cáncer u otras enfermedades y resultara que los tumores son tan importantes para la salud de una persona como la obesidad o la

"¿Desequilibrio hormonal en una mujer embarazada?

La respuesta a esto es muy sencilla, no habría más enfermedades. Y si no hubiera más enfermedades, ¿qué pasaría? No hablo de síntomas, sino de enfermedades, porque los síntomas siempre estarán ahí. Por favor, no confundas esto. Si ya no hubiera enfermedades, ¿qué harían todos los médicos durante todo el día?

¿Cómo ganarían su dinero todas las empresas farmacéuticas, etc.? Se puede ver inmediatamente que estamos hablando de una revolución que simplemente no puede ocurrir sin cambiar la tierra por completo. Mis amigos del club creen que no estamos preparados para una revolución de este tipo y que todavía tenemos que aprender durante muchas décadas antes de que se pueda aplicar este cambio absolutamente necesario.

Pero aquí tengo que discrepar y creo firmemente que hay mucha gente en este mundo que entiende de lo que hablo y está dispuesta a acompañar un "cambio de sistema".

Sin embargo, para que usted entienda cómo un médico convencional como yo puede llegar a la conclusión de que no hay enfermedades, estoy dispuesto a liberar el conocimiento y romper así un juramento sagrado que hice una vez.

He luchado con esta decisión durante años y también significa la exclusión de mi club, al que amo, aunque de manera muy diferente, casi tanto como a mi esposa Jill.

Sin embargo, no creo que pueda presentarme un día ante mi creador si no publico estas líneas. Sólo espero que mi editor haga todo lo posible para que este libro se publique realmente y que no se deje intimidar por los partidarios del sistema.

En las próximas páginas experimentará cosas increíbles y estoy seguro de que sentirá lo mismo que yo hace muchos años. Pensarás una y otra vez: ¿Puede ser esto realmente cierto?

Esta pregunta es muy positiva, ya que demuestra que se puede imaginar que este libro no es sólo una novela. Así que, por favor, mantenga la mente abierta y la curiosidad en las próximas páginas. Verás que merece la pena.

La verdad

Para entender que en realidad no hay enfermedades, tenemos que echar un vistazo a la historia de la medicina. Miles de años antes de Cristo, los mesopotámicos, pero también los egipcios, los hebreos o los pueblos asiáticos, tenían escritos sobre cómo ayudar a los enfermos. Años más tarde, se desarrollaron verdaderas culturas avanzadas de conocimiento médico en Grecia y entre los romanos.

Paralelamente, en otros continentes hubo médicos terrestres entre los aztecas, entre los indios de América del Norte, en la historia de los mayas, pero también en China, Japón, India, Tíbet, los mares del Sur o en África. Sin embargo, todos tenían algo en común: siempre trataban los síntomas y ninguno hablaba de bacterias y virus malignos ni prescribía medicamentos producidos artificialmente.

Durante muchos milenios hubo una naturopatía que merecía este nombre. Esta naturopatía no hablaba de patógenos malignos, sino que siempre veía la "culpa" de la enfermedad en el propio paciente. En otras palabras, esta medicina significaba que la enfermedad siempre tenía algo que ver con el paciente y, por lo tanto, éste debía contribuir con su parte a la recuperación.

Por supuesto, también había médicos extremistas que abrían cráneos y utilizaban hierros de marcar, pero eran claramente minoritarios. A lo largo de los siglos, los conocimientos médicos llegaron a los barberos a través de las mujeres (brujas), que más tarde se establecieron y se convirtieron en los primeros médicos con sus propias consultas.

Sin entrar en más detalles sobre la persecución de las brujas y el papel de la iglesia, me gustaría decir que Federico de Hohenstaufen (emperador romano-alemán) aprobó una ley en el siglo XIII sobre quién podía curar y quién no.

Esta injerencia del Estado y de la Iglesia no ha cambiado hasta hoy, sino que incluso se ha incrementado hasta el punto de que Jesús iría hoy a la cárcel si afirmara que puede curar a la gente con la imposición de manos.

Así es como la medicina llegó a estar completamente en manos de los hombres y durante muchos años sólo se permitió a los hombres estudiar medicina. El problema de la medicina, sin embargo, era que sólo unos pocos entendían los síntomas correctamente, por lo que uno se veía obligado a ocultar su ignorancia a toda costa, incluso si eso significaba la muerte de la persona que hacía la pregunta.

Aunque el siguiente tema debería ser descrito en un libro propio, me gustaría entrar muy brevemente en algo que sólo pueden entender los lectores de entre ustedes que se han ocupado de los campos morfogenéticos, EL campo, los campos de pensamiento, el pensamiento universal, etc. (una explicación detallada iría más allá del alcance de este libro deliberadamente conciso).

En todos los libros se puede leer que hace siglos la peste, el cólera, etc., hicieron estragos no sólo en Europa y que millones de personas murieron por ello. Pero sólo unos pocos autores hacen coincidir estas epidemias con las declaraciones o las acciones de Claude Bernard o Max von Pettenkoffer.

Fue Claude Bernard quien dijo: "Le germe n'est rien, le terrain est tout". (El germen no es nada, el medio lo es todo) y

contradijo a Louis Pasteur, que pasó a la historia de la medicina como el mayor mentiroso, que afirmaba: "Je micro- be c'est tout" (las bacterias tienen la culpa de todo).

No fue hasta muchos años después, cuando se publicaron los diarios de Pasteur, que el mundo pudo descubrir lo mentiroso y criminal que era. Sin embargo, hasta hoy se ha barrido bajo la alfombra que Max von Pettenkoffer, del Instituto de Higiene de Múnich, llegó a tragarse públicamente un cultivo de bacterias del cólera en 1892 y demostró así a la opinión pública que las bacterias no pueden matar a las personas, sino que siempre debe haber cofactores. De hecho, estos cofactores -y no las bacterias- fueron también los responsables de las numerosas muertes causadas por las epidemias en Europa.

Que me perdonen los socios del club, pero para que mis lectores entiendan mejor de qué estoy hablando, me veo obligado a revelar el "secreto de los 40". Bajo este epígrafe, hay bibliotecas en todo el mundo que contienen principalmente las investigaciones de los tres mayores investigadores de este siglo, y durante mucho tiempo sólo unos pocos miembros del gobierno tuvieron acceso a ellas.

Estos tres investigadores fueron Adolf Hitler, Josef Vissarionovich Dzhugashvili (Stalin) y Mao Tse-Tung. Ahora puedes dudar de mi cordura. Pero esto no cambia el hecho de que nunca he leído estudios más importantes, pero también más brutales, que los de los "investigadores" que, con el permiso de estas tres personas, realizaron experimentos en humanos y animales. He podido echar un vistazo a las bibliotecas de los "40" en Fráncfort, pero también en Pekín, Shanghái y Moscú, así como en ciudades más pequeñas, y sólo se pueden describir con una palabra: Increíble.

Por cierto, el nombre de los 40 viene del hecho de que la mayoría de los estudios se realizaron en los años 40 o antes.

Algunos de estos estudios me hicieron pensar en su momento en lo que son realmente las bacterias, los virus, los hongos y todo tipo de parásitos. Mucho tiempo antes de que empezara a hablar con otros miembros del club sobre sus puntos de vista sobre los microbios.

Los estudios de los 40

Cuando leí por primera vez lo que en su momento consideré un estudio brutal, me escandalicé porque los médicos de este estudio estaban aceptando deliberadamente la muerte de sus pacientes. Pero cuanto más pensaba en ello, más me daba cuenta de lo cambiada que estaba mi visión del mundo.

Cuando se emiten reportajes sobre Ruanda o Irak en las noticias de la noche, aceptamos miles de personas asesinadas como, digamos, una necesidad política. Pero cuando nos enteramos de que los estudios han sido falsificados y que la muerte de personas fue aceptada desde el principio, entonces nos enfadamos porque podemos entender mejor los destinos individuales que los asesinatos en masa.

¿No es un mundo de locos que nos alteremos por unas pocas muertes en Oriente Medio, mientras que al mismo tiempo cientos de miles están siendo bestialmente masacrados en África?

Mientras no entendamos qué sistema es el responsable de lo que se emite en los telediarios cada noche, tenemos que CREER que esas noticias extremadamente preordenadas son lo más importante que ha ocurrido en el mundo ese día.

Pero, con la mano en el corazón, ¿nunca le ha parecido grotesco que cuando hay manifestaciones en Afganistán, Israel o Irlanda, o mueren unas cuantas personas en un atentado, esto se difunda por principio y no lo vea ni un solo cámara cuando mueren miles de africanos o rusos el mismo día?

Y todo esto se vuelve realmente grotesco cuando sabemos que cientos de satélites dan vueltas alrededor de nuestra tierra.

El gobierno tiene un teleobjetivo para saber qué periódico estás leyendo en tu jardín, pero al mismo tiempo parece que no puede ver cuando miles de personas son asesinadas.

Escribo lo que acabo de mencionar sólo porque quiero que entiendan mejor lo condicionados que estamos todos hoy en día y que debemos aceptar que es absolutamente normal que se mate a la gente por razones bajas y codiciosas. También hay que entender que los verdaderos grandes "asesinos" son los gobiernos y no los particulares.

De hecho, la mayoría de las armas que se utilizan para matar personas se pagan con el dinero de tus impuestos y los míos, y los gobiernos son los mayores traficantes de armas. Sólo quería recordarte esto para que puedas "entender mejor" las siguientes líneas.

Ahora me gustaría mostrarle algunos estudios que probablemente no conocía. Un estudio, por ejemplo, fue el siguiente: A un grupo de personas se les dio a beber agua contaminada con la bacteria del cólera sin que se les informara de ello. A otro grupo también se le administró la bacteria del cólera.

Las bacterias se administraron a través del agua, aunque a este grupo se le dijo. A un tercer grupo sólo se le dijo que había bebido agua con cólera, lo que no era cierto. Tuve que leer el resultado varias veces porque no se ajustaba a mi forma de entender la enfermedad y las dolencias en ese momento:

Ni una sola persona del primer grupo murió, mientras que casi todas las personas del segundo grupo y más de la mitad del tercero murieron.

Por cierto, hay muchos experimentos igualmente brutales con microbios. Sólo hay una razón para que no vean la luz ¿a qué gobierno le gusta admitir que ha participado oficial o extraoficialmente en esos estudios inhumanos?

Sin embargo, como me preocupa su iluminación, mencionaré los estudios de 40 varias veces más en este libro, ya que pueden ayudar a comprender mejor nuestro sistema.

En ese momento, había pasado mucho tiempo pensando en por qué las personas del primer grupo no morían, sólo que no estaba familiarizado con términos como campos morfogénicos o pensamiento universal.

Por esta razón, me senté con Hermann y muchos otros miembros del club que derribaron toda mi imagen mediática. Nunca olvidaré el día en que Paul Berger me preguntó: "¿Qué son para ti las bacías? ¿Amigos o enemigos?"

Mi respuesta fue, por supuesto, "ambas cosas", porque era muy consciente de que no podemos vivir sin bacterias intestinales. Paul Berger, como siempre, fue directo al meollo de la cuestión.

Era un hombre que a veces decía en broma y en serio al mismo tiempo: "Por favor, vaya al grano. Ya tengo más de 70 años y todavía tengo tanto que hacer que no puedo permitirme no llegar al meollo de la cuestión lo antes posible".

Mientras escribo estas líneas, no puedo evitar pensar en Paul y darme cuenta de lo mucho que le echo de menos, mi mentor, amigo y padre sustituto. Ojalá hubiera más gente como él en este mundo.

La respuesta "ambos" no fue suficiente para Paul y me preguntó: "¿Por qué las bacterias son nuestros enemigos?" Intenté impresionarle con todos los nombres de las bacterias que recordaba y con historias de mi

La vida cotidiana del hospital, pero Paul sólo preguntó: "¿Y por qué estás tan seguro de que fueron las bacterias las que mataron a estas personas?".

A esta pregunta le siguió una larga discusión, que no recuerdo textualmente, pero sí recuerdo, como hoy, que salí del club esa noche y pensé una vez más: "Dios mío, si eso es cierto, entonces...".

Sin embargo, no quiero privarle del resumen del debate. Imagina que las bacterias son básicamente buenas y que no pueden dañarte mientras TÚ no creas que las bacterias son malas y que tu cuerpo no sea dañado por las toxinas, por ejemplo.

Comprendo el desafío que esta frase plantea en un primer momento, pero en el transcurso de la lectura posterior le introduciré en esta línea de pensamiento bastante más.

Entonces, si las bacterias no son responsables de la muerte de las personas, ¿de qué mueren las personas? Me gustaría darle la vuelta a esta pregunta y preguntarle: "Si ciertas bacterias son capaces de matar a la gente, ¿cómo es posible que Max von Pettenkoffer, al igual que los prisioneros judíos y rusos, pudieran beber bacterias "mortales" sin caer enfermos?".

Otro ejemplo: Un hombre es encontrado asesinado. Tiene un cuchillo clavado en la espalda. ¿Es ahora el cuchillo el responsable de la muerte?

Puede que ahora pienses que no se pueden comparar las dos cosas. Déjenme decirles: Sí, pueden hacerlo. Las bacterias y los virus no son más culpables de la muerte de las personas que un cuchillo, pero sólo son responsables en parte, porque no

comprender la importancia de nuestros pensamientos. Permítanme darles un ejemplo más reciente.

Hace muchos años, un médico que conozco personalmente hizo un "experimento" realizado, que originalmente estaba destinado a la investigación de la acidez estomacal.

A las personas sanas se les dijo que tenían trastornos estomacales y que esto "debía examinarse un poco más de cerca".

A continuación, los pacientes se dividieron en dos grupos. A un grupo le dijeron que todo estaba bien y al segundo grupo que habían "encontrado" algo, pero que no era tan grave y podía tratarse bien con medicación. A este grupo se le dijo que no se alarmara si le salían erupciones en la piel, cosa que hicieron casi todos.

Sin embargo, resulta interesante que incluso en el segundo grupo, al que se le había dicho que estaba perfectamente sano, más de un tercio de los pacientes enfermó.

Cuando se investigó este fenómeno más de cerca, se descubrió que estos pacientes eran personas muy desconfiadas y simplemente no creían (no querían creer) a los médicos que estaban sanos.

Sin embargo, hay otra razón por la que cuento este experimento: más del 20% de todos los pacientes del primer grupo desarrollaron úlceras de estómago o incluso cáncer de estómago y todos ellos, sin excepción, permanecieron enfermos durante un largo periodo de tiempo.

Todos somos conscientes (que no concientes) de la gran influencia que tiene la psique en nuestro cuerpo, pero cuando se trata de enfermedades, casi todos los médicos del mundo creen que NO fue la psique la que llevó a la enfermedad.

que determina la intensidad de los síntomas de una persona.

En las bibliotecas de los años 40 de muchos países de este mundo se pueden leer cientos de estos experimentos humanos, llamados estudios, que prueban una y otra vez que las enfermedades no existirían sin una conciencia enferma (colectiva).

Quizá también haya pensado en por qué mueren tantas personas de sida en África. Desde luego, no se debe a que estas personas lleven una vida tan promiscua (relaciones sexuales frecuentes con parejas cambiantes) o a que un virus prefiera atacar a los negros antes que a los blancos.

¿De verdad crees que una persona a la que se le diagnostica el VIH puede seguir viviendo igual que antes?

No puede. Tampoco pueden hacerlo muchas personas en Rusia que perdieron la vida al servicio de la Guerra Fría entre Rusia y Estados Unidos.

Además de la exploración espacial y la creación de un comunista perfecto (en la que se invirtieron miles de millones de dólares de investigación para averiguar cómo funciona un cerebro), la Guerra Fría con Estados Unidos, y su posible impacto en la URSS, era el campo favorito de los rusos.

Para ello se aprobaron todos los fondos de investigación necesarios y se crearon instituciones de investigación, no sólo en Siberia, cuya única tarea era averiguar quiénes y cómo podrían sobrevivir en una guerra nuclear, y qué había que hacer para que al menos unos pocos comunistas sobrevivieran.

Por invitación de un socio del club ruso, se me permitió realizar una investigación en uno de estos laboratorios. Nunca olvidaré el viaje agotador y con peligro de muerte en

El coche fue olvidado en un vehículo que ciertamente no merecía ser llamado coche.

Con la ayuda de varias oraciones, conseguí llegar cerca de un gran lago a unos 200 km de Chita. Mi investigación no se centró en otra cosa que en averiguar qué investigaciones se habían hecho en Chita en favor del pueblo ruso.

Además de un montón de investigaciones médicas clásicas (cáncer, trasplantes de piel, toxinas...), había un grupo que me interesaba especialmente: la muerte psicológica.

Me gustaría ahorrarles los detalles horripilantes de cómo se trataba a la gente (en su mayoría reclusos) aquí. Son tan brutales que o no me creen o este libro sería prohibido inmediatamente. Pero no quiero privarles de los resultados de los investigadores, porque nos llevan a una mejor comprensión de nuestro sistema y de lo que son realmente las enfermedades.

En estos experimentos, primero se desarrollaron protocolos psicológicos detallados para averiguar qué tipo de persona es psicológicamente (esto es muy importante, como se verá más adelante).

Después, los pacientes fueron divididos en diferentes grupos como: Ansiosos, agresivos, intelectuales, por coeficiente intelectual, etc. La mayoría de los experimentos sólo se realizaron dentro de estos grupos y no entre ellos.

Menciono esto aquí porque hoy en día todos los estudios en los países occidentales no distinguen si alguien con cáncer de mama está deprimido o estructurado históricamente, por ejemplo.

Ahora los grupos individuales se enfrentan al hecho de que tienen ciertas enfermedades, desde la leucemia hasta los infartos no detectados.

Los resultados son tan devastadores, tan increíbles, que me quedé en Chita mucho más tiempo del que le hubiera gustado a Jill, que después de cuatro semanas me pedía que volviera por fin a casa. Los resultados de estos experimentos, y no sólo de éstos, demuestran que es posible "enseñar" a casi todos los seres humanos cualquier enfermedad.

En un "estudio", por ejemplo, el objetivo era averiguar "los factores que alteran el recuento sanguíneo". A las personas del primer grupo que se sometieron a la prueba "sólo" se les dijo que tenían leucemia y que estaban en la fase final, en la que la quimioterapia ya no podía ayudar. El segundo grupo fue irradiado adicionalmente con radiactividad (por detrás) durante las entrevistas y un tercer grupo fue irradiado "sólo" con radiactividad.

Los dos primeros grupos murieron antes que el tercero. ¿Habría pensado que los pacientes no irradiados, realmente sanos, mueren más rápido de "leucemia" que las personas que se han sometido a una estar expuestos a una radiación "letal"?

¿No contradice esto también su comprensión de la enfermedad y la causa? Después de este conocimiento, ya no se puede volver a lo de siempre y pretender que "las palabras -y sobre todo los diagnósticos- no importan". Y ahora también entiendes mejor lo que se está haciendo con todos esos pobres de África y de otras partes del mundo a los que se les dice que deben morir de SIDA muy pronto.

O considere lo que hace un médico a su paciente cuando le dice que tiene cáncer. La palabra cáncer desencadena AUTOMÁTICAMENTE las siguientes palabras en todo el mundo: Muerte, dolor y ¿por qué? Todo su pensamiento, y por lo tanto la mayor parte de su energía vital, se ocupa desde entonces únicamente del tema del cáncer.

Por esta razón, por supuesto, todos los exámenes preventivos y de seguimiento no son simplemente sin importancia para muchos pacientes, no, incluso traen la muerte a las personas.

Si usted es médico, sabrá de qué estoy hablando. ¿O es que nunca has visto lo rápido que se muere la gente cuando se le ha dicho que va a morir pronto? Durante años, yo también culpé al cáncer, a los infartos, a la esclerosis múltiple, etc., simplemente porque esta forma de pensar era mucho más fácil para mí.

Pero, ¿fue también la más honesta?

El título de lo dicho hasta ahora también podría ser: Miedo. Cuanto más miedo tengas, más enfermo estarás. Esta es quizás la frase más importante de todo el libro y por eso quiero repetirla de nuevo: Cuanto más miedo tienes, más enfermo te vuelves.

Sería capaz de mostrarte más de cien estudios en este libro que demuestran claramente que la gente muere más rápido cuanto mayor es su miedo. También en mi investigación en Chita se vio rápidamente que las personas agresivas que tienen poco miedo son "las más difíciles de matar con palabras".

Las personas más fáciles de influir, tanto en sentido positivo como negativo, son las "obedientes", es decir, las que están acostumbradas a serlo. Por un lado, estas personas pueden "enfermar" muy rápidamente, pero por otro lado también están más abiertas a las aportaciones positivas y, por tanto, pueden recuperarse más rápidamente.

Durante años, la ansiedad fue uno de mis temas favoritos en el club y creo que hoy puedo afirmar que soy un "especialista en ansiedad". Pero la mayoría de los

La gente no se da cuenta de que nuestro sistema médico actual se basa totalmente en el miedo.

La mayoría de la gente toma pastillas o se opera por miedo. Miedo a un sufrimiento terrible y miedo a la muerte. Ninguna mujer se cortarían el pecho si no tuviera miedo.

Ningún cardiólogo se permitiría realizar ni siquiera una operación de bypass si el paciente no tuviera miedo.

Y ningún niño tendría que soportar la quimioterapia si los padres no tuvieran tanto miedo de que su hijo muriera por demasiadas explosiones en la sangre. ¿Son estos temores ahora ~~razones~~? En absoluto, se podría pensar a primera vista, pero ¿qué hay de una segunda?

Analicemos el ejemplo del cáncer de mama para ver si la extirpación de un pecho tiene realmente sentido. La visión actual del cáncer es bien conocida. Unas pocas células se convierten en malignas (vaya palabra para una célula humana) y crecen hasta convertirse en un tumor durante años.

Si ahora se extirpa este tumor a tiempo, se ha vencido al cáncer.

Sin embargo, si la mujer también tiene tumores en otros lugares, o los adquiere más tarde, lamentablemente el tumor ya ha hecho metástasis, y entonces no suele haber nada más que pueda hacerse.

Los médicos lo llaman entonces tratamiento paliativo, es decir, un tratamiento que ya no pretende curar al paciente, sino sólo aliviar los síntomas.

Sólo esta palabra debería poner en alerta a los pacientes, porque un tratamiento que no es una cura sino un "an

¿Qué clase de tratamiento es ese si el objetivo es una muerte "placentera"?

Veamos los hechos y no las ilusiones de algunos de mis colegas. En primer lugar, se afirma que un tumor crece lentamente durante décadas.

No hay ninguna prueba de esta teoría. Todo lo contrario. Hay bastantes casos en los que una mamografía no reveló un tumor, y sólo unas semanas después se encontró un tumor tan grande que, si realmente creciera tan lentamente, debería haberse descubierto hace tiempo.

Los médicos se limitan a afirmar que, por razones desconocidas, la mitosis (ritmo de división celular) ha aumentado y el tumor habría crecido con extraordinaria rapidez. Por cierto, hasta la fecha ni un solo genetista del mundo ha encontrado pruebas de que existan tumores agresivos o de crecimiento rápido.

Esto se reclama una y otra vez a los pacientes, pero entonces tendríamos que encontrar estos cambios genéticos en el laboratorio, porque aparentemente la señal para la tasa de crecimiento está en nuestros genes.

Sin embargo, el hecho es que aún no se ha encontrado tal alteración genética. ¿No es extraño, cuando estos genetistas parecen saber todo lo demás sobre nuestros genes?

Sin embargo, lo que sí sabemos con certeza es que si este tumor no se opera, en el 100 % de los casos nos encontraremos con que "de repente" sigue creciendo con normalidad.

En realidad, los oncólogos ocultan que no disponen de un sistema de detección precoz de un tumor ni de un ah...

El tiempo que tarda un tumor en crecer, por ejemplo, 1 cm.

Haz tú mismo las cuentas. Según la medicina ortodoxa, un tumor necesita diez años para crecer hasta 1 cm, y si se descubre después de nueve años, se denomina detección precoz.

Si no se tratara de un asunto tan serio, se podría descartar como una broma. Pero a la vista de todos los pechos cortados, los millones de lágrimas, el aumento de la tasa de divorcios y la falta de autoestima de estas mujeres, me parece indignante hablar de una detección precoz que sólo sirve para un propósito: ganar dinero.

También se les dice repetidamente a las mujeres que tienen más posibilidades de sobrevivir si el tumor se descubre pronto. Por precoz, los médicos entienden aquí que el tumor sólo tiene un tamaño aproximado de 1 cm.

Pero ahora hay varios estudios que demuestran que las mujeres mueren antes cuanto antes se descubren sus tumores. A las mujeres se les dice durante años que sería ventajoso para ellas que sus tumores se descubrieran pronto, y luego en todos los grandes estudios son precisamente estas mujeres las que mueren con más frecuencia.

¿Cómo es posible? La respuesta es muy sencilla. Cuanto antes se descubran los tumores, antes se iniciará el terapias "letales". Dicho de otro modo, cuanto antes se sometan las mujeres a las terapias que provocan el cáncer, como la quimioterapia o la radiación, antes morirán.

Otros argumentan que las "medidas de detección temprana" también clasifican como malignos muchos tumores que

son de hecho sólo bultos inofensivos. Si esto contribuye ahora al aumento de la mortalidad o a la mejora de las estadísticas del cáncer de mama, personalmente no me importa, mientras no se hable de lo más importante, es decir, del choque de diagnóstico.

Cada diagnóstico desencadena un paso en la dirección equivocada. No importa si su internista le dice que su presión arterial es demasiado alta o su oncólogo que "eso" es cáncer. En primer lugar, se bloquea en su propio hacer y se desprende de la responsabilidad. Por así decirlo, como si un internista o un oncólogo supieran mejor por qué tienes la tensión alta o el cáncer de mama.

Sin embargo, como nos han enseñado que los demás pueden decirnos cómo vamos, aceptamos sus palabras como un hecho y no entendemos que en ese mismo momento de fe ya estamos renunciando parcial o totalmente a nuestra propia responsabilidad.

Nos hemos vuelto tan ciegos que básicamente aceptamos que la presión arterial alta o un tumor en el pecho es algo negativo.

Hoy en día, la mayoría de la gente ya no está en condiciones de pensar si las afirmaciones de los "expertos" no son simples tonterías y si simplemente están transmitiendo "cosas estúpidamente aprendidas".

Créame, sé de lo que hablo. Durante años enseñé en la universidad cosas que no podían estar más equivocadas. Y luego mis alumnos se convirtieron en profesores y enseñan hoy la misma locura que yo hace muchos años.

Hoy en día, nadie piensa en POR QUÉ se genera realmente una mayor presión en nuestros vasos cuando tenemos la presión arterial alta.

Esta presión no sólo está ahí, sino que es generada conscientemente por nuestro cuerpo.

Pero en lugar de preguntar por qué, los médicos hacen lo más estúpido que se puede hacer: Reducen la presión arterial. Mientras no comprendamos finalmente los poderes de autocuración que han evolucionado durante millones de años, habrá médicos que traten los síntomas.

Debemos dejar de pretender que otras personas puedan hacernos saludables. Eso puede estar bien en el caso de las intervenciones quirúrgicas después de los accidentes, pero en el caso de todas las llamadas enfermedades debemos entender finalmente que el camino correcto sólo conduce a través de la comprensión de la evolución. Porque fue la evolución la que dio lugar a nuestra maravilla de cuerpo y mente durante tanto tiempo.

El Entendimiento básico

En las próximas páginas trataré de darles los conocimientos básicos de lo que hoy se llama medicina. Si interiorizas estos conocimientos, te ayudarán a ser tu propio médico en el futuro.

Por supuesto, soy muy consciente de que la mayoría de la gente no quiere leer las siguientes páginas ni aplicarlas en su vida. Pero te diré algo, no podría importarme menos.

He escrito este libro para las pocas personas que van por el mundo con la mente abierta, que han comprendido que los pequeños cambios no son cambios. ¿O de ~~verdad~~ crees que tiene mucha importancia para tus futuros problemas de salud el hecho de votar a la CDU o al SPD?

¿De verdad cree que una ley de reducción de costes sería la solución a todos los problemas de la sanidad? ¿Sigues creyendo que necesitamos más investigación, con o sin ensayos en animales?

Todas estas cosas no son más que para entretener a nuestra sociedad. Sí, para entretener y nada más. Por supuesto, mucha gente cree que al hacer esto están provocando un cambio, pero lo que no entienden es que sólo es un cambio dentro del sistema. Lo que necesitamos son nuevos sistemas.

No basta con retocar el sistema existente aquí y allá, eso ya es tarea de los políticos y de la dirección de casi todas las empresas. Ambos grupos no están interesados en el cambio, porque sólo obtienen sus no modestos ingresos a través del sistema actual.

Por favor, hazte consciente de esto una y otra vez. A los que mandan no les interesa hacer cambios incisivos, porque si no cortarían la rama en la que están sentados.

Por ejemplo, para lograr un cambio real, necesitamos políticos absolutamente honestos e incorruptibles. Pero en lugar de castigarlos severamente cuando mienten, les damos inmunidad.

¿Qué crees que pasaría si hubiera una ley que castigara duramente a los políticos cuando mienten?

Lo mismo se aplica, por supuesto, al soborno. Mientras haya donaciones a los partidos, habrá políticos corruptos. Nadie discute realmente por qué los finlandeses donan tanto a ciertos partidos. Todos lo saben, pero todos lo aceptan.

Si realmente queremos un cambio, el primer paso realmente serio sería cambiar la ley sobre las donaciones a los partidos. Pero mientras las personas que se benefician de la ley la voten, no habrá ningún cambio, nunca.

Pero, ¿qué hacen todas las personas que están enfermas HOY? ¿Deben esperar a que los políticos sean honestos y a que las empresas y los accionistas dejen de anteponer el ganar dinero? Aquí sólo hay dos caminos, despertar o seguir haciendo de las suyas, con todas las consecuencias.

Mis amigos del club creen que el tiempo está lejos de terminar y que la gente sigue aceptando todas las mentiras. Sin embargo, no puedo y no voy a dejar que esto se quede así, ya que cada vez encuentro más gente que vive su vida en todos los

Los habitantes de la región se toman la justicia por su mano, y con ella su felicidad en la vida.

Quizá seamos ya tantos que podamos provocar una avalancha, pero quizá no.

Lo que sí tengo claro es que este libro formará parte de la avalancha. Ayudará a que los ciudadanos dejen de ser llevados de la mano por médicos ávidos de dinero y políticos corruptos, como ha ocurrido en el pasado.

Pero permítanme volver al punto de por qué podemos básicamente curarnos a nosotros mismos.

Los médicos holísticos siempre hablan de la necesidad de movilizar nuestros poderes de autocuración. Pero, ¿qué significa realmente eso en detalle? ¿Han desaparecido o se han perdido?

No, por supuesto que siempre están ahí, pero desgraciadamente hemos perdido la fe en ellos porque hace décadas cambiamos el conocimiento sobre los poderes de autocuración por el conocimiento sobre la "medicina moderna".

Si hoy tomamos la medicación y volvemos a estar bien, fue la medicación la que nos ayudó.

Si seguimos enfermos "a pesar" de la medicación o incluso nos ponemos más enfermos, entonces la enfermedad es más fuerte. ¿Se da cuenta de que en este sistema la medicina moderna nunca puede perder?

Tanto si te pones bien como si sigues enfermo, siempre es culpa tuya y nunca de la medicina.

En menos de dos siglos, un puñado de médicos ha conseguido mentir a todo el mundo de una manera y, al mismo tiempo, crear un sistema de tal forma que los que quieren saber la verdad son los únicos que pueden hacerlo,

que trabajan en ellas son siempre los ganadores. Los médicos no son los únicos que han creado estos sistemas.

Los abogados reciben su dinero, tanto si pierden como si ganan en los tribunales. Los políticos, los pastores, los banqueros, etc. reciben su dinero, sin importar lo que hagan o digan.

Los realmente poderosos básicamente crean sistemas de vida en los que siempre ganan, pase lo que pase. Los honestos son los realmente estúpidos, al menos en esta vida.

En las últimas décadas, también era posible enriquecerse a través del sistema, por lo que hoy no hay ninguna razón para cambiar nada. Por así decirlo, un sistema casi perfecto.

Si no existieran siempre estos charlatanes y charlatanas diciéndoles a los pobres pacientes que, aunque los médicos son buenas personas, las terapias que crean en realidad sólo sirven al instinto de conservación del sistema y no a los pacientes. Quizás ahora también entienda por qué siempre se lucha y se persigue a estos "forasteros".

Cuanto mejor son, más duros son los ataques y aunque no lo creas, aquí hay hasta asesinatos. Yo mismo he tenido que presenciar "accidentes mortales" de científicos "incómodos", el secuestro de niños para evitar las patentes, la destrucción de medios de vida bajo la protección política y la putrefacción en neveras de medicamentos que podrían salvar la vida de miles de personas incluso en el sistema médico actual.

Oh sí, una vez más me da igual que creas mis palabras o no, que pienses que soy un esotérico paranoico o un profesor chiflado.

Sé lo que sé o he experimentado yo mismo, y como de todas formas pasaré la mayor parte de los próximos años en un lugar secreto, no me importa lo que pienses.

Y lo que es más importante, ¿POR QUÉ cree en mis palabras o por qué no las cree? Veamos con más detalle ambas posibilidades:

Suponiendo que no crea lo que acabo de escribir, estoy absolutamente seguro de que no es usted ni el presidente de una corporación internacional ni un médico con un cargo superior.

Probablemente eres una buena persona que cree en el bien de las personas y simplemente no puedes imaginar que personas como los médicos o los sacerdotes, que oficialmente (deberían) tener un alto nivel moral, que estos de entre todas las personas estén involucrados consciente e inconscientemente en la muerte de muchas personas.

Sin embargo, al mismo tiempo se ve y se lee casi a diario en los medios de comunicación cuántas personas son asesinadas por los médicos y cuánto dinero tiene que recaudar cada año la Iglesia Católica, por ejemplo, para pagar a los padres cuyos hijos han sido abusados por los sacerdotes. Por no hablar del rechazo al control de la natalidad en África y las muertes resultantes.

Puedo entender que la gente prefiera decir, bueno, el profesor Yo- da está exagerando un poco aquí deliberadamente o ha tenido que hacer personalmente muchas malas experiencias. Lamentablemente, tengo que decepcionarte.

Ni lo uno ni lo otro es cierto. En primer lugar, podría presentarles hechos en este libro que serían tan repugnantes, de hecho tan nauseabundos, que ya no podrían terminar de leer el libro, y en segundo lugar, yo personalmente he

He tenido la suerte de tener muchas más experiencias positivas que negativas.

Así que no puedes tomártelo a la ligera y por tanto no creerme porque pueda ser un viejo frustrado. Por el contrario, disfruto mucho de mi vida con mi mujer y pienso seguir haciéndolo durante mucho tiempo en el futuro.

Otra razón por la que puedes pensar que miento es que en realidad soy un aburrido y sólo me he inventado todas las historias de este libro para "ganar dinero rápido".

Pero aquí también tengo que decepcionarle. En primer lugar, mi libro no está escrito de forma que se convierta en uno de los habituales bestsellers de ficción, en segundo lugar, ninguna gran editorial se atreverá a publicar este libro y a publicitarlo a lo grande porque le causaría demasiados problemas al editor, y en tercer lugar, mi mujer y yo procedemos de "entornos bien ordenados", por lo que el dinero siempre ha desempeñado sólo un papel subordinado en nuestras vidas.

Así que si no me crees, por favor, busca las razones no tanto en mí como en ti mismo. ¿Por qué te resulta tan difícil aceptar mis palabras? Seguro que no es porque quieres seguir creyendo en lo bueno que es el mundo.

No se puede ir por el mundo fingiendo que no hay una Irlanda del Norte, un Israel o unos Estados africanos en los que se asesina constantemente a la gente, por no hablar del 11 de septiembre en Nueva York o de la guerra de Irak.

Tampoco puedes suponer que no hay empresas farmacéuticas que pasan por encima de los cadáveres y destruyen tu salud para obtener beneficios.

¿Y realmente quieres creer que los políticos se comprometen a mantenerte sano?

Entonces, ¿cuál es la razón por la que no quieres creerme?

Te lo diré: Porque la mentira es a menudo más fácil de soportar que la verdad.

Mirar para otro lado es mucho más fácil de soportar y soy la última persona que no lo entiende. Sólo hay una cosa que también debes tener en cuenta: Mirar hacia otro lado nunca conduce al cambio.

Hay demasiados traidores en este mundo y les imploro que se detengan y tengan el valor de defender la verdad.

Sé que no es fácil, pero es más fácil soportarlo juntos. Y un día a ti también te pueden diagnosticar cáncer, esclerosis múltiple o enfermedad de Parkinson, y entonces como muy tarde será demasiado tarde para ti, porque no se aprende a mirar en un día, hay que practicarlo una y otra vez, como se aprende un idioma.

Si crees en lo que digo en este libro, entonces hay un 99,9% de posibilidades de que pertenezcas al establishment que gana dinero del sistema O al grupo de personas al que yo también pertenezco: a las personas que no han perdido la esperanza de lograr los cambios necesarios en el sistema.

Estoy firmemente convencido de que podemos conseguir que los enfermos de cáncer dejen de ser envenenados, que haya políticos honestos e incorruptibles y que la gente pueda acercarse pacíficamente.

Pero como Lao-Tse ya sabía: Todo viaje comienza con el primer paso. Y si no empezamos este viaje AHORA, ¿entonces cuándo? ¿Cuánto tiempo vamos a permanecer impotentes? ¿Cuántas personas más tienen que morir miserablemente por la quimioterapia, la cirugía de bypass y los medicamentos que sólo sirven para mantener el sistema actual?

Es indiferente que esto se haga por razones económicas, para mantener el poder o por razones de satisfacción del ego.

Depende de nosotros que cambie esto.

Por favor, no pienses que no puedes hacer nada por ti mismo. Eso no es cierto. Si se observa la historia, desde Jesús hasta Gandhi y Hitler, siempre fueron individuos los que lograron grandes cosas, ya sean positivas o negativas, como en el caso de Adolf Hitler.

La revolución en la RDA también empezó con poca gente, y sólo poco antes de su final hubo realmente mucha gente en las calles de Berlín, Leipzig y Dresde. Y si sigues creyendo que no puedes hacer nada por ti mismo, entonces al menos piensa más a menudo en lo que debería ocurrir, porque el poder de los campos energéticos del pensamiento es mayor de lo que crees.

El poder de la medicina

Sólo cuando entiendas realmente cómo funciona el sistema médico y por qué es como es, sólo entonces podrás empezar a pensar en qué terapias debes o puedes hacer.

Todo lo demás es una absoluta tontería, porque, si no, ¿cómo puedes saber si la persona que se sienta frente a ti tiene realmente buenas intenciones contigo? ¿De qué sirve un médico convencido y bueno que te prescribe una terapia equivocada sólo porque no sabe que la información que le han dado es errónea?

Si hay algo que he aprendido a lo largo de los años es que no hay nada peor que aceptar el consejo de un médico sin saber quién es esa persona.

En muchos casos está bien o al menos no es tan grave, pero ¿qué pasa con todas las enfermedades crónicas como el cáncer, el reumatismo o la esclerosis múltiple?

Confiar en el consejo de un médico aquí sin saber POR QUÉ el médico está dando ese consejo es como apostar al negro o al rojo en la ruleta.

Ahora puede pensar: "Pero no puedo saberlo todo, ¿para qué han estudiado los médicos entonces?". Pero desgraciadamente esta frase no te sirve, porque hay mucha gente estudiada y muchos de ellos dicen tonterías.

La razón es muy sencilla: porque no saben nada mejor, porque lo que se aprende en las universidades no siempre sirve para que los futuros médicos den los consejos adecuados.

Piensa en un oncólogo. Por supuesto, un médico sabe mucho más de anatomía y también sabe qué órganos tenemos y por qué.

Pero, ¿qué sabe realmente sobre el cáncer? En las universidades y clínicas sólo aprende que los tumores deben ser extirpados o destruidos con quimioterapia o radiación. Pero, ¿y si la teoría de que los tumores deben ser destruidos es FUNDAMENTALmente errónea?

¿No ha pensado nunca en por qué cada año mueren en Alemania unas 230.000 personas de cáncer, AUNQUE sus tumores suelen haber sido destruidos antes? ¿Se ha atrevido alguna vez a preguntarse si tantas personas mueren PORQUE sus tumores son eliminados? ¡Si, matado!

Antes de que vuelvas a pensar que soy un pensador extremista, me gustaría contarte de nuevo desde mi "tesoro de los 40" para que entiendas mejor de qué estoy hablando aquí.

Mi encuentro con Rolf

Conocí a Rolf Augenstein en una reunión del club de mi querida Hamburgo.

Aunque el grupo está formado por sólo 8 personas, es uno de los más activos del mundo. Esto se debe principalmente al hecho de que 5 personas del club de Hamburgo no han hecho más que investigar y recopilar, investigar y evaluar datos para otros clubes de todo el mundo durante años.

Rolf también es médico y, como yo, no pudo seguir trabajando en un hospital después de poder "ver". El término "ver" se utiliza en el club cuando alguien ha entendido el sistema.

Como Rolf proviene de una familia muy rica, pudo permitirse el lujo de retirarse a su hermosa casa en el Elbchaussee y dedicarse por completo a la investigación.

El encuentro con él fue organizado por un socio del club de Frankfurt con el que había mantenido una animada conversación sobre la leucemia. Aunque en aquel momento todavía no era vidente, tenía claro que las quimioterapias para las leucemias no pueden ser la no-ultra.

Por otro lado, conocía todas las buenas estadísticas, sobre todo en el caso de la leucemia linfática aguda en niños, que demostraban (como todavía creía entonces) el éxito de la quimioterapia.

Así que hice el viaje a mi querida Hamburgo para encontrarme con Rolf. Todavía recuerdo que primero hablamos del budismo antes de llegar al verdadero tema: Leucemia.

Para entender mejor lo que ocurrió aquel día, me gustaría empezar diciendo que Rolf no es un hombre al que le guste hablar mucho. Y por eso, sólo unos minutos después de que habláramos de la leucemia, me dijo: "Ven conmigo. Si no, mañana seguiremos hablando y no sabremos de qué estamos hablando".

Rolf me llevó a su estudio y me pidió que tomara asiento en su escritorio. Luego sacó montañas de expedientes de un armario y dijo que se iría un momento y que yo podría mirar un rato.

Si hubiera conocido mejor a Rolf por aquel entonces, este comportamiento no me habría parecido extraño, pero aún recuerdo que pensaba que Rolf era un tipo extraño después de todo. Vengo a Hamburgo a verle y simplemente me sienta en su mesa para

Tuve que revisar los archivos. Como no tenía otra opción, pasé por los casos de leucemia muy bien procesados.

Todas las historias clínicas contenían los informes patológicos en la página 2, de modo que se confirmaba el diagnóstico, luego se describían las terapias y después solía haber fotos de los pacientes o informes sobre cómo se encontraban en la actualidad.

Como enseguida tuve claro que todos eran casos de niños que aparentemente habían sobrevivido, me concentré principalmente en las páginas de terapia, porque naturalmente quería saber qué terapias habían recibido estos niños. Sin embargo, mi curiosidad no quedó especialmente satisfecha, ya que en la mayoría de los casos sólo había dos entradas de libros en la sección de terapia:

Z o W. Por supuesto, mi primera pregunta a Rolf cuando volvió fue qué tipo de terapias eran Z o W. Rolf se rió y me preguntó qué creía que eran las terapias.

Murmuré algo como "no sé", "una quimioterapia especial" o "un remedio secreto", pero Rolf se limitó a sonreír y me dijo muy secamente: "La Z significa terapias adicionales como la nutrición o las terapias de desintoxicación y la W significa esperar".

Mientras esperaba que Rolf me dijera algo más, en su lugar me preguntó: "¿También quieres un té verde?".

En los años que siguieron me tomé muchas tazas de té verde con Rolf, pero en aquel momento todo el asunto me molestó enormemente y de forma un tanto antipática me limité a decir: "¿De verdad vas a decirme ahora que todos estos casos con W no han hecho más que esperar?"

Mientras escribo estas líneas, tengo que reírme por dentro de lo ignorante que era entonces y de lo poco que sabía realmente sobre los poderes de autocuración.

Rolf se mantuvo muy tranquilo y sólo me preguntó qué sabía sobre la leucemia. Le conté todo lo que cualquier médico razonablemente instruido debería saber sobre la formación de blastos, las biopsias de médula ósea y los trasplantes, y la quimioterapia.

Lo que no le dije a Rolf fue que había leído dos libros sobre el tratamiento de la leucemia sólo unos días antes, porque no quería ir a Hamburgo tan ignorante, ni parecer un poco más sabia.

Rolf me escuchó atentamente, y luego dijo en tono duro: "Ahora le mostraré estudios que nunca verán la luz del día. Aunque todos conocemos el horror de los judíos, con todas las torturas y violaciones, seguimos prefiriendo creer que esos estudios no existen.

Desgraciadamente, olvidamos que los judíos en Alemania no eran la única minoría en este mundo, sino que hay minorías en todo el mundo que son utilizadas "gustosamente" para tales estudios bestiales. No hace falta que te diga cómo son las cárceles de Rusia o China, por ejemplo. Mi especialidad es la leucemia y he reunido algunos documentos para usted.

Mientras Rolf seguía ordenando un montón de papeles, yo me preocupaba por lo que iba a venir a continuación, pero como tantas veces en mi vida, no estaba realmente bien preparada, porque el primer estudio me golpeó con fuerza en el estómago.

En este estudio de un país europeo, que incluso pertenece a la UE desde 2007, se dijo a los padres que sus hijos tenían leucemia aguda, aunque el recuento sanguíneo era normal. El objetivo era averiguar cómo sobreviven los niños sanos al procedimiento habitual de tratamiento de la leucemia.

No hace falta que discutamos lo inhumano que es un estudio de este tipo, pero de varias ~~cosas~~ se desprende al menos que los médicos creían que el número de "bajas" sería muy limitado.

¡Sin embargo, me sorprendió leer que en este estudio el 34% de los niños (o lo que es lo mismo: ¡68 niños!) murieron como resultado de la terapia!

A día de hoy todavía no estoy tan endurecido como para que no se me revuelva el estómago cuando se trata de niños. Junto con Rolf revisé todos los archivos y cada vez que quería empezar a enfadarme por el hecho de que incluso los niños fueran víctimas de estos "científicos", Rolf se limitaba a decir: "Ya no podemos cambiar estos estudios, mejor veamos qué podemos aprender de ellos". Y eso fue realmente mucho.

Lo que se desprende de los estudios es que las leucemias linfáticas agudas se tratan mejor SIN quimioterapia. En algunos estudios, TODOS los niños incluso sobrevivieron. ¿Pero cómo fue posible?

Una vez más, mi visión del mundo de la medicina se vio sacudida. ¿De repente la leucemia dejó de ser una enfermedad mortal? ¿O los estudios eran falsos? Pero como algunos de ellos estaban en papeles originales, lo descarté al principio. ¿Pero cómo fue posible?

Probablemente Rolf vio mi confusión y me dijo que probablemente era hora de que nos sentáramos en la biblioteca con una taza de té verde y que debía escuchar lo que había descubierto en los últimos años.

Después de ponernos cómodos y de que Rolf terminara su taza de té, como casi siempre, en apenas unos tragos, me pidió que me limitara a escuchar unos minutos y me prometió que después sabría mucho más sobre la medicina en general y la leucemia en particular.

No pude esperar más y algunas de sus frases todavía las puedo citar casi textualmente tantos años después, así de impresionantes me resultaron.

"Sr. Yoda, sé que es usted profesor y aunque la oncología no es su especialidad, parece que sabe bastante sobre la leucemia.

Pero antes de entrar en detalles, tengo que retroceder un poco para que puedas entender mejor de qué se trata realmente. Yo mismo fui médico en una clínica local durante muchos años y probablemente, al igual que tú, hice servicio para la gente y servicio para la clínica.

Hasta que llegó el día en que mi único hijo me visitó en la clínica y quedó totalmente cautivado por la forma en que miraba la sangre humana en el microscopio.

Como insistió en que también debía examinar su sangre, no sólo tomé unas gotas de sangre para el microscopio, sino también suficiente sangre para hacer un recuento sanguíneo completo.

Esta decisión casi le costó la vida a mi hijo y al mismo tiempo acabó con mi carrera médica, porque

El análisis de sangre reveló que mi hijo tenía leucemia.

Entonces, como la mayoría de los padres, me vi envuelta en los procedimientos "habituales" para una enfermedad de este tipo, que son: muchos exámenes, biopsias, etc. con el resultado final de la quimioterapia.

En aquel momento, estaba absolutamente segura de que mi hijo mejoraría y de que la quimioterapia era la única decisión correcta. Hasta el momento en que mi mujer dijo: "Robert no va a recibir quimioterapia".

Al principio pensé que mi mujer estaba simplemente abrumada por toda la situación, pero luego empezó a contarme que una de sus amigas trabajaba como enfermera en una sala de oncología infantil y le había dicho que casi uno de cada dos niños moría allí.

Intenté calmarla y empecé a contarle el éxito de las quimioterapias modernas de hoy en día, cuando salió de la habitación y volvió con un montón de papeles que mostraban que más del 50% de los niños tratados en esta sala en los últimos años ya no estaban vivos.

Cuando le pregunté cómo había conseguido esos papeles, sólo me contestó con un "no importa dónde" y me dijo sin tapujos que nunca permitiría que le dieran a nuestro hijo todos esos tóxicos.

Luego me dijo que su amiga también conocía las estadísticas oficiales, pero que llevaba muchos años investigando por su cuenta y había llegado a cifras completamente diferentes.

Las siguientes horas y días estuvieron llenos de discusiones poco agradables con mi esposa y los oncólogos de

nuestra clínica, y sólo hoy me doy cuenta de que casi nos habíamos olvidado de nuestro hijo, que era el verdadero problema".

Por primera vez, me tomé la libertad de interrumpir a Rolf y preguntarle si había preguntado por otras terapias, pero sólo me respondió: "Por supuesto que no. Ni siquiera se me pasó por la cabeza la cuestión de si debía recibir quimioterapia o no, porque todos los médicos me aseguraron que era la única terapia adecuada para mi hijo.

Después de varios días, me quedé en casa por la mañana y le dije a mi mujer que necesitaba descansar para poder pensar mejor. Y mientras estaba sentado en la mesa del desayuno, recordé las palabras del mejor amigo de mi padre: "Rolf, si alguna vez te quedas atascado como médico, siempre puedes acudir a mí.

Este amigo de mi padre era psicólogo y un hombre al que siempre había admirado de adolescente porque, a diferencia de mis padres, siempre estaba de buen humor. Le llamé y le pregunté si podía conocerle y me dijo: "Sabía que un día estarías".

Por supuesto, en aquel momento no había entendido la frase, pero aún recuerdo que tuve una buena sensación cuando fui a verlo".

Volví a interrumpir a Rolf y le pregunté si ese hombre le había traído al club y me contestó: "Sí, voy a acortar un poco toda la historia. Este amigo me trajo al club y fue él quien me convenció de que la leucemia es algo muy diferente a la enfermedad mortal que siempre se presenta."

No pude esperar más y se lo pedí, por supuesto:
"Pero si la leucemia no es una enfermedad peligrosa en absoluto,

Entonces, ¿por qué mueren tantos por esta causa y qué demonios es?".

Rolf contestó: "Tengan paciencia, llegaré a eso en un minuto. Dónde estábamos, oh sí, me hice socio del club y Ulrich, el amigo de mi padre, me enseñó su investigación sobre el cáncer, que incluía todos los trabajos sobre las leucemias".

Luego pasamos los siguientes días revisando juntos todos estos documentos y realmente no podía creer lo que estaba viendo.

Los detalles no le aburrirían, pero el alcance es tan grande que me resulta difícil expresarlo todo en pocas palabras. Había protocolos de laboratorios que recibían encargos de gobiernos y empresas farmacéuticas para probar la influencia de sustancias químicas en la médula ósea.

Lo que al principio parece un trabajo diario era en realidad una petición para hacerlo con "sujetos vivos". La palabra "proband" se utilizaba a menudo a cambio de la palabra "ser humano".

También me pareció muy interesante que hubiera grabaciones de reuniones en las que las empresas farmacéuticas prometían grandes donaciones a los partidos para que los medicamentos se aprobaran más rápidamente o no se aprobaran.

Tampoco me enteré de nada más. Siempre he pensado que la historia de la quimioterapia comenzó con el uso del gas mostaza en la Segunda Guerra Mundial y las primeras publicaciones del médico Peter Alexander en 1944.

Por supuesto, ya se sabía entonces que los gases venenosos son capaces de bloquear importantes enzimas, que a su vez bloquean la degradación de los neurotransmisores y, por tanto, ocupan los receptores.

Sin embargo, el uso del gas venenoso se remonta a 1914, cuando los soldados alemanes en Francia utilizaron sales de dianisidina y los franceses respondieron con éster bromoacético.

Luego vinieron el bromuro de xililo o xilileno, el gas cloro, el fosgeno, el difosgeno, el ácido cianhídrico, el éster acético de yodo y el Clark 1, antes de que el gas mostaza (cruz amarilla) fuera utilizado por primera vez por los alemanes cerca de Ypres en la noche del 12 al 13 de julio de 1917.

Rolf me mostró investigaciones de los años 20 y 30 que mostraban claramente que ya entonces se sabía más de lo que Peter Alexander publicó en 1944. Y muchos años antes de que Goodman, Rhoads y Jakobson describieran sus propios planteamientos en 1946, se administró gas mostaza y otras toxinas a pacientes con trastornos sanguíneos (en aquella época aún no se llamaba cáncer) y esto se documentó con detalle.

La mayoría de los pacientes murieron inmediatamente a causa de la terapia, por supuesto, pero esto aparentemente no molestó mucho a los "médicos" (si es que se puede usar esa palabra para estas personas en esa época), como escribió un médico en el protocolo:

"La alta tasa de mortalidad significa que tenemos suficiente material para nuestra investigación con médula ósea".

Independientemente de lo que se piense de estos médicos, una cosa que no tenían era hambre de dinero.

A finales de los años 40, varios "investigadores", empresas farmacéuticas y ministros federales se colgaron este título en el pecho, como demuestran los documentos.

Aquí, los gestores ávidos de dinero compraron filas y filas de políticos e investigadores que falsificaron los estudios ya entonces. Sabemos lo que les pasó mientras tanto.

Los medicamentos quimioterapéuticos fueron aprobados SIN siquiera una pizca de evidencia como medicamentos oficiales para las enfermedades de la sangre.

Sin embargo, el problema de las enfermedades de la sangre es que no hay muchas personas que las padezcan, por lo que rápidamente se consideró en qué grupo de enfermedades se podían "colocar" las enfermedades de la sangre.

A partir de muchas consideraciones (ausencia de terapia estándar, aumento del número de pacientes...), el grupo se sentó a trabajar en la

"Desde entonces, las enfermedades de la sangre han pertenecido simplemente al grupo del cáncer.

Antes eran enfermedades absolutamente diferentes y a ningún médico se le habría ocurrido tratar las enfermedades de la sangre de la misma manera que el cáncer antes de la Segunda Guerra Mundial.

Este increíble movimiento abrió nuevas oportunidades de hacer dinero a los financieros (empresas) y a los tomadores de dinero (políticos e investigadores) de un solo golpe. Ahora era fácil explicar a los políticos y al público que si las enfermedades de la sangre podían tratarse con quimioterapias, esto también sería posible con "otros cánceres".

Así, el triunfo de las terapias para matar células en lugar de construir las fue imparable y, junto con las posibilidades ya conocidas de las terapias de radiación, todo fue como una licencia para imprimir dinero.

Además, existía lo que a los políticos les gusta llamar internamente "presión del Estado". Después de que los políticos se dejasen comprar y durante años afirmasen a la opinión pública que habría cura para el cáncer mediante la quimioterapia y la radiación, en los años 60 y principios de los 70 ya no era posible

y admitir de repente que habían estado diciendo tonterías todos esos años.

Hay documentos en los que se puede leer que bajo el canciller Konrad Adenauer se intentó abandonar la vía de la quimioterapia, pero desgraciadamente se anuló con generosas "indemnizaciones" y a partir de mediados de los años 70 ya no se pudo parar.

Hoy, en el siglo XXI, estamos tan avanzados en el tema del sida como lo estaban los compañeros de viaje de Konrad Adenauer hace 40 años. El gobierno sabe muy bien que aquí no existe el virus del VIH que causa el sida, pero ¿qué debemos decir a la población alemana?

Tal vez: "Disculpe, querido ciudadano y votante alemán. Lamentamos haber difundido durante casi 15 años una mentira que ha costado la vida a muchas personas y que ha enriquecido a más gente.

Las consecuencias de esto serían una catástrofe, porque si los ciudadanos alemanes supieran que se les ha mentado durante años, seguramente ya no creerían nada de ningún político, médico o investigador.

Con cada nuevo descubrimiento, decían: "Oh sí, como con el SIDA". En este punto, por cierto, estoy absolutamente de acuerdo con los miembros de mi club.

La población alemana está muy lejos de poder asumir esta verdad. Aunque suene duro, es mejor lamentar unos cientos de "muertes por sida" en Alemania cada año que lo que ocurriría si millones de alemanes entendieran lo que realmente es el sida.

Por otro lado, en África se está produciendo un holocausto y lo siento por personas como el presidente africano Mbeki porque no pueden hacer nada al respecto políticamente.

Si te consideras una persona realmente valiente, empieza a investigar intensamente el tema del sida y de África y te darás cuenta rápidamente de la razón que tengo, ya que el tema del sida es "relativamente" fácil de ver, mucho más fácil que el del cáncer, por ejemplo.

Deliberadamente no voy a entrar en el tema del SIDA porque creo que una persona razonablemente inteligente se encontrará muy rápidamente con todas las contradicciones por sí misma si está interesada en ello. Y de todas formas no escribí mi libro para los simples de esta tierra.

Sin embargo, permitir la quimioterapia no fue el único problema del gobierno. Debido a la creciente dependencia de las donaciones de los partidos, el gobierno se vio obligado a leer los deseos de las empresas farmacéuticas de sus labios, por así decirlo.

Especialmente la influencia en Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Alemania era (y sigue siendo) tan grande que estas empresas pueden, por así decirlo, decidir por sí mismas qué medicamentos quieren vender y qué tienen que pagar las compañías de seguros médicos.

Tampoco quiero entrar en el papel de las cajas de enfermedad, porque sé que son absolutamente intrascendentes porque de todas formas no tienen nada que decir y siempre han sido sólo un "apéndice del sistema".

Todas las discusiones sobre los grandes ahorros, etc., son una pura farsa y, básicamente, ni siquiera vale la pena hablar de ellas.

Cada segundo que se dedica a discutir la influencia de las compañías de seguros de salud no es más que tiempo de vida perdido, y por eso me detendré ahora mismo.

Rolf me explicó que, en el caso de los niños, es muy importante dejar en paz el sistema regulador en lugar de destruirlo con la quimioterapia. También me dijo que, debido al bajo número de leucemias, los beneficios de las empresas farmacéuticas con los niños son realmente insignificantes en comparación con otros tipos de cáncer.

Pero para las campañas publicitarias, los niños calvos son el no-ultra y mucha gente en todo el mundo asocia la palabra cáncer con un niño sin pelo en la cabeza.

Esta imagen se difundió deliberadamente por todo el mundo hace años y aún hoy se muestran imágenes similares antes de Navidad durante las galas de recaudación de fondos para animar a la gente a donar.

Si los donantes supieran en qué se gasta realmente el dinero, seguramente harían otra cosa con su dinero.

Mis días con Rolf pasaron volando y recuerdo haber pensado en el avión de vuelta a casa: No, no quiero saber todas estas cosas.

¿Cómo voy a seguir viviendo como médico sabiendo que hay bestias con batas blancas por todo el mundo? No lo quería, pero al mismo tiempo no podía olvidarlo.

Seguramente ahora te sentirás igual y soy la última persona que no puede entender si prefieres no creerme. Pero usted también se verá obligado a vivir con estos nuevos conocimientos en el futuro y, por tanto, me gustaría darle algo que le ayude a digerir lo que ha leído en este libro.

Acepta que el mundo está lleno de personas para las que la vida de otro no tiene mucho valor. Estas personas siempre tienen "buenos argumentos" para decir que está bien matar para, como hubiera dicho Freud, enfrentarse a su superyó.

Estos argumentos pueden ser que estás en guerra, que la otra persona te ha hecho mucho daño, para investigar, etc. Sólo si lo aceptas, podrás comprender al mismo tiempo lo hermoso que es el mundo.

Hay muchas más personas buenas que asesinas, y cuanto más positiva sea tu propia vida, mayor será tu felicidad personal en la vida.

Tuve la gran suerte de experimentar en Pablo y Timoteo dos ejemplos de cómo se puede vivir muy felizmente con este conocimiento.

Esto me salvó de la depresión y la ira incontrolable. Así que no reprimas la realidad, porque todo lo que se reprime encuentra otra forma de desahogarse.

Desgraciadamente, estos patrones de reacción casi siempre funcionan de forma inconsciente y por eso es importante mirar la realidad, aceptarla y utilizarla para crear tu felicidad en la vida.

Gerhard y el amor

Me gustaría mostrarte lo loco que es nuestro mundo y cómo nos manipula la publicidad utilizando un "pequeño" ejemplo:

Margarina

El gobierno alemán sabe desde hace más de 50 años que la margarina, tomada durante muchos años, es extremadamente perjudicial para la salud. Esto se desprende de muchos documentos, algunos de los cuales incluso pude ver en el original.

Sin embargo, como había que dar vía libre a la industria por razones políticas, se vieron obligados a ver cómo se volvían tan descarados y vendían la margarina como un producto saludable (cosa que siguen haciendo hoy en día).

Esto ya era demasiado para algunos políticos en los años 60 y empezaron a luchar contra ello. Todavía tengo las actas de estas reuniones y los nombres de estas personas en mi caja fuerte.

De los seis miembros que asistieron a una reunión en 1961, cuatro murieron en el plazo de dos meses y dos antiguos opositores surgieron poco después como vehementes defensores de la margarina.

Varios años después (1967), algunos opositores a la margarina volvieron a morir "demasiado pronto" y una carta de 1968 dice literalmente:

"Suponemos que también es de su interés que no tenga que haber un segundo 1967 y que continuemos con nuestra sub-.

Las diferentes opiniones pueden adaptarse de forma diferente a las circunstancias".

Lo que parece no tener sentido para las personas ajenas al tema, era en realidad parte de una carta dirigida a uno de los mayores opositores a la margarina e investigadores en este campo, Gerhard Schanzler.

Cuando le conocí, desgraciadamente ya era un hombre roto. Pero, como me dijeron otros miembros del club, no se dejaba intimidar por nadie.

Durante muchos años salió de su casa particular y labor sólo cuando tenía que hacerlo, era un solitario y nunca hablaba con los demás de su vida privada.

Su investigación fue pagada primero por las personas que luego lo arruinaron, miembros del gobierno alemán y una empresa farmacéutica alemana.

Su principal tarea fue la investigación de los ácidos grasos y, junto a luminarias como la Dra. Johanna Budwig o el Dr. Albert Szent-Györgyi, fue considerado un talento excepcional en la investigación internacional, no sólo en Alemania.

Su vida cambió radicalmente en 1966, cuando le enviaron de forma anónima unos protocolos en los que se indicaba que su trabajo de laboratorio no iba a servir para producir mejores grasas, sino sólo para prepararse para posibles ensayos.

Demandas en las que las personas demandan a los fabricantes de la margarina por haber enfermado.

El Sr. Schanzler estuvo, como él mismo dijo: "confundido durante semanas", y luego comenzó a investigar por su cuenta. Le ahorraré los detalles de su búsqueda y pasaré directamente al resultado.

Al cabo de cuatro meses descubrió que había otro laboratorio en el mismo edificio, de cuya existencia sabía tan poco como de las tareas del personal que trabajaba allí. Y si no hubiera sido por la famosa casualidad, aquí en forma de amor (más concretamente en forma de la joven química Anna Karnikova), nunca se habría enterado de por qué le pagan.

Anna Karnikova era una ucraniana de origen alemán que sólo llevaba dos años viviendo en Alemania.

Según se supo después, formaba parte de un "programa de intercambio" entre dos empresas que tenían el mismo interés. En principio, y especialmente hoy en día, esto no es nada especial. Pero, por favor, recuerda de nuevo qué año fue: 1966.

La URSS era el mayor enemigo de Alemania, y mientras se hacía temer a la población una nueva invasión rusa a diario para conseguir un mayor presupuesto militar en el Bundestag, los gobiernos y las empresas mantenían programas de intercambio de cualquier tipo.

Pero lo que nadie esperaba era el amor. Esta manifestación única de energía libre golpeó a Anna y Gerhard con toda su fuerza y en pocas semanas los dos construyeron una familiaridad e intimidad que normalmente sólo se conoce en los adolescentes enamorados.

Aunque ambos habían firmado el más estricto de los contratos, en el que la palabra "portador de secretos" aparecía varias veces, el amor y la curiosidad asociada a él, el querer saberlo todo del otro, era más importante que una firma en un papel.

Anna, en particular, se arriesgaba mucho al hacer esto, ya que era muy consciente de que no se daba por aludida por su hermosa au-.

Estaba en Alemania por su alto coeficiente intelectual, sus conocimientos químicos especiales y por algún interés primordial entre los estados de Alemania y la URSS, que ella desconocía.

Y así sucedió que Gerhard se enteró del trabajo secreto de Anna y Anna se enteró del trabajo de Gerhard. Lo que ambos pensaban que era absolutamente imposible resultó ser una amarga realidad. Mientras Gerhard se dedicaba a la investigación básica sobre las grasas, el trabajo de Anna consistía en fabricar nuevos productos para la industria alimentaria y farmacéutica.

Sin embargo, durante la conversación, los dos descubrieron que Anna había sido "alimentada" con información falsa. Lo que Gerhard investigó minuciosamente durante años y registró en cientos de informes fue simplemente falsificado antes de que llegara a manos de Anna.

Anna desarrolló nuevos procesos para la producción de margarina, pero también de otros productos.

Aunque suponía que estos productos no eran especialmente saludables, pero al menos no eran especialmente perjudiciales para la salud, Gerhard sabía exactamente lo peligrosos que eran.

Sin embargo, siempre supuso que su investigación se tendría en cuenta en la producción, como le habían dicho una y otra vez a lo largo de los años.

Pero cuando Anna le explicó los procesos de producción exactos, la mezcla de ira, miedo y confusión de Gerhard aumentó enormemente.

Ambos pensaron durante días en qué hacer con estos nuevos conocimientos. Al final, se decidieron por el camino más desfavorable desde el punto de vista actual: hablar con uno de

los superiores de Gerhard.

Klaus Obermeier era el único miembro del personal del instituto con el que Gerhard mantenía buenas relaciones. Confiaba en él porque Klaus también era un químico y físico dotado.

Escuchó con mucha atención lo que tenían que decir y él mismo se sorprendió mucho. Prometió poner todo en perspectiva en una reunión con los responsables de la empresa.

Pero la confianza depositada en Klaus resultó ser un error que cambió la vida de Gerhard y Anna pocos días después.

Cuando Gerhard fue a recoger a Anna el sábado por la mañana para hacer sus habituales compras en el mercado, Anna había desaparecido y no volvió a aparecer hasta el lunes. Pero el misterio que rodea la desaparición de Anna no tardó en aclararse.

El lunes, Klaus llamó a su despacho a Gerhard, que seguía angustiado, para decirle que el programa de intercambio de Anna había terminado y que había vuelto a Ucrania. Gerhard se levantó enfadado y sólo dijo: "La habéis matado, cabrones", y se fue directamente a la policía.

Este último volvió a la empresa con Gerhard y Klaus se ofreció a llamar a Anna en Ucrania. Pasó más de una hora antes de que se estableciera la conexión y, para gran sorpresa de Gerhard, era realmente Anna la que estaba al otro lado.

Explicó a los policías que habría vuelto a su país de origen voluntariamente, por supuesto, y sólo le dijo a Gerhard con voz llorosa: "Lo siento mucho por todo".

Gerhard nunca en su vida se enteró de lo que le pasó a Anna. ¿Era una espía? ¿Todo el amor era sólo una actuación? ¿Se vio obligada a volver? Y si es así, fue Ger-

¿la vida dura tal vez la palanca? En la cabeza de Gerhard zumbaban preguntas y más preguntas.

Su despido inmediato con varias amenazas de lo que pasaría si transmitía secretos de la empresa fue más un alivio que una carga.

Sin embargo, lo que nadie esperaba es que Gerhard enviara su trabajo de investigación a varios científicos importantes a la vez, entre ellos grandes como Linus Pauling, Albert Szent-Györgyi o Johanna Budwig en Alemania.

En estas cartas, explicaba sus últimas investigaciones, en las que se explicaban los peligros de los ácidos grasos trans y se describían con gran detalle las investigaciones en animales y humanos.

Cuando tuve los papeles en mis manos por primera vez, muchos años después, no quería creer que su contenido fuera real. "No, no, no", daba vueltas en mi cabeza. No puede ser cierto que las empresas, amparadas por los gobiernos, pongan deliberadamente en circulación sustancias que saben que reducen significativamente la respiración celular y alteran las membranas de todas las células.

Esto significa que enfermedades como el cáncer, las enfermedades cardiovasculares, la diabetes o el reumatismo se abrirían de par en par y millones de personas tendrían que padecer enfermedades crónicas. Pero se puso aún peor.

El trabajo de Gerhard demostró que no sólo los ácidos grasos trans eran los culpables, sino también otras 18 sustancias, incluyendo, por ejemplo, vitaminas modificadas y artificiales que hacen exactamente lo contrario de lo que afirman los departamentos de marketing de los vendedores de estos productos.

Hoy también comprendo mejor la valentía de una mujer como la Dra. Johanna Budwig, que ya en los años 50 y 60

no sólo señaló los peligros de los ácidos grasos trans, sino que incluso tuvo el valor de publicar que el gobierno alemán era muy consciente de los peligros de los ácidos grasos trans, pero no hizo nada al respecto por, llamémoslo así, razones políticas.

Mary Enig, en Estados Unidos, es también una de las pocas activistas ~~en la~~ actualidad. Aunque no la conozco en privado, se puede ver en sus publicaciones que al menos conoce los problemas químicos de esta sustancia y que a partir del verano de 2007 se van a prohibir los ácidos grasos trans, al menos en Nueva York.

50 años después de que la Dra. Johanna Budwig, por ejemplo, advirtiera contra esta sustancia y 40 años después de que el gobierno alemán quisiera prohibir los ácidos grasos trans.

(Estoy seguro de que algún día podremos sustituir la palabra ácidos grasos trans por quimioterapia, ¿tal vez en 2065? Por favor, ponga de su parte para que no tengamos que esperar tanto).

Así que millones de personas están comiendo productos que creen que son buenos para su salud, pero en realidad estos mismos productos están CREANDO enfermedades. Así se matan dos pájaros de un tiro.

La gente de marketing vende productos baratos con falsas promesas a un precio muy alto y a través de las redes la misma gente luego gana dinero de los enfermos.

Gerhard también nos ilustró sobre la ley suprema de estas empresas, de la que nunca había tenido conocimiento. Esta ley se llama:

"El daño a largo plazo es preferible al daño a corto plazo".

Mientras que el corto plazo también se mide en meses o, a menudo, incluso en años. En el departamento de Anna se inventaron y produjeron sustancias activas, o debería decir toxinas, que, tomadas a largo plazo, causan los más graves daños a la salud, como ha demostrado Gerhard en todas sus investigaciones a lo largo de los años.

Para que no haya puntos de ataque legales, estas sustancias activas se diluyen o se modifican de forma que puedan seguir utilizándose de forma sensata para la producción. En otras palabras, también se podría decir: arsénico en las cantidades más pequeñas.

Mientras volvía con los papeles de Gerhard después de cuatro días llenos de acontecimientos, tuve que pensar en él durante mucho tiempo en el tren.

Un hombre vive toda su vida para la ciencia. Entonces conoce al amor de su vida y unas semanas después toda su vida se destruye. Por desgracia, Gerhard no volvió a ver a Anna ni a saber de ella.

Al principio hizo mucho por encontrarlos de nuevo, pero el muro de la URSS seguía siendo demasiado alto en 1966 y después de que dos años más tarde se le dejara claro que dependía de él evitar que hubiera uno nuevo en 1967 (varias muertes), dimitió y se retiró de la investigación oficial.

Gerhard volvió a cometer el error en 1968 y puso parte de sus resultados a disposición de lo que creía que era un investigador independiente. Sin embargo, este último traicionó a Gerhard y así se llegó a la carta ya mencionada.

Sin embargo, no había perdido su genio y fueron los amigos de Paul Berger quienes financiaron sus investigaciones independientes hasta el final de su vida. Desde mi punto de vista, no descubrió nada realmente nuevo más adelante, pero sus temores se confirmaron en varias investigaciones.

Al principio me sorprendió, me perturbó, me enfadó y al final simplemente me entristeció después de haber leído la obra de Gerhard. El fin de semana, gracias a Dios, me encontré con Paul Berger en el club y le conté mi conmoción y que no podía creer que las empresas y los gobiernos permitieran semejante porquería.

Para mi gran asombro, Paul me dijo entonces: "Ellos tampoco lo hacen, esto sólo es posible gracias al sistema". En aquel momento no podía imaginarme cómo funcionaban los sistemas y Paul volvió a llevarme "de la mano" y fue capaz de explicarme una vez más procesos muy complicados en términos sencillos.

Por cierto, eso es algo que todavía hoy admiro mucho en la gente. Especialmente como médico, en los congresos te encuentras con destacados ponentes a los que solía admirar porque utilizaban muchas palabras extranjeras o hablaban de cosas que yo no entendía durante la conferencia. Hoy sólo siento pena por esta gente.

Básicamente, es como cuando un chino habla con un japonés y ambos hablan sólo su lengua materna. ¿Cómo de bueno puede ser el diálogo?

Por desgracia, nos han educado para admirar a las personas que no son capaces de dialogar.

Hoy me alegro de no haber sido nunca ese tipo de médico (y probablemente por eso era tan popular entre los pacientes) que hablaba con desprecio a sus pacientes. Siempre he sabido cómo dirigirme a mi interlocutor.

Una tarde de sábado normal en el club

Antes de explicar ciertos sistemas que influyen en nuestras vidas más de lo que usted es consciente en este momento, me gustaría contarle "una tarde de sábado normal" en nuestro club.

Nos sentamos juntos en la biblioteca, como hacemos casi todos los sábados, y debatimos sobre diversos temas.

En el orden del día figuraba también el tema: "Estudios inéditos sobre el cáncer". El Dr. Thomas, también médico, nos habló de las publicaciones, por ejemplo en la revista Lancet, que muestran que aproximadamente un tercio de todos los estudios sobre el cáncer no se publican.

Como la mayoría de los estudios están financiados por los fabricantes de medicamentos, naturalmente también deciden qué se publica y qué no.

El Dr. Thomas fue más allá y nos mostró documentos sobre estudios que podían dividirse en tres grupos:

- Estudios en los que, tras unos días/semanas, quedó claro su carácter negativo, pero que, no obstante, se continuaron.
- Estudios que nunca se publicaron, aunque la publicación estaba prevista
- Estudios que sólo sirvieron para demostrar que un fármaco funcionaba mejor que otro.

Los estudios no eran en su mayoría tan espectaculares como los de los años 40, en los que la gente era consciente y se planificaba muy rápidamente.

Sin embargo, fue interesante ver el alto nivel en el que los médicos y los pacientes a menudo son llevados por la nariz por las compañías farmacéuticas.

Por supuesto, los médicos también son conscientes de que a los enfermos de cáncer no les falta ciclofosfamida o cisplatino (ambos fármacos de quimioterapia), y desde luego no les falta la radiación que provoca el cáncer.

Sin embargo, como todos los médicos son sometidos a una especie de lavado de cerebro durante sus estudios, después de la graduación casi todos los médicos creen todas las mentiras deliberadamente enseñadas de que hay células humanas malignas y degeneradas llamadas células cancerosas. Y estas células tan malignas, según los "expertos en cáncer", deben ser absolutamente eliminadas con terapias de destrucción celular.

Por supuesto, no se discute el hecho de que estas células forman parte de un estado celular llamado humano. Al igual que ninguna universidad occidental discute hoy en día si las células cancerosas son reversibles y pueden volver a diferenciarse en células normales.

¿Y qué hacen ahora los profesores, que enseñan estas mentiras todos los días y luego (por mucho dinero) acompañan los estudios en las universidades, en los que queda relativamente claro que la preparación mata a los pacientes bastante más rápido que vencer el cáncer?

La mayoría de la gente cree que estos estudios se detienen inmediatamente, pero ni mucho menos. En cambio, los resultados del estudio se modifican, por ejemplo, eliminando del estudio a los pacientes que murieron como consecuencia de la terapia.

A continuación, Thomas nos habló de estudios que ni siquiera se realizaron, pero que, sin embargo, se publican en revistas especializadas.

Esta audacia me sorprendió al principio, pero hoy sé que incluso este tipo de estudios son desgraciadamente habituales. Algunos de estos estudios se publican deliberadamente y otros sin el conocimiento de los redactores jefe. De vez en cuando, las "revistas científicas" tienen que admitir incluso que "esas cosas les pasan".

El alcance que ha adquirido todo el asunto entretanto se pudo comprobar, por ejemplo, en la primavera de 2006, cuando la revista Lancet tuvo que admitir que el estudio sobre el cáncer realizado por el investigador finlandés John Sudbo con casi 1.000 pacientes se había desarrollado íntegramente en su cerebro, aparentemente confuso, y que todos los datos ya publicados habían sido inventados.

Lo que no se les dijo a los lectores fue CÓMO podía producirse esa publicación ni qué sistema había detrás.

Por supuesto, esto no se comunicará al médico lector en el futuro, porque de lo contrario todas las estructuras financieras se derrumbarían, y ¿quién quiere eso?

Las explicaciones de Thomas sobre el tema del comité de ética también fueron interesantes. Fue capaz de mostrar muy bien cómo funciona todo el asunto desde el punto de vista ético.

Las mismas personas que hoy solicitan un estudio se sentarán mañana en el comité de aprobación. Esto garantiza que un pequeño grupo de personas determine lo que es ético en oncología y lo que no lo es.

Aunque está claro para todo el mundo a quién sirve en realidad todo esto, lógicamente no hay rebelión contra esta estructura, porque las mismas personas no sólo determinan quiénes se sientan en la comisión, sino también cómo ha de ser el procedimiento de aprobación.

De alguna manera, todo esto me ha recordado a los políticos de Berlín, que son los únicos que han podido abolir la ley de financiación de los partidos para que no puedan ser sobornados.

Pero también en este caso, los que podrían cambiarlo son los mismos que nunca quieren cambiarlo, porque son los que más se benefician de él.

Un sistema perfecto

Por desgracia, los políticos no se dan cuenta de que el día de mañana también serán víctimas de su propio trabajo, porque se supone que hay políticos con cáncer u otras enfermedades crónicas.

La cuestión que se plantea hoy en día ya no es cuántos estudios se falsifican, sino si realmente existen estudios independientes. Básicamente, en el siglo XXI, casi todos los estudios están patrocinados por empresas, o como decimos hoy en día: financiados por terceros.

Así que la pregunta debe ser: ¿qué estudios se siguen realizando realmente de forma independiente? Hay que decir que apenas hay desde hace décadas, al menos en oncología. Debe saber que todos los medicamentos contra el cáncer se aprueban sobre la base de estos estudios "independientes".

Ni la mayoría de los médicos ni los pacientes son ni remotamente conscientes de ello, por lo que también en el futuro las empresas farmacéuticas, ricas en dinero, determinarán qué medicamentos se utilizan en oncología. La única posibilidad de salir de esto sólo puede venir de los pacientes, en el sentido de:

"No, gracias, doctor". Precisamente por eso también espero que este libro sea leído por el mayor número posible de pacientes para

para entender por qué los oncólogos prescriben permanentemente terapias que sólo ayudan a quienes las venden.

No creo que muchos de mis colegas cambien y organicen un levantamiento algún día. No, la revolución sólo puede venir de los pacientes que ya no participan en esta broma y muestran a muchos otros con su ejemplo qué caminos exitosos hay fuera de este sistema enfermo.

No quiero aburrirles y además explicarles con detalle la péfida forma en que se hacen cada día estudios que versan sobre todo tipo de cosas, pero no sobre la salud de los enfermos.

Pero me gustaría subrayar una vez más que no hay estudios independientes desde hace décadas y lo importante que es este hecho, porque la mayoría de los médicos y pacientes no son conscientes de ello. Ahora se ve usted obligado a utilizar su sentido común, que espero le diga que no es normal que los oncólogos enfermen gravemente a sus pacientes con toxinas y radiaciones, o bien a cerrar (seguir) los ojos ante estos hechos con todas sus desagradables consecuencias para nuestra y las próximas generaciones.

Si no me crees a mí, o a lo que Thomas ha demostrado en su obra, haz tú mismo la siguiente y sencilla prueba, que sólo tiene el inconveniente de que requiere mucho tiempo.

Solicite al Instituto Federal de Medicamentos y Dispositivos Médicos (www.bfarm.de) en Bonn los documentos gratuitos sobre por qué se ha aprobado cualquier preparado de quimioterapia.

Entonces revisa esta lista y trata de conseguir los estudios originales y examina QUIEN financió este estudio y QUIENES recibieron cuánto dinero OFICIALMENTE por llevarlo a cabo (lo que se paga por debajo de la mesa ni siquiera hay que mencionarlo aquí).

Entonces, miras los resultados, compruebas los datos un poco más de cerca con tu mente lógica y entonces sólo tienes que juntar uno y otro.

A veces, las listas del BfArM incluyen incluso estudios con resultados extremadamente negativos, que luego, al parecer, fueron interpretados de forma diferente por el personal de ese organismo, ya que, de lo contrario, no se puede explicar que éstos, de todos los estudios, se utilicen para una decisión positiva.

En cualquier caso, con esta prueba relativamente sencilla puede averiguar por sí mismo lo aberrante que es a veces el procedimiento de registro en estos días, y no sólo en Alemania.

También es interesante que muchos médicos, cuando se les habla de estos estudios, inmediatamente se desentienden de ellos y dicen: "Sí, sí, ya sé que aquí se hace trampa todo el tiempo", pero luego, unos minutos después, recetan exactamente los medicamentos que han recibido la aprobación a través de dichos estudios.

Tras estudiar los datos con más detenimiento, a menudo se preguntará cómo es posible que se hayan aprobado fármacos como los agentes quimioterapéuticos extremadamente tóxicos y también observará que los estudios con el mismo contenido en distintos países han dado a menudo resultados muy diferentes.

¿Así que, después de todo, los estadounidenses tienen células cancerosas diferentes a las de los alemanes? ¿O por qué los bloqueadores de estrógenos dan resultados diferentes en las

mujeres inglesas que en las holandesas?

En cualquier caso, no es necesario ser médico, sino que basta con tener una mente razonablemente lógica para descubrir por sí mismo los abusos que hay aquí. Sólo puedo aconsejarle que se tome el tiempo necesario y haga usted mismo este ejercicio relativamente sencillo.

Y si quieres hacer un estudio tú mismo, te recomiendo los siguientes consejos de Thomas.

"Me gustaría mostrarle mediante un ejemplo (deliberadamente drástico) cómo se hacen los estudios hoy en día.

Suponiendo que yo sea un vendedor de calcetines y quiera incluir el mercado de los "enfermos de cáncer con calcetines" en mis consideraciones de venta en el futuro, organizaría el siguiente estudio: Todos los hombres con cáncer de próstata son examinados para ver el color de sus calcetines. Independientemente de lo que estudie, seguro que un grupo lo hará mejor que el otro.

Supongamos que en el grupo con calcetines azules sobrevivió el 6% y en el grupo con calcetines grises sólo sobrevivió el 4%.

Para mi anuncio (por supuesto, sólo papel satinado y el estudio se muestra a los médicos por primera vez en un hotel de 5 estrellas) esto significaría: Los calcetines azules suponen una mejora del 50% en el tiempo de supervivencia. ENTONCES necesitas que un científico te explique POR QUÉ los portadores de calcetines azules viven más tiempo.

Por ejemplo, se podría decir que los calcetines azules irradian en el rango de longitud de onda de 400-500nm, y las últimas investigaciones de Estados Unidos (siempre suenan bien) muestran claramente que las células de cáncer de próstata que son irradiadas con esta longitud de onda en el laboratorio se destruyen más rápidamente.

No hay que olvidar la frase: "Esta investigación aún debe intensificarse, por supuesto, pero la primera

Los resultados son tan prometedores que esperamos poder sacar al mercado unos "calcetines para el cáncer" óptimos en 3 o 4 años.

Lo realmente descabellado es que no se necesitaría ni la investigación, ni los datos, ni las conclusiones para que dicho estudio fuera falso, porque todo lo que se dijera sería incluso cierto."

Lo que ahora puede pensar que es un ejemplo totalmente exagerado del Dr. Thomas es, de hecho, exactamente lo que se ha dicho a los pacientes de cáncer durante décadas, sólo que se cambian las medias con quimioterapia, radiación, hormonas o bloqueadores de la angiogénesis.

Los bloqueadores hormonales son un buen ejemplo de ello. Desde 2002, la empresa Astra Zeneca ha conseguido que en el mundo oncológico ya casi no se discuta si una mujer debe tomar bloqueadores hormonales o no, sino sólo si Tamoxifen o Arimidex.

Para ello, se realizan grandes estudios como el estudio ATAC (ATAC = Arimidex o Tamoxifeno solos o en combinación), en el que participaron casi 10.000 mujeres en 381 clínicas de 21 países. ¿Has entendido ya el principio?

Así, las mujeres con cáncer de mama pueden elegir entre Tamoxifeno, Arimidex o la combinación de Tamoxifeno y Arimidex. Esto recuerda un poco a la elección de marcas en la antigua RDA.

Allí también podías elegir si querías conducir un Trabi o un Lada. El hecho de que también haya empresas como Porsche o BMW en todo el mundo fue simplemente ignorado porque no encajaba en la visión socialista del mundo.

Del mismo modo, no encaja en la visión actual del mundo que los medicamentos Trabi sirvan principalmente a los accionistas y no a millones de mujeres. Dado que Astra Zeneca produce ambas medias, perdón, ambos bloqueadores de estrógenos, por supuesto sólo hay un ganador aquí.

Casualmente, el estudio ATAC descubrió que hay ciertos grupos de edad para los que un fármaco funciona mejor que el otro, pero después... Me ahorraré el resto de este atontamiento mundial de las pacientes con cáncer de mama.

No es mi intención denigrar a una empresa como Astra Zeneca, ya que podríamos utilizar con la misma facilidad otro medicamento como el Herceptin de Roche o el XY de YX, que en el futuro se utilizarán de forma aún más descarada para extraer dinero de los bolsillos de las pobres pacientes de cáncer de mama.

Sin embargo, espero que haya entendido el sistema que hay detrás de todos estos estudios y que con su conocimiento sea capaz de no caer más en estos, como diría Eric Berne, "juegos de adultos".

Al final de esta interesantísima jornada con el Dr. Thomas, éste entregó a nuestro club unos cuantos estudios que nunca se publicaron y que llegaron a sus manos a través de "vías de secretaría" (el término "vías de secretaría" viene del hecho de que, gracias a Dios, ocurre una y otra vez que los empleados de las empresas farmacéuticas tienen que dejar la empresa en litigio y, por tanto, crean trabajos fuera que esperan que perjudiquen a sus antiguos empleadores).

Los siguientes días tuve bastantes "cosas" que leer y probablemente ya te puedes imaginar lo que llegué a leer. La mayoría de los estudios (no publicados) mostraron

Está claro que los pacientes sufrieron, como mínimo, enormes desventajas físicas y psicológicas a causa de las terapias y, en muchos casos, murieron o tuvieron que soportar daños de por vida como resultado de la terapia.

No me había molestado en leer todos los estudios en detalle en su momento, pero en el caso de los que examiné, realmente había que preguntarse cómo era posible que estos estudios se aprobaran o se llevaran a cabo hasta el final. ¿Y por qué no hubo residentes que hablaran?

¿Cómo se sintieron las enfermeras al ver lo mal que estaban los pacientes? ¿Cómo se sienten los miembros del comité de ética cuando se enteran de cuántos pacientes mueren por la terapia?

¿Es realmente un placer gastar el dinero que ha recibido por tratar deliberadamente de forma errónea a los pacientes, o debería decir, de cuyas muertes fue usted principal o parcialmente responsable?

¿La palabra karma es completamente desconocida para todos los que trabajan en estos estudios? Todavía puedo recordar todas estas preguntas, y muchas más, que pasaban por mi mente mientras trabajaba en todas esas maquinaciones criminales bajo la apariencia de estudios.

Pero mi pregunta central era y sigue siendo: "¿Qué harían todos esos pobres pacientes si tuvieran mis conocimientos?"

Mi respuesta sigue siendo que estoy firmemente convencido de que las empresas farmacéuticas y los médicos delincuentes no tendrían ninguna posibilidad de llevar a cabo tales estudios en primer lugar. ¿Pero qué hacen los pacientes que no me creen?

¿Es realmente la muerte la única alternativa ?

Déjame darte al menos un consejo para tu vida. Cuando un médico le pregunte si está dispuesto a participar en un estudio, pregunte siempre QUIÉN financia este estudio, QUIÉN recibe CUÁNTO dinero por él y consiga todo por escrito.

Recuerde siempre que USTED es el actor principal de este thriller, y es más que correcto que no se le oculte esta información. El futuro de la medicina depende del principio de que sólo se aprueben los estudios independientes.

Tenemos suficiente potencial de ahorro que podría aprovecharse fácilmente. Y no, no soy un utópico, porque en el club hemos calculado la parte financiera de esta declaración hasta el más mínimo detalle.

En interés de nuestros hijos, esta locura de los estudios actuales completamente dependientes debe detenerse cuanto antes, porque de lo contrario pronto no quedará nada que merezca siquiera remotamente la palabra medicina (arte de curar) en su sentido original.

El sistema

Paul y yo nos sentamos en su estudio para tener más paz y me preguntó: "¿Quién crees que es el responsable de que, por ejemplo, hayan nacido tantos niños con talidomida, se utilicen quimioterapias que no sirven para nada o los ácidos grasos trans estén en casi todos los dulces para niños?"

Tras un momento de duda, respondí: "No creo que haya un culpable aquí."

En el caso de la talidomida, fue probablemente el famoso médico Dr. Heinrich Mückter, buscado por la justicia polaca después de la Segunda Guerra Mundial por los experimentos con tifus en prisioneros de campos de concentración y trabajadores forzados, y que luego hizo carrera en Grünenthal-Chemie.

En el caso de las quimioterapias, o bien los estudios positivos de varias empresas o los funcionarios sobornados en la autoridad que otorga las licencias. Y en el caso de los ácidos grasos trans, parece que hay un interés internacional en no prohibirlos, y mucha gente simplemente no sabe lo peligrosa que es esta sustancia".

Paul Berger respondió sin mostrar ninguna emoción: "Esa es la típica respuesta de un hombre que no conoce el sistema."

Piensa realmente más allá por una vez. Usted ha dicho que, por ejemplo, los funcionarios de las oficinas de licencias están en el ajo.

Puede que sea cierto, pero significaría que las empresas tendrían que sobornar permanentemente a tropas enteras de funcionarios, los directivos de los consejos de administración sabrían todos los venenos que venden, y los jefes de gobierno de todos los países tendrían que confiar en su

Conferencias sobre cómo envenenar a la gente para que las empresas puedan embolsarse aún más beneficios para dar aún más dinero a los partidos.

Pero desgraciadamente el asunto no es tan sencillo como lo hacen ver todos los autores que escriben sobre conspiraciones. Tampoco todos los funcionarios y todos los políticos están en el ajo.

Si tantas personas tuvieran que sobornar permanentemente a otras tantas, créame que saldrían a la luz muchas más cosas de las que están ocurriendo.

El hecho es que sólo cada 3-4 semanas parpadean en los canales de televisión imágenes de algunos escándalos, como donaciones ilegales a los partidos, sobornos para algunos tanques o cualquier otra cosa.

En Estados Unidos, la industria armamentística llega incluso a financiar abiertamente la campaña electoral de su candidato favorito.

Créame, Sr. Yoda, toda esta información forma parte de un sistema mucho más amplio, en el que esta información se difunde deliberadamente entre la gente para que la mayoría de la población crea exactamente eso. Por supuesto, hay funcionarios corruptibles, así que digamos al pueblo que todo funciona igual.

También hay gestores que pasan por encima de los cadáveres, así que le decimos a la gente que son precisamente estos gestores los que ponen en el mercado todos estos tóxicos, conocidos popularmente como medicamentos, en aras del beneficio y la satisfacción de los accionistas.

Así que todos pueden seguir como antes y ser felices. Los directivos ganan cada vez más, los políticos reciben las donaciones de sus partidos, las organizaciones esotéricas

pueden seguir manteniendo la imagen de las malvadas
empresas farmacéuticas y

el hombre común cree de todos modos lo que le dicen los hombres "doctos" como los médicos, los sacerdotes, los maestros, etc."

Como ya sabéis que la paciencia no es uno de mis grandes puntos fuertes, por supuesto que estaba en ascuas esperando la solución.

Pero Paul Berger profundizó cada vez más y sólo me explica lo que NO es la verdad y NO es el sistema.

Por ello, le interrumpí y le pregunté cuál sería el sistema entonces, y me contestó: "Sé que he hablado durante mucho tiempo, pero quería volver a poner todos los argumentos y discusiones en la sala, tal y como Otto Normalverbraucher los ve todos los días en los medios de comunicación.

Eso era muy importante para mis observaciones posteriores y entenderán por qué en un momento". Paul Berger se sirvió a sí mismo y a mí una taza de té de ortiga, que su secretaria había traído poco antes, y continuó: "Es cierto que no tenías ni idea de que existiera un club como el nuestro antes de que Karl te trajera aquí. Y esto, a pesar de que eras y eres un hombre respetado de esta ciudad, que tiene muchos amigos y conocidos".

Asintiendo con la cabeza, acepté sin palabras.

"Y al igual que existe nuestro club, hay muchos otros clubes, pero no siempre tienen tan buenas intenciones como nosotros. No te preocupes, no voy a hablar de Illuminati, logias ni nada por el estilo, porque todas estas logias no son en absoluto tan poderosas como siempre se afirma.

Por supuesto, no estoy diciendo que estas conexiones no tengan influencia en la economía o la política, porque ciertamente la tienen, sino sólo que usted, querido señor Yoda,

Tenemos que alejarnos de la idea de que hay unos grupos secretos malvados que lo gobiernan todo.

No, sólo existen a nivel local y, a nivel mundial, sólo en determinados ámbitos especializados. Sin embargo, lo que sí conocen estos grupos, a diferencia de la mayoría de la gente, son las leyes de un sistema que se autoperpetúa. Similar a nuestros cuerpos.

Tampoco hay una organización que lo controle todo, ni siquiera el cerebro. Los órganos individuales se organizan por sí mismos en su mayor parte y sólo necesitan el apoyo de otros órganos en pequeña medida.

Piensa en las células cancerosas. Pueden vivir durante años fuera de su cuerpo sin el apoyo del cerebro, la médula ósea o el hígado.

Como siempre, me resultó difícil quedarme quieto y escuchar. Y también como siempre, interrumpí a Paul Berger y le pregunté: "Entonces, ¿cuáles son las leyes de este misterioso sistema del que siempre habla?"

Aunque me lo esperaba, tuve que respirar hondo cuando empezó su siguiente frase con: "Aquí, por desgracia, tengo que elaborar un poco más antes de llegar a las leyes individuales.

Pero una vez que se entiende el conjunto, se comprenden no sólo las leyes de la naturaleza, sino también las de la política, la ciencia y mucho, mucho más.

Perdónenme si ahora parezco un poco el padre que quiere contarle a su hijo algo sobre la reproducción y empieza por las abejas y las flores, pero creo que sólo así se puede entender el sistema en su conjunto.

Así que retrocedamos unos cuantos millones de años y veamos la Tierra cuando no había animales ni humanos".

De nuevo suspiré profundamente, porque ya me estaba preparando para un discurso de Adán y Eva de una hora de duración, pero lo que vino a continuación cambió mi visión de este mundo de forma permanente. "Podríamos hablar durante mucho tiempo sobre cómo surgieron los primeros animales y humanos.

¿Fue una fuerza creadora llamada Dios, vino la energía o la materia o ambas a la tierra desde otro sistema solar o lo que sea, una cosa sabemos con seguridad, hemos pasado por una evolución.

Y la primera ley de la evolución es siempre que sólo hay una línea de tiempo en una dirección. Nada evoluciona hacia atrás. Y ahora imagina qué fuerzas increíblemente inteligentes o, como me gusta llamarlas, energías terrestres, deben haber actuado para dar vida a sistemas de vida tan complejos como los océanos o los bosques.

También nosotros, los humanos, somos sólo partes de estos grandes complejos, y estamos muy lejos de comprender, siquiera remotamente, lo que ocurre en la naturaleza. Precisamente por eso creemos tanto, porque sabemos tan poco.

Así, a lo largo de millones de años, han surgido sistemas complejos que, por un lado, se gestionan a sí mismos, pero que, al mismo tiempo, coexisten con otros sistemas para mantener vivos sistemas aún mayores que escapan a nuestra comprensión.

Basta con pensar en la cantidad de sistemas de órganos que hay en nuestro cuerpo, en cómo se las arreglan para convivir trillones de células con trillones de bacterias, virus y parásitos en nuestro cuerpo, y en cómo es capaz de funcionar cada uno de los sistemas de órganos.

de nosotros no es más que otro pequeño engranaje de miles de millones de seres humanos, para comprender al final que incluso todo nuestro planeta es sólo una parte de un enorme sistema solar, que a su vez es sólo un sistema solar entre miles de millones".

Ahora irrumpió mi famosa impaciencia y ya no pude contenerme: "Pablo, te lo ruego".

Paul Berger entendió mi expresión y cambió toda mi vida con sus siguientes frases: "Lo sé, lo sé, no eres una de las personas más pacientes. Así que, Peter, sólo hay un medio que lo controla todo: La energía.

Ahora, por supuesto, la mayoría de la gente entiende algo diferente por esta palabra, pero para hacerlo un poco más fácil para ti, primero hablaré de la forma de energía que es capaz de controlar más a la gente: Dinero. Más adelante podremos hablar más sobre las formas no materiales de energía, como las religiones.

Sé que el término formas no materiales de energía es, por supuesto, una paradoja al principio, pero así es como nos referimos aquí en el Club a las formas de energía que siempre permanecen no materiales, en contraposición a las formas de energía que pueden transformarse.

Todos sabemos que el dinero manda en el mundo y que el dinero es poder. Pero sólo unos pocos son realmente conscientes de cómo se puede controlar todo con el dinero y, sobre todo, qué "ingredientes" se necesitan para ganar realmente mucho dinero.

A menos que seas un jeque y tengas petróleo fluyendo bajo tu casa o hayas nacido en una familia muy rica, necesitas un ingrediente que te haga muy rico en poco tiempo: El miedo. El miedo y el capitalismo son gemelos, pero desgraciadamente muy poca gente es consciente de ello."

Tengo que admitir que yo tampoco era consciente de todas las conexiones, aunque yo mismo manipulaba a mis pacientes, aunque fuera inconscientemente, a través del miedo.

Todos los médicos conocen frases como: "Si no haces eso, entonces..." y casi todos los pacientes hacen lo que el médico quiere o lo que el médico cree que sería lo mejor para su paciente. Cuando pienso hoy en lo poco que sabía realmente y en que a menudo sólo utilizaba tácticas de miedo para conseguir que los pacientes hicieran lo que yo creía que era bueno, no puedo ni pensarlo.

Sin embargo, no era consciente de que el miedo y el dinero son gemelos y de que este sistema también, o debería decir principalmente, funciona fuera de la medicina hasta que un día conocí a Timothy Balden.

En realidad, podría mencionar aquí el nombre real de Timothy, porque de todos modos su nombre es conocido por los iniciados, pero por consideración a su familia he decidido utilizar aquí un seudónimo para él.

La historia de Timothy

"Timothy Balden vendrá al club mañana en persona". Nada más pronunciar estas palabras en la biblioteca del club, un murmullo recorrió la sala y poco después se produjo una impía confusión, ya que parecía que todo el mundo hablaba con los demás al mismo tiempo.

Probablemente yo era el único que no conocía el nombre, y cuando Hermann me vio la cara, me contó la historia de Timothy, tan increíble por un lado, y por otro, podemos ver los resultados de su trabajo anterior o el de sus sucesores en la televisión o en otros medios de comunicación todos los días. Timothy es ahora uno de mis mejores amigos y nos reunimos una y otra vez, especialmente en su nuevo hogar electoral, en Asia.

¿Quién es Timoteo y qué le hace tan único? Esto no se puede explicar en pocas palabras, por lo que comenzaré la historia de su vida hace más de 50 años. En aquella época, Tim, como le llamaba todo el mundo excepto su madre, era todavía un niño pequeño, pero enseguida llamó la atención por sus extraordinarios dones.

Ya sabía leer a los tres años y poco después sorprendió no sólo a sus padres con su memoria fotográfica y su increíble facultad perceptiva.

Por eso no es de extrañar que Tim ingresara en una escuela para superdotados a los seis años y que fuera el primero de la clase incluso allí durante años.

Pero esta existencia también tiene sus inconvenientes y, como en cualquier otra escuela, los mejores alumnos no siempre son los más populares.

Este destino también le tocó al pequeño Timoteo, y cuando tenía 14 años, le golpeó muy fuerte. Sus impulsos eran los mismos que los de cualquier chico de 14 años y, por supuesto, no se enamoró de una compañera de clase, sino de un nuevo profesor que intentaba integrar mejor a Timothy en la comunidad de la clase.

Por esta razón, ella se ocupó un poco más de él, lo que Timothy vio con otros ojos. Con el paso del tiempo, esto no pasó desapercibido para la profesora y le pidió a Timothy que hablara con ella, explicándole que ya estaba involucrada con alguien y que planeaba casarse pronto.

Cualquiera de nosotros que haya estado locamente enamorado en su adolescencia puede imaginar hasta cierto punto la agonía por la que pasó Timothy. Una frase de la profesora se le quedó grabada para siempre: "Mi marido es un hombre muy rico y voy a dejar la escuela muy pronto porque no quiere que siga dando clases.

Timoteo aprendió dos cosas de esta frase, que era muy importante para él: en primer lugar, sólo con mucho dinero se consigue la mujer que se desea y, en segundo lugar, también se puede determinar lo que hace esta mujer.

En sus pensamientos juveniles, Timothy imaginaba las cosas más locas. En cualquier caso, desde ese día, Timothy estaba obsesionado con la idea de hacerse rico, muy rico, y mientras muchos de sus compañeros empezaban a estudiar antes, Timothy aceptó la oferta de una empresa de marketing para trabajar para ellos.

No quiero aburrirles demasiado con la carrera profesional de Timothy, pero es importante entender lo que impulsa a un joven superdotado a convertirse en uno de los jóvenes profesionales con más éxito del mundo.

para convertirse en el director de marketing más rico - y más tarde para pasar por encima de lei- chen.

Sólo tenía 24 años, tenía su propia empresa, era multimillonario y no era más que un laboratorio de ideas que producía todo el día sobre cómo influir y engañar a otras personas a través de la publicidad.

Sus ideas eran ingeniosas, pero no era muy conocido porque seguía rehuendo del público y siempre enviaba a otros a actos representativos. Ni siquiera todos sus empleados pudieron verlo.

Entonces, un día recibió una invitación de una empresa que no conocía, en la que se le ofrecía viajar a Hawai en un jet privado para asistir a una reunión de una empresa deportiva de renombre mundial.

En la carta no se indicaba cuál era, pero Timothy aceptó y voló hasta allí, y sin secretaria porque se lo pidieron.

Le recogieron en el aeropuerto de Oahu en una gran limusina y, para su gran sorpresa, no le llevaron a una empresa sino a una impresionante finca privada.

Entonces le invitó a entrar un hombre que se presentó como William Benell y le acompañó a una terraza con vistas al mar. El Sr. Benell entró inmediatamente en medias res: "Estimado Sr. Balden, me gustaría agradecerle sinceramente que se haya tomado la molestia de venir a mi modesta residencia de Hawai.

Seguro que te preguntas por qué estás aquí en una propiedad privada y no sentado en uno de los despachos habituales, pero lo que me gustaría sugerirte tampoco es habitual-.

y por eso creo que las condiciones marco son mejores así".

Timothy le dio las gracias y estaba a punto de preguntar de qué empresa deportiva o campaña de marketing se trataba, cuando el Sr. Benell respondió como si pudiera leerle la mente.

"Sr. Balden, la razón por la que está aquí hoy es porque me gustaría que trabajara para mi empresa y ..."

Aquí Timothy interrumpió y respondió inmediatamente: "Usted es un cazatalentos y por eso me trajo a Hawai. Lo siento, pero soy dueño de una exitosa empresa de marketing y definitivamente no estoy interesado en un trabajo. Lo siento, pero creo que ambos estamos perdiendo el tiempo aquí".

William Benell no respondió al principio y se produjo un extraño silencio entre ambos. Pero Timothy no tenía ni idea en ese momento de quién era Benell ni del poder que tenía este hombre.

Pero algo en él le decía que no se trataba de uno de los habituales cazadores de cabezas, y volvió a inclinarse hacia atrás. "Puedo entender", dijo Benell, "que usted reaccione un poco irritado ante estas suposiciones, y sí, es cierto, soy una especie de cazatalentos, pero créame, en absoluto un cazatalentos como usted podría conocer. Permítame contarle un poco más sobre mi empresa y mi trabajo y también un poco sobre por qué le he invitado. ¿Pero puedo preguntarte algo antes? ¿Cómo se consigue que la gente haga algo que ni quiere ni cree que sea bueno?"

Como salido de un cañón, Timothy dijo con voz interrogante: "¿Pagándoles bien?".

Ahora el Sr. Benell tuvo que sonreír: "Sí, tiene usted razón, es una posibilidad, pero estoy hablando de que la gente pague por ello". Sólo hay un instrumento para esto, y es el miedo.

Si consigues crear miedo en una persona, o mejor aún, en un grupo grande de personas, harán lo que tú quieras. Y ahora me gustaría presentarme un poco más ante ustedes.

Soy el jefe de Intercomunicación y nuestro trabajo es crear miedo. Miedo a las guerras, miedo a las enfermedades, miedo a las religiones, miedo a otros estados, etc. Y créame, somos los mejores en este trabajo.

Nuestros clientes son las personas más poderosas del planeta y nuestro trabajo ha influido más en el mundo en los últimos 50 años que todos los presidentes estadounidenses juntos. Por eso nuestro trabajo está tan bien pagado.

Por ejemplo, el año pasado ganaste unos 105 millones después de impuestos, con nosotros podrías ganar diez veces más y tendrías un trabajo seguro para el resto de tu vida".

A Timothy le rondaban mil pensamientos por la cabeza, y por qué ese señor Benell sabía exactamente lo que había ganado el año pasado era sin duda el menos importante.

Una empresa que sólo genera miedo, ¿qué sentido tiene?

Y una oferta de trabajo en la que puede ganar más de mil millones de dólares, ¿se supone que es una broma?

Nadie paga un salario tan alto. Las siguientes horas pasaron volando y Timothy hizo innumerables preguntas, a las que el Sr. Benell respondió casi todas. Sólo cuando se trataba de eso,

Cuando le pidió a Benell que dijera nombres, se limitó a sonreír. Benell le explicó detalladamente que él y otras innumerables filiales ganaban miles de millones creando miedo en la gente.

Los principales clientes son los gobiernos y las empresas farmacéuticas. No importa de qué se trate: crear miedo a Rusia o, en años posteriores, a los países musulmanes, por ejemplo, para hacerlos más vulnerables.

Por ejemplo, para conseguir mayores presupuestos en el Bundestag o en el Congreso o para crear miedo a una enfermedad que no existe o que no es en absoluto peligrosa, la empresa de Benell parecía ser la número uno del mundo en este campo.

Entonces, dos horas después, Timothy hizo la pregunta crucial: "¿Y para qué me necesitas, si ya tienes tanto éxito?". Benell puso su mejor sonrisa:

"Mire, aunque tenemos miles de empleados en todo el mundo, principalmente en editoriales, empresas de marketing y emisoras de televisión/radio, la dirección de nuestra empresa está formada por sólo 5 personas y de ellas sólo dos son las llamadas 'Creativos'.

Los otros tres, uno de los cuales soy yo, son los ejecutivos, por así decirlo, y el resto son todos receptores de mando que creen que están haciendo un trabajo normal en los medios de comunicación. Uno de los dos creativos se irá pronto y por eso estamos buscando uno nuevo.

Llevamos muchos años observando su desarrollo profesional y humano y ahora ha llegado el momento de que se una a nosotros. Eso es todo. Nada más y nada menos.

"Eso es" era el dicho favorito de Benell y Timothy lo escuchó muchas veces en su vida.

"Su salario inicial sería de 150 millones de dólares y una oportunidad de comisión que un día podría llevar su salario a más de mil millones de dólares. Tu primer trabajo sería para el gobierno estadounidense y podrías empezar mañana mismo. Además, tengo un comprador para su empresa de marketing que pagaría el doble del valor y podría firmar hoy. Entonces, ¿eres nuestro hombre?"

¿De 150 millones a más de mil millones de dólares de salario? ¿Más de 200 millones para mi empresa? Empezando mañana con el Sr. Benell, ¿quién demonios es este hombre? Preguntas y más preguntas martillearon la corteza cerebral de Timothy y se dio cuenta de que no podía limitarse a decir: ¿Puedo pensar en esto hasta la próxima semana?

De alguna manera era una locura, pero justo ahora tuvo que pensar en su maestro por primera vez en mucho tiempo, y en pocos segundos respondió: "Soy su marido".

Te he contado esta breve historia de la vida de Timoteo con tanto detalle como para que puedas entender mejor quién es Timoteo, cómo llegó a tener ese trabajo y qué impacto ha tenido en tu vida diaria, probablemente mucho más de lo que puedes empezar a imaginar.

Todo lo que sé sobre su primer trabajo es que se trataba de aumentar el presupuesto de defensa de forma significativa o de gastarlo lo más rápidamente posible y sus clientes estaban muy satisfechos con él. Pero llegó el año 1970 y Benell tenía un nuevo encargo para Timothy. También le llamaba ya Tim.

"Tim, tenemos el siguiente problema: en los próximos años, los gastos de los tratamientos contra el cáncer aumentarán drásticamente y nuestros clientes quieren instalar una máquina de movimiento perpetuo. Esta vez, sin embargo, se trata de un proyecto internacional.

nal y por eso estamos pensando en una máquina de movimiento perpetuo para los próximos 100 años.

Si consigues montar uno, te habrás consolidado para siempre". Como es sabido, una máquina de movimiento perpetuo es una máquina que suministra energía en cantidades ilimitadas. Benell utilizó este término para referirse a un sistema que produce beneficios de forma permanente sin que usted tenga que volver a hacer nada. Una vez que se ha puesto en marcha, ya casi no se puede parar y produce dinero, dinero, dinero.

Tim lo escuchó todo y dijo que creía que era posible. Dijo que necesitaría unas 50 personas y tres meses para planificarlo todo. Después, podría decir cuántos años tardaría en aplicarse. Benell asintió con aprecio, porque a estas alturas conocía las expresiones faciales de Tim y sabía que cuando ponía esa cara, a su brillante cerebro ya se le había ocurrido una idea brillante.

Durante los tres meses siguientes, Timothy y su equipo trabajaron principalmente con números y él empezó a comprender mejor cómo funciona la oncología en el mundo. En realidad, sin embargo, el primer día tuvo una gran idea y las siguientes semanas las dedicó a analizarla.

La situación en el panorama oncológico en 1970 presentaba el siguiente panorama: cada año morían más enfermos de cáncer y la medicina clásica sólo disponía de la cirugía, la radioterapia y, desde hace unos años, la quimioterapia, que no sólo no cumplían las expectativas, sino que a menudo incluso provocaban que los enfermos de cáncer murieran antes.

Además, la población se dio cuenta cada vez más de que el cáncer es un proceso multifuncional y que la destrucción del tumor no conduce al éxito.

Por esta razón, cada vez hay más personas que mueren de cáncer, pero las cifras de ventas, especialmente de quimioterapias, no aumentaron ni mucho menos como se esperaba. También preocupaba el auge de los médicos alternativos, que cada vez convencían más a los pacientes de que el cáncer no era una enfermedad mortal, ni que los tumores debían ser necesariamente destruidos con rapidez.

En Estados Unidos, en particular, había suficientes médicos - Max Gerson, Royal Rife, William Coley, Harry Hoxsey, Emanuel Revici y muchos otros- que no podían ser simplemente retratados como chiflados porque a menudo eran capaces de ayudar a los pacientes mejor que las grandes clínicas de cáncer.

Además, cada vez había más informes sobre luminarias europeas, o más precisamente alemanas, del cáncer, como Paul Gerhard Seeger, Otto Warburg, Johanna Budwig, Joachim Kühn, Josef Isseis, etc., que podrían desencadenar un boom del cáncer alternativo.

El énfasis estaba en el "podría", porque todavía no lo habían conseguido. Pero cuanto más tiempo quedaba claro que la vía de la quimioterapia en particular era un callejón sin salida, más aumentaban las posibilidades de que estas personas desencadenaran un movimiento mundial, con el resultado de que cada vez más pacientes se apartaran de las grandes terapias rentables.

Timothy, por supuesto, comprendió estos peligros inmediatamente y en pocos segundos tenía la imagen de una máquina de movimiento perpetuo en su mente.

Según lo acordado con Benell, invitó a los otros cuatro miembros de la junta a la presentación después de exactamente tres meses y enseguida les gustó lo que escucharon: "Actualmente hay tres problemas principales que tenemos que

abordar. En primer lugar, sí,

que nuestros clientes financien toda la costosa investigación casi en su totalidad.

Hay que contrarrestar esto y establecer un sistema para que obtengan los beneficios de las ventas pero no tengan que pagar toda la investigación.

El siguiente problema es que el cáncer todavía no es EL espectro en la mente de la gente que necesitamos para que el paciente haga exactamente lo que dice el médico. Creo que este es el problema más fácil de resolver.

Y el tercer problema es que tenemos que detener absolutamente a las personas que afirman que el cáncer puede ser tratado de otras maneras que por medios convencionales.

Empecemos por el segundo problema, porque es el que más repercute en el conjunto del proyecto. Necesitamos nuevos datos "mejorados" que muestren lo peligroso que es el cáncer, que en pocos años una de cada dos personas morirá de cáncer y, sobre todo, que el cáncer es incurable más allá de un determinado estadio.

Todo lo que necesitamos son las herramientas habituales, como los escritores de libros, nuestras conexiones con Hollywood y la maquinaria periodística normal. Lo más importante es demostrar que el cáncer se extenderá como una epidemia en los próximos años. El concepto completo está en esa carpeta y puede implantarse en la cabeza de la mayoría de la gente en 2-3 años".

Timothy tenía en sus manos un archivo bastante grueso con sugerencias precisas sobre qué autores deberían escribir qué libros, cómo debería comercializarse mejor el cáncer en los cines y las películas de televisión, y más de 100 artículos completos para diversas revistas de Yellow Press. "El mayor problema será sin duda la financiación de la investigación. No es que un-

Es más bien una cuestión de cómo hacer que el cliente pague dos veces.

En primer lugar, para la investigación y, en segundo lugar, para la terapia. Esto sólo puede hacerse con el apoyo de los gobiernos y, por desgracia, sólo en aquellos países en los que será posible que nuestros clientes compren gobiernos. Así que en casi todos los países de ventas importantes".

Timothy no pudo evitar sonreír un poco ante esta frase, ya que había experimentado de primera mano durante su primer acuerdo para su nueva empresa lo fácil que es comprar políticos y que todo era cuestión de dinero.

"Para ello necesitamos al hombre más poderoso del mundo, que es el presidente estadounidense.

Pero no le bastará con anunciar que hay que invertir más en la investigación del cáncer, no, tiene que dar esperanza a la gente". Ante esta frase, ninguno de los presentes pudo abstenerse de sonreír, porque todos sabían lo que quería decir.

El miedo sólo funciona como recaudador de dinero si al mismo tiempo da esperanza a la gente. Que esta esperanza sea real o no, no interesa a nadie.

La cuestión es que si sólo se difunde el miedo, demasiada gente renuncia y eso a su vez detiene el flujo de dinero. Por eso siempre hay que ofrecer esperanza al mismo tiempo.

Aquellos que han entendido este principio correctamente pueden llegar a ser muy, muy ricos o llevar una vida muy consciente y ya no tener que ser llevados por la nariz por todos los políticos y máquinas de dinero en forma humana.

"Así que tenemos al presidente diciendo que por fin hay esperanza de vencer al cáncer en unos años y que ya sabemos cómo hacerlo: mediante la manipulación genética".

¿Manipulación genética? Todos los presentes se miraron entre sí sin saber qué pensar. "Puedo leerlo en tu cara. Pero créanme, la manipulación genética es óptima para nuestro proyecto. Lo he pensado con detalle y la investigación genética es exactamente lo que necesitamos. Todos sabemos que no tenemos ni idea de qué son los genes y para qué sirven en el sistema humano. Pero esa es precisamente la genialidad.

Todos los profesores de hoy en día ya hablan de genes y cromosomas sin saber realmente nada de ellos. En nuestro En la "campaña publicitaria" sobre lo incurable que es el cáncer, mencionaremos permanentemente que sólo podemos resolver el problema del cáncer mediante la genología, por lo que en el futuro los ingresos fiscales ya no se gastarán sólo en conceptos militares, sino también en los médicos".

(Al menos ahora ya sabes cómo surgió el famoso discurso de Richard Nixon del 23.12.1971, cuando declaró la guerra al cáncer).

Benell empezó a aplaudir en silencio, porque reconoció inmediatamente este movimiento genial, porque todo el mundo sabe lo que son los genes, pero nadie tiene una idea real de ellos. Era el producto adecuado en el momento adecuado y Benell lo supo en cuanto escuchó el concepto de Timothy y se limitó a decir: "¿Y cómo hacemos para controlar a todos los médicos alternativos?".

"Es relativamente sencillo. En primer lugar, tenemos que evitar que se unan. Sin embargo, como la mayoría de estos médicos son muy individualistas y no saben jugar en equipo, los individuos no son realmente peligrosos. En paralelo

Para ello, necesitamos instalar asociaciones contra el cáncer sin ánimo de lucro en todo el mundo.

Lo mejor de estas asociaciones será que sólo necesitan dinero al principio, porque después vivirán principalmente de las donaciones. Y cuanto más gente muera, más donaciones recibirán.

En otras palabras, también se podría decir que cuanto más representen nuestros intereses, más grandes e influyentes serán, porque obtendrán dinero principalmente de los muertos.

Estos clubes serán absolutamente autónomos y siempre podrán ser controlados por nuestros directores sin que los clubes lo entiendan. Se pondrá aún mejor.

Las donaciones se destinarán casi exclusivamente a nuestros fines, por ejemplo, a la publicidad de la oncología convencional, a la investigación del cáncer convencional, etc., y todos los pacientes pensarán que son asociaciones independientes. Tendrán la mejor reputación en todos los países y todo el mundo pensará que sólo están ahí para derrotar la plaga del cáncer".

Cuando considero hoy que miles de millones de euros fluyen ahora a través de estas asociaciones en todo el mundo cada año, y lo acertado que fue Timothy al apoyarlas generosamente al principio, siento vértigo.

¿Sabías, por ejemplo, que hoy en día más de la mitad de los ingresos (más de 30 millones de euros) de la Ayuda Alemana contra el Cáncer son legados? En la Sociedad Americana contra el Cáncer, la cifra asciende incluso a tres millones de euros al año. Tal como Timothy había predicho hace más de 30 años.

Pero Timoteo fue más allá: "Además, no debemos seguir dando plataformas a estos médicos,

para comparar sus terapias con las convencionales.

En el futuro, por la razón que sea, debe estar prohibido comparar las terapias convencionales con las alternativas, como desgraciadamente sigue ocurriendo hoy en día.

Sólo compararemos la quimioterapia con la quimioterapia y la radiación. De este modo, siempre habrá un único ganador en este juego, es decir, nuestros clientes. Paralelamente, apoyaremos a los llamados cazadores de charlatanes.

Siempre hay locos decepcionados que quieren luchar contra algo. Pero, desgraciadamente, estos no suelen tener dinero.

Dejemos que nuestros clientes, a través de terceros, les den unos cuantos dólares de su caja chica y ellos harán todo el trabajo sucio que nuestros donantes son demasiado buenos para hacer ellos mismos.

Así que nunca tenemos que depender de la ayuda de John Wayne y siempre estamos bien limpios".

Por cierto, "la ayuda de John Wayne" no era otra cosa que la expresión para cuando se necesitan unas cuantas personas con licencia para matar.

Pero con el sistema de Timothy, esto no era necesario. Sin embargo, es cierto que habría sido mejor recurrir a la ayuda de John Wayne de vez en cuando que lo que Timothy sugirió.

Todos los presentes eran conscientes de lo que supondría una vez establecida esta máquina de movimiento perpetuo. Millones de pacientes de cáncer no recibirían deliberadamente la terapia que necesitan y millones de personas tendrían que morir para obtener beneficios.

Sin embargo, la genialidad del sistema consistía en que nadie lo tuviera claro.

Los médicos lucharán por la vida de sus pacientes todos los días en las clínicas y cuando sus pacientes hayan muerto, dirán a los familiares que el paciente ha muerto a pesar de la mejor medicación o la mejor terapia.

Ni el médico ni los familiares entenderán lo que ha ocurrido aquí. Y la paradoja a primera vista será que cuanto más falle este sistema, más gente se apegará a él. Porque Timothy ya era consciente de que los médicos pertenecen al grupo de los sabelotodo y, por lo tanto, a la mayoría de ellos les resultará difícil siquiera pensar por un segundo que lo que están haciendo podría estar mal.

Especialmente los médicos y los pastores pertenecen a este grupo y con ellos estas máquinas de movimiento perpetuo funcionan mejor. Hoy sabemos, por ejemplo, que casi todos los niños podrían aprender entre 5 y 7 idiomas, y?

Nuestras iglesias están cada vez más vacías, y... No hay un solo paciente con cáncer que tenga escasez de cisplatino o ciberclorfamida, y...

Digerir lo que acabas de escribir, sé que no es fácil. Pero, ¿ha pensado por qué podría no querer creerlo?

Puedo entender que sea duro que millones de personas no reciban la terapia adecuada y que, por tanto, tengan que morir tantos.

No cree en la tontería de que la guerra de Irak tuvo lugar porque Saddam Hussein tenía muchos mas-.

Los EE.UU. tenían miedo de ser atacados por los guerreros iraquíes.

También sabes que muchos inocentes tuvieron que morir en Irak por razones financieras y políticas (que es casi lo mismo).

Aceptamos esas verdades todos los días. Al fin y al cabo, siempre están lejos de nosotros. Pero cuando se trata de nosotros mismos, creemos permanentemente que nosotros o nuestros médicos, pastores, profesores, etc., no somos, por supuesto, víctimas de tales sistemas. Y nosotros mismos somos tan inteligentes que nunca caeríamos en esas cosas.

Aunque suene duro, tengo que decirte que no tienes ni idea. Yo tampoco tenía, o tengo hasta hoy, idea de cómo me manipulan en algunos sistemas y mi primer encuentro con Timothy en Frankfurt me cambió la vida.

Sólo después de nuestro primer encuentro me enteré de cómo Timoteo pasó de ser Saulo a Pablo, por así decirlo, tras la muerte de su primera esposa, y cómo ahora utiliza toda su fortuna para crear un contrapeso a la omnipotencia de la medicina convencional, al menos en algunos ámbitos de la medicina.

Le gustan especialmente los países pobres de África y Asia, y esa fue también la principal razón por la que vino a Fráncfort. Nos contó cómo, especialmente en África, se está produciendo un genocidio en nombre del SIDA y cómo uno de sus sucesores ha instalado una nueva máquina de movimiento perpetuo en África.

Aunque en la biblioteca de nuestro club de Fráncfort no había ni una sola persona que se asustara con facilidad, durante la conferencia de Timothy se podía ver cómo se giraban las cabezas una y otra vez.

se movían de izquierda a derecha, junto con expresiones desesperadas en sus rostros.

Prefiero ahorrarte los detalles, porque de lo contrario corro el riesgo de que pienses que este libro es una fantasía total de un viejo profesor desesperado que sufre una enfermedad de la variedad paranoica y esquizofrénica.

Timothy nos contó cómo las empresas farmacéuticas de África están probando nuevos antibióticos en ensayos a gran escala, pero también fármacos inmunosupresores bajo la apariencia de nuevas enfermedades, como el sida.

La investigación en materia de antibióticos, en particular, está paralizada desde hace años, y se necesitan urgentemente nuevos medicamentos, ya que hoy en día incluso los niños son inmunes a los fármacos habituales.

El sucesor de Timothy ha dado un golpe de efecto increíble, sobre todo con el SIDA, que permite que sus clientes sean pagados por los gobiernos por esta investigación.

Muchos finlandeses incluso cobran directamente en diamantes porque los países tienen muy pocas divisas para pagarles en dólares. Además, hay una de las mayores pruebas psicológicas de campo, o cómo se llamaría, cuando a millones de personas absolutamente sanas se les dice simplemente que pronto tendrán que morir de una misteriosa enfermedad...

No quiero entrar en este problema en África en este libro y probablemente en Asia en el futuro (todavía rezo para que el sucesor de Timoteo en Asia no tenga éxito), porque tengo que asumir que la mayoría de la gente ya tiene sus desafíos con este libro y no quiero sacudir totalmente su fe en la gente.

Timothy también informó sobre una campaña contra el cáncer de la que se enteró. La campaña en sentido estricto no es interesante en absoluto, pero me gustaría presentarles la idea que hay detrás, porque contiene un principio que uno encuentra una y otra vez. Seguro que conoces la frase:

"Bueno, siempre hay un poco de verdad en ello". Este principio de exageración funciona muy bien cuando se quiere hacer quedar mal al adversario, por ejemplo en política. Se les echa mucho barro y se exagera salvajemente con la esperanza de que al final se pegue algo.

Cuanto peor, mejor. Si quieres meter una cuña en un matrimonio, nunca te limites a difundir el rumor de que el señor XY tuvo una aventura con su secretaria, no, tienes que difundir que XY es un pederasta, se descarga fotos pornográficas de internet todos los días y tiene aventuras todo el tiempo.

El Sr. XY tratará entonces de enderezar la imagen del abusador de niños. Créeme, la mayoría de ellos están entonces tan contentos de que ya no se les vea como abusadores de niños o fanáticos del porno que al final no les importa si alguien más piensa que hacen trampa de vez en cuando. Y ya has conseguido lo que querías.

Este principio también funciona perfectamente en medicina. Los nódulos inofensivos se presentan como los cánceres más malignos, para que los pacientes soporten las peores quimioterapias, y durante décadas los títeres de las compañías farmacéuticas nos han dicho que los medicamentos son tan buenos como sus efectos secundarios.

Cuantos más efectos secundarios tenga un medicamento ...

... mejor funciona.

Desde la perspectiva actual, sólo puedo decir lo ciegos que nos hemos vuelto para creer semejantes tonterías...

Los efectos secundarios no son un mal necesario de una terapia, sino que representan los efectos principales reales. Por cierto, también sirven para que necesites más medicación o no te recuperes tan rápido.

Una máquina de movimiento perpetuo perfectamente instalada con la que se puede ganar mucho dinero, sobre todo con la gente mayor. Cuántas veces he experimentado que los pacientes venían a mí y a veces tomaban más de 10 medicamentos diferentes.

Por supuesto, sólo en beneficio de los pacientes y no para que unos pocos se enriquezcan aún más. ¡Qué ciego he estado todos estos años como médico!

Una tecnología mediática vinculada ha conseguido, especialmente desde la era de Internet, vendernos permanentemente enfermedades que ni siquiera existen. Se utiliza sobre todo el principio de la transgresión.

No importa realmente cuál sea la enfermedad, lo importante es que se exagere hasta tal punto que todo el mundo le tenga miedo. Es como si todos los que tienen la presión arterial alta o el colesterol estuvieran a punto de sufrir un derrame cerebral, los bypass fueran el último recurso para los pacientes cardíacos y los niños activos tuvieran déficits de atención.

Podría añadir fácilmente mil enfermedades más a esta lista, y también en este caso ni los médicos ni los pacientes saben que se les miente y engaña constantemente.

Por esta razón, por supuesto, siempre dirán que lo que están haciendo es absolutamente correcto, y lucharán con uñas y dientes

resistirse a los cambios necesarios. ¿Cuál sería la alternativa?

¿Admitirse a sí mismo que se ha dejado embaucar por un marketing inteligente durante años y que ha contribuido con plena convicción a que unos pocos se enriquezcan cada vez más, a costa de sus propios pacientes?

Puedo entender bien que la mayoría de los médicos prefieran pensar que estoy loco, puedo entender bien cuando grandes grupos de interés se oponen a este libro, puedo entender bien si te gustaría ver el mundo de manera diferente, o más precisamente, mejor - sólo que, por desgracia, va a cambiar, ningún cambio, nada en absoluto y eso es exactamente lo que los genios como Timothy también saben y están convencidos hasta el día de hoy que ya no se puede detener estas máquinas de movimiento perpetuo.

¿Cree usted que soy arrogante o fanático o simplemente un benefactor?

Creo firmemente que podemos -y debemos- detener estas máquinas de movimiento perpetuo, sin duda perfectamente instaladas por genios como Timothy, si no queremos soportar más sufrimiento en el futuro.

La charla de Timothy, por cierto, fue uno de los detonantes que me hizo decir que tengo que romper y contar al mundo todas estas cosas, aun a riesgo de que el mundo, tal y como es hoy, no esté todavía suficientemente preparado para la verdad.

Prof. Buljakin, Prof. Gruganov y *Dr. Hamer*

Todavía recuerdo cómo Hermann me preguntó una mañana lluviosa si quería ir con él a una conferencia del Dr. Ryke Geerd Hamers por la tarde.

Este nombre me era desconocido hasta entonces, pero sabía, por supuesto, que Hermann no me preguntaría lo contrario, sino que sabía exactamente quién era este Dr. Hamer. El Dr. Hamer era, sin duda, un hombre con cierto carisma que podía cautivar a su audiencia con lo que tenía que decir.

Estoy convencido de que la mayor parte del público no pudo seguir su conferencia, pero Hermann y yo a menudo nos mirábamos brevemente y asentíamos ligeramente, porque el Dr. Hamer había descubierto él mismo aspectos muy interesantes sin, al menos que yo sepa, haber hablado nunca con un socio del club.

Habló del tumor como un programa biológico de autoayuda, de la gran influencia de la psique o del estrés como requisito necesario para el desarrollo de los tumores y, sobre todo, de los poderes autocurativos del ser humano.

Lo más importante para mí fue su mensaje a la audiencia de que las enfermedades no son cosas malas, sino sistemas reguladores del cuerpo. Debo decir que me sorprendió muy gratamente su conocimiento y la forma convincente en que lo presentó.

Después de una breve pausa, habló de las diferentes capas germinales y de la influencia que tiene qué capa germinal del cerebro se ve afectada por un estrés mental.

Al igual que Hermann, el asunto no era realmente nuevo para mí, ya que había escuchado estas ideas de forma casi idéntica varios años antes a dos investigadores rusos llamados Buljakin y Gruganov.

Cuando el Dr. Hamer empezó a relacionar el desarrollo de los tumores con una determinada situación de conflicto, ya no estaba seguro de si estaba copiando a los dos rusos o si se le había ocurrido la misma idea unos años después.

Por cierto, sigo sin saberlo, pero no me importa especialmente. Buljakin y Gruganov ya habían publicado cosas similares años antes de que el Dr. Hamer presentara su Nueva Medicina en Alemania y también habían hecho experimentos muy interesantes para apoyar sus tesis (algunos de ustedes seguramente conocen las "reuniones dominicales" en San Petersburgo, algunas de las cuales estaban incluso abiertas al público).

Pero cometieron los mismos errores al principio que los seguidores de la Nueva Medicina siguen cometiendo hoy. Partían de grupos relativamente poco conflictivos y creían lo mismo que los seguidores del Dr. Hamer aún hoy, aunque deberían saber mejor por los numerosos fracasos que, por ejemplo, "un conflicto por no poder digerir un bulto" desencadena el cáncer de páncreas.

Si este conflicto no es inmediatamente obvio, se habla con el paciente hasta que se ha encontrado al menos un conflicto similar y entonces simplemente se nombra como tal.

Por un lado, el Dr. Hamer acusa a la medicina convencional de meter en el mismo saco a todas las pacientes con cáncer o de tratarlas de la misma manera, y por otro lado, para él, todas las mujeres que tienen un tumor en la mama izquierda y son diestras tienen un tumor en la mama derecha.

un conflicto de separación o cuidado del niño, la madre o el nido. Y si el tumor está en la mama derecha, entonces es un conflicto de pareja.

Buljakin y Gruganov también habían cometido los mismos errores hasta que pudieron demostrar en sus estudios que, en primer lugar, la clasificación de los grupos conflictivos es mucho más compleja y, en segundo lugar, también la filiación de la capa germinal del cerebro y del órgano es mucho más complicada de lo que el Dr. Hamer ha presentado hasta hoy.

Buljakin trabaja hoy en día con las técnicas de imagen cerebral más modernas de Rusia y pudo demostrar que las manifestaciones energéticas están presentes en el cerebro, pero que no hay una sola fase de conflicto o post-conflicto, sino que este proceso se desarrolla en más de 10 fases diferentes.

Sin embargo, si se tiene en cuenta que el Dr. Hamer sólo disponía de una simple imagen de TAC hace más de 20 años, hay que reconocer realmente su logro, suponiendo siempre que no se haya limitado a copiar el trabajo de Buljakin y Gruganov.

Lo que el Dr. Hamer llama objetivos de tiro, Buljakin y Gruganov ya lo llamaban energías circulares manifiestas desde hace años y trabajaron durante años en un software que reconoce y evalúa mejor exactamente esas energías circulares en las grabaciones cerebrales.

El objetivo principal de la evaluación era ver el grado de actividad de la energía del círculo.

Hoy en día, gracias a los últimos ordenadores, a la PET, a la termografía 3D y a la tecnología de resonancia magnética funcional, Buljakin está ya tan avanzado que puede detectar incluso energías circulares de hace años que ya no son visibles en las tomografías convencionales.

El conflicto actual del paciente puede mostrarse con tanto detalle que se hace evidente hasta qué punto este conflicto está afectando actualmente al paciente.

Lo que a los profanos, a los que dudan o a los que no conocen el tema, les suena a uno de los habituales trucos de un científico, es en realidad una increíble herramienta de diagnóstico para todo tipo de enfermedades, y sólo este software podría revolucionar la medicina.

Sobre todo, la profundidad de las posibilidades de diagnóstico es tan increíble que la mayoría de los médicos no pueden ni siquiera empezar a imaginar las oportunidades que se abren aquí. Por otro lado, los entendidos comprenderán fácilmente qué instrumento tiene el médico en sus manos para poder explicar a su paciente exactamente por qué tiene esta enfermedad, qué o si tiene que hacer algo "al respecto" y, sobre todo, cuánto tiempo durará probablemente el proceso de recuperación.

Desgraciadamente, tengo que dar la razón a Buljakin en lo que me dijo en nuestra última conversación, poco antes de la Navidad de 2004, en una pequeña ciudad de Rusia:

"Querido Peter, hay dos maneras de utilizar este software. La primera es la forma en que la practicamos actualmente. Aquí en nuestra clínica y en dos clínicas asociadas, lamentablemente sólo en relativamente pocas personas. Pequeño pero extremadamente fino.

La segunda sería llevarla a Moscú a una gran clínica y luego rezar día y noche para que sobreviva a todo esto. Mírenme, ya tengo más de 60 años y algunos meses ni siquiera me pagan el sueldo, porque al señor Putin no le parece especialmente importante que sus funcionarios cobren siempre a tiempo. A nuestra edad, no hay necesidad de aguantar tanto estrés".

Entonces levantó su vaso de vodka y me mostró inequívocamente que no valía la pena seguir hablando de este tema.

Él no podía saber, por supuesto, que yo ya estaba pensando en llevar mis conocimientos al público en general en forma de libro y que, por lo tanto, sus palabras cayeron en un terreno más fértil conmigo que en las reuniones anteriores.

Le dejé en paz, aunque era consciente de la cantidad de miseria en este planeta que Buljakin podría detener con su software. Incluso hoy me causa verdadero dolor pensar en el hecho de que hay unas pocas personas en Rusia que ven enfermedades en el cerebro y podrían curar a innumerables pacientes en todo el mundo con poco coste.

(Por cierto, poco antes de que el libro entrara en imprenta, recibí una llamada de Buljakin diciéndome que había vendido su software a una clínica de los Emiratos Árabes Unidos por primera vez a finales de 2006).

Por desgracia, tengo que estar de acuerdo con Buljakin en un punto. A nadie en este mundo le interesa que los enfermos vuelvan a estar bien sin que esta recuperación suponga un gran coste. Y eso es exactamente lo que conseguiría el programa de Buljakin.

Sólo se necesitarían 700 en lugar de 70.000 medicamentos y de estos 700, 600 serían para enfermedades agudas.

Piensa por ti mismo lo que eso significaría. Las compañías de seguros médicos tendrían que despedir a la mayor parte de su personal, al igual que las empresas farmacéuticas y los hospitales.

Ni los políticos ni los jefes de empresa están interesados en esto solo, y en el club ya hemos discutido varias veces si nuestra sociedad podría soportar una revolución de este tipo.

Aunque aquí me encuentro bastante solo dentro del club, pero sigo creyendo que un final con horror es mejor que el horror sin final que vivimos actualmente.

Llevo más de 20 años siguiendo el camino del Dr. Hamer, y cuando pienso en lo lejos que ha llegado la Nueva Medicina hoy en día, me entristece un poco.

Se siguen utilizando los antiguos TAC, y hay permanentes guerras intestinas y luchas internas entre sus partidarios.

Esto no me sorprende realmente, porque el Dr. Hamer ya era un hombre roto cuando lo escuché por primera vez, que vivía su dolor, especialmente por la muerte de su hijo, a través de la lucha. A diferencia de sus pacientes, aparentemente nunca resolvió sus propios conflictos.

Me parece lógico que un luchador así atraiga naturalmente a gente militante y a menudo completamente cegada, especialmente de Austria, pero también de Alemania e Italia. Sin embargo, creo que es una gran pena, porque aquí se ha desperdiciado una oportunidad única.

Aunque el Dr. Hamer esté totalmente equivocado en algunos aspectos, estoy convencido de que si hubiera reunido a su alrededor a más médicos capacitados y menos legos en medicina, habrían llegado a los mismos resultados que Buljakin y Gruganov bastante pronto.

La Nueva Medicina habría tenido la oportunidad de poner en marcha algo muy especial. Pero para ello, se necesita medica

conocimientos especiales y no basta con hablar de otros
Reprimenda de "bata blanca".

En la actualidad, los partidarios del Dr. Hamer, por ejemplo, a través de su evidente antisemitismo, están más cerca de quedar al margen de la sociedad que del frente médico.

Ninguno de sus seguidores parece haber estado nunca en Haifa o Jerusalén, pues de lo contrario podrían comprobar por sí mismos que en Israel no se practica ninguna Nueva Medicina, como afirma constantemente el Dr. Hamer.

En cambio, los judíos en general, pero también los científicos, las asociaciones de la logia, etc., están siendo incesantemente arrastrados y mentidos, para que estas personas impidan la difusión de la Nueva Medicina.

Sin embargo, en realidad son los propios seguidores los que impiden la difusión y hasta el día de hoy no comprenden que todas las discusiones sobre las declaraciones del Dr. Hamer en relación con el antisemitismo o sus ataques paranoicos contra el estamento médico están sistemáticamente controladas y que, por tanto, sus seguidores llevan 20 años enjaulados sin darse cuenta.

Sólo me queda esperar que algún día unos cuantos "videntes" se desvíen hacia la Nueva Medicina y expliquen a los demás que sus discusiones en la mesa de los habituales no sólo no hacen avanzar su causa, sino que la bloquean hasta el extremo.

Sigo pensando que es una gran pena lo del Dr. Hamer. Le deseo a él, que también pertenece a mi generación, que en la vejez, al igual que yo, encuentre su merecido descanso y no tenga que seguir luchando contra sus adversarios. Sólo con amor se pueden conseguir realmente grandes cosas.

Valeri Karpari

o por qué los órganos pueden volver a crecer después de todo

Aunque Rusia se ha convertido en los últimos años en una especie de segundo hogar para mí, después de que Buljakin demostrara con orgullo la precisión de su software, quise volar inmediatamente a Moscú o a Hong Kong.

Pero Buljakin no me dejó ir a casa tan rápido como había planeado, porque realmente quería presentarme a algunos pacientes más a los que ciertamente aún no conocía.

Después de haber conocido a tantos pacientes increíbles en los últimos años, no me apetecía mucho ver unas cuantas "curas milagrosas" más y prefería volver con mi querida esposa Jill y cenar dim sum.

Pero Buljakin insistió y así, al día siguiente, una vez más, condujimos durante horas a través de la hermosa campiña rusa y por carreteras desastrosas a las que apenas se podía sobrevivir sin dañar los discos intervertebrales.

Por la noche llegamos cansados a un hospital nacional y Buljakin me presentó al director de la clínica, el profesor Valeri Karpari. Tenía unos sesenta años, todavía tenía la cabeza llena de pelo, aunque canoso, y me pareció un hombre muy introvertido que tendía a evitar la publicidad.

Esto no es precisamente habitual en los médicos jefe rusos, al menos no en los que he tenido el placer de conocer hasta ahora. Tras la habitual charla de bienvenida, me presentó, de forma un tanto sorprendente, las tomografías de uno de sus pacientes a última hora de la tarde.

Puso la cabeza sobre la mesa y me pidió que le explicara lo que estaba viendo.

Al principio no entendí lo que quería, pero mi amigo Buljakin me dijo: "Fíjate bien" y eso es exactamente lo que hice. Frente a mí estaban las tomografías de una mujer a la que se le había extirpado el útero, como mostraban claramente los escáneres. Pero entonces Karpari sonrió y dijo: "Casi correcto, pero mira de nuevo la fecha con la tomografía donde se ve el útero".

La fecha de la tomografía computarizada CON el útero fue extrañamente 6 meses después de la otra tomografía y sólo dije que debía ser una confusión. Pero Valeri Karpari dijo claramente que no era una confusión:

"Al igual que todos estos otros casos" y fue conmigo a una habitación contigua. Abrió un cajón y se limitó a decir:
"Aquí tienes, sítete tú mismo".

Aunque todavía no entendía de qué se trataba, saqué dos cajas del viejo armario de acero y miré las imágenes de TAC y radiografías.

El primer caso era un paciente con cáncer después de una operación de estómago y el segundo era una mujer después de una ovariectomía.

En ambos casos, los órganos, el estómago y los ovarios, aparentemente habían vuelto a crecer. Como todavía no sabía muy bien de qué iba el asunto, primero me senté y levanté un poco los hombros en señal de mi incompreensión.

De nuevo fue Buljakin quien habló: "Peter, entiendo perfectamente cómo te sientes, porque hace muchos años, cuando oí por primera vez que los órganos podían volver a crecer, pensé

También creía en la brujería y no quería ocuparse de ella. Pero ahora que algunos investigadores incluso se atreven a salir a la luz pública y presentar sus casos en conferencias, le pedí a mi viejo amigo Valeri que le mostrara algunos de sus casos.

Te conozco desde hace tiempo y sé que, en primer lugar, nada te derriba tan fácilmente y, en segundo lugar, siempre llegas al fondo de las cosas antes de formarte una opinión.

Así que ahora tienes la oportunidad no sólo de aprender de mí cómo evitar terapias innecesarias, ¡sino incluso cómo corregir los errores de nuestros colegas de nuevo!"

Buljakin no puede ni siquiera empezar a adivinar cuánto me golpearon sus palabras. Sin duda tenía razón en que después de muchos años de pertenecer a un club nada me derriba tan fácilmente, pero los órganos que vuelven a crecer, eso sí que era algo fuerte incluso para un médico como yo.

Por otro lado, sabemos por el mundo animal que las colas o las extremidades pueden volver a crecer, y lo que un animal puede hacer, un ser humano quizás también debería poder hacerlo.

Como estaba bastante confundido, primero me incliné hacia atrás y le pregunté a Karpari de qué se trataban estos casos y si podía decirme qué terapia hacía posible que los órganos volvieran a crecer.

"Sabe, querido colega, yo mismo me enfrenté a estas cosas por primera vez cuando conocí a una mujer joven con su hijo en el departamento de ginecología de nuestro hospital, cuyo útero había extirpado personalmente hace años en otro hospital.

Al principio pensé que debía ser una hermana gemela, pero era realmente ella y acababa de tener un ge-

sundo hijo nació. Puedes imaginar lo incrédula que me quedé.

Sin embargo, el asunto no me dejó tranquilo y comencé a investigar lo que la mujer había hecho.

Luego me contó que sólo había ido tres veces a un sanador y que éste le hizo ciertas meditaciones y luego la despidió con "deberes de meditación" que continuó durante meses. Eso fue todo".

Me limité a negar con la cabeza y le pregunté si los otros casos también habían meditado "sólo" y no habían tomado ninguna medicación o qué explicación tenía para que tal cosa fuera posible. Rápidamente respondió a la primera pregunta con un claro sí.

En cuanto a las explicaciones, las cosas se pusieron mucho más interesantes. "He podido encontrar dos explicaciones hasta ahora, después de haber tratado este asunto intensamente durante los últimos años, y me complace explicarles ambas con más detalle.

La primera teoría afirma que hay tres niveles de existencia. El nivel material, el espiritual y el informativo.

Desgraciadamente, la mayoría de las personas pasan su vida principalmente en el plano material y algunas personas también en el plano espiritual o una combinación de ambos.

Pero sólo unos pocos pueden dirigirse o comunicarse con el nivel informativo.

Pero quien puede hacerlo también está en condiciones de "aprovechar" todo el conocimiento acumulado de los últimos milenios, por así decirlo, y lograr cosas increíbles. En Rusia diríamos que quien puede hacer esto también puede hablar con Dios.

Todo lo que sucede en esta tierra se acumula en el nivel de información y, nos guste o no, nuestras células, o nuestro subconsciente, recurren permanentemente a esta fuente.

Por desgracia, sólo unos pocos pueden hacerlo conscientemente, como algunos curanderos o clérigos".

Impaciente y pragmático como sigo siendo, le pregunté a Karpari qué le aportaría ahora este conocimiento.

"Oh, mucho, mucho. Sé que sabes mucho sobre el cáncer, como me dijo mi amigo Buljakin. Con el cáncer es así: el nivel de información se alimenta permanentemente de conocimientos sobre la lucha contra el cáncer, que casi sólo se produce en el nivel material, porque en todo el mundo casi sólo se lucha contra el cáncer en el nivel material.

Ya sabe cómo es esto: siempre hay nuevas quimioterapias y otras sustancias que provienen de la investigación genética, por ejemplo.

Pero cuanto más se investigue a este nivel, mayor será el acervo de información al que pueden recurrir las células cancerosas.

A la inversa, esto significa que las células cancerosas se volverán cada vez más inteligentes y que cuanto más terapia se lleve a cabo a nivel material, más muertes por cáncer habrá. Por lo tanto, el cáncer debe tratarse primero a nivel espiritual.

Al principio no entendí ni una palabra de lo que decía Karpari, así que le pedí que me lo volviera a explicar con más detalle, y ya puedes adivinar que no dormí bien después.

A continuación, Karpari me explicó con detalle cómo estas ideas cambiaron su vida como médico y cómo él mismo se convirtió en un "ángel".

Ángel es un término que significa que las personas son capaces de comunicarse con el nivel de información.

Karpari sigue trabajando como médico jefe, pero quizás "Su" hospital en las profundidades de Rusia es el único en el mundo en el que se recetan muy pocos medicamentos.

Para mí fue muy impresionante que todavía existan estas islas médicas en este plano.

En cualquier caso, también me gustaría hablarles de la segunda explicación de Karpari, ya que seguramente será de interés para muchos lectores.

"En mi búsqueda de explicaciones, conocí a un compañero científico en San Petersburgo llamado Alexander Smysnik, que también había recogido muchos casos de este tipo. En realidad era físico y se dedicaba más a los fotones y a la investigación del láser que a la medicina.

Un caso en su familia le llevó a investigar por su cuenta y descubrió algo sorprendente. Dice que nuestro cuerpo emite constantemente 52 frecuencias diferentes de la cabeza a los pies.

Esto también significa que todas nuestras células utilizan sólo unas pocas frecuencias para comunicarse entre sí. Desgraciadamente, aún no disponemos de equipos para medir estas frecuencias con exactitud y sólo podemos hacer comparaciones.

Durante sus mediciones, Smysnik se encontró con un ~~frónto~~ fenómeno interesante. Comenzó a medir las frecuencias de la talidomida (thalidomide).

y compararlas con las frecuencias de los brazos y las piernas.

Curiosamente, la talidomida se transmite exactamente en la misma frecuencia. Así, los fetos de las mujeres embarazadas fueron "engañados" de forma permanente, haciéndoles creer que sus brazos, en particular, pero a veces también sus piernas, ya estaban desarrollados cuando las madres, sin saberlo, tomaban talidomida.

Así que estas mujeres daban a luz principalmente a niños sin brazos ni piernas, sin entender lo que ocurría en ese momento".

Esta explicación también era desconocida para mí al principio, pero debido a mis conocimientos previos fue más fácil de entender que la primera.

Según Smysnik, hay dos maneras de encontrar las frecuencias adecuadas.

En primer lugar, a través de dispositivos técnicos, lo que explica, al menos en parte, los éxitos de inventores como Royal Rife o George Lakhovsky, o bien a través de la meditación, lo que explica los éxitos de algunos curanderos.

Estos curanderos consiguen sus éxitos gracias a sus poderes curativos, a la meditación y a los ejercicios de visualización, y han mostrado estos casos varias veces en la televisión rusa o china y los han confirmado científicos reconocidos para evitar malentendidos.

En estos casos espectaculares se suelen utilizar técnicas de visualización para influir en el ADN, que todavía son relativamente desconocidas en Alemania.

Como sé que ya hay varios grupos en Alemania que utilizan este tipo de ejercicios de ADN, estoy convencido de que en los próximos dos años también habrá informes al respecto en los periódicos alemanes.

Por supuesto, soy consciente de que estoy forzando mi credibilidad ante ustedes, pero no quería privarles de Karpari y Smysnik, y créanme, sólo pasarán unos años antes de que este tema se discuta públicamente en Europa y se vuelva a hablar del verdadero tema de fondo, es decir, la inmortalidad de las células.

Hoy en día ya hay nuevos debates, no sólo en Rusia, sobre el capítulo 11 del Evangelio de Juan (La resurrección de Lázaro).

Aunque no sea creyente, seguro que le interesará el tema de cómo la gente puede vivir hasta los 150 años o más con buena salud.

Ambas teorías de Karkarin explican cómo las personas pueden ~~envejecer~~ ser más sanas en la vejez que las personas mucho más jóvenes.

Una vez más, por desgracia, tengo que reconocer que la humanidad tampoco está muy preparada para este tema y espero que en los próximos años todos seamos capaces de dar grandes pasos espirituales para que por fin comience la era del cambio.

La razón para escribir este libro en

Todo lo que se ha dicho hasta ahora probablemente nunca me habría llevado a escribir un libro y a dejar mi club. No porque crea que la información no valga la pena, todo lo contrario, sino porque supuse que todas las palabras probablemente serían leídas por la mayoría de la gente sin sacar ninguna consecuencia.

En los últimos años se han instalado diversos sistemas para que casi toda la población mundial, por decirlo suavemente, viva su vida de forma estúpida y adaptada al sistema.

Como casi nadie sabe cómo funcionan estos sistemas que se autoperpetúan, apenas hay personas que puedan escapar de ellos. Aunque no pierdo la esperanza de que a finales del siglo XXI, a más tardar, haya más personas videntes que ciegas, nunca habría tenido la idea de poner en forma de libro todo lo que ya se ha contado si no hubiera conocido personalmente a Alexander Radjani.

Después de Timoteo, Alejandro es el que más me ha influido y por eso me gustaría contarles con más detalle la interesante historia de su vida.

Alexander pasó su juventud en una escuela para personas con estudios superiores y su pasión de adolescente era la geología y la biología. Le interesaba especialmente la historia de la evolución. Sólo tenía una sonrisa para la medicina hasta su vigésimo año, cuando se enamoró de su compañera Elena, a la que en realidad conocía desde hacía años. Pero quizá también conozcas la letra de la canción de Klaus Lage: Mil veces tocado, mil veces no pasó nada...

Lo mismo le ocurrió a Alexander cuando se sentó frente a Elena por enésima vez en un grupo de discusión en la universidad de élite y se enamoró perdidamente de ella de la nada. Bastaron unos días para que su amor fuera correspondido y los dos se convirtieron en una especie de pareja de ensueño, ya que ambos destacaban en sus campos con habilidades extraordinarias.

Una de ellas era que tanto Alejandro como Elena tenían una memoria fotográfica y que incluso los profesores de la generación anterior a menudo no podían creer lo que estos dos jovencísimos sabían.

En los años siguientes, el talento de Alexander brilló una y otra vez al publicar extraordinarias teorías sobre nuestro planeta. Tanto si se trata de la desconocida vida inteligente en las profundidades marinas como de los nuevos puntos de vista sobre los cambios en la capa de ozono.

Sus análisis lógicos y sus valientes declaraciones fascinaron a los científicos no sólo de su universidad, hasta que llegó a ser un escándalo. Mientras tanto, era el profesor más joven de la universidad cuando, durante una conferencia, un estudiante le preguntó qué rama de la ciencia consideraba más atrasada y él respondió con las palabras más poco diplomáticas con las que se podía responder como joven conferenciante, es decir, breve y sucintamente con las palabras:

"Claramente, la medicina".

A continuación, cometió su segundo gran error del día. Explicó brevemente, y para la mayoría de los estudiantes con palabras absolutamente incomprensibles, su última teoría sobre los sistemas reguladores del cuerpo humano y que son casi invariablemente ignorados por los médicos actuales.

Alejandro no era en absoluto consciente en ese momento de que había roto LA regla de oro de la universidad, es decir.

Pero para Alexander, sólo importaba la ciencia pura, y hacía tiempo que le molestaba que sus colegas del campo de la medicina se hicieran siempre los científicos. Pero para Alexander sólo contaba la ciencia pura, y hacía tiempo que le molestaba que sus colegas del campo de la medicina actuaran una y otra vez como científicos, aunque estaba claro para cualquier persona razonablemente lógica que la medicina no es una ciencia, sino que vive casi exclusivamente de la experiencia.

Le ahorraré el guante que Alejandro corrió durante los siguientes meses y le diré inmediatamente cuáles fueron las consecuencias de las acciones de Alejandro. Al cabo de tres meses, Alexander abandonó la universidad y la ciudad enfadado.

Para su esposa Elena, fue aún peor. Mientras tanto, había tenido una carrera estelar y era profesora de psicología. Aunque realmente no se la puede responsabilizar de las declaraciones de su marido, también se le aconseja que abandone la universidad.

En retrospectiva, los despidos fueron probablemente lo mejor que les pudo pasar a ambos, y sobre todo a la humanidad.

Pero no hay yin sin yang.

La fase depresiva terminó justo a principios de enero, poco después de la Navidad rusa del 7 de enero, esta vez en forma de llamada telefónica de un hombre rico del sureste del país.

Aunque la perestroika oficial no fue iniciada hasta junio de 1986 por Mijaíl Gorbachov y su principal ideólogo, Alexander Yakovlev, ya había gente que hacía tiempo que se había despedido de la política oficial de Moscú y seguía sus propios caminos, en la medida en que esto era posible en Rusia.

Uno de ellos era Evgenij Botwin. Ya entonces se dio cuenta de que quien controla el petróleo y el gas o su venta es más poderoso que todos los camaradas de Moscú y construyó un pequeño pero bastante poderoso imperio en una pequeña parte de la República Rusa cuyo nombre ni siquiera conocían los rusos, y mucho menos los europeos o los asiáticos.

Sin embargo, Evgenij no se limitó a gastar todo su dinero en artículos de lujo, como les gusta hacer hoy a los "nuevos rusos", sino que comprendió que sólo podía mantenerse en el poder si iba siempre un paso por delante. Sin embargo, en su opinión, esto sólo era posible si reunía a personas inteligentes a su alrededor.

El propio Evgenij no tenía ciertamente un coeficiente intelectual superior al de otros rusos medios, pero su cociente emocional era extremadamente alto y tenía un increíble sentido de quién estaba siendo honesto con él y quién no.

Esto era absolutamente necesario en su posición, no sólo para ganar mucho dinero, sino también para sobrevivir, en el sentido más estricto de la palabra, porque había muchos que habrían preferido ver a Evgenij muerto más pronto que tarde.

Evgenij se enteró de la desgracia de Elena y Alexander por un familiar el 6 de enero, justo cuando preparaba la Navidad con su familia. Aunque la Navidad era una fiesta sagrada para él, organizó el número de teléfono de Alexander y descolgó el teléfono para preguntarle en qué condiciones estaría dispuesto a trabajar para su instituto de investigación.

Alexander ya había oído hablar de Evgenij y sabía que otros científicos inteligentes ya habían llegado a esta universidad, pero en realidad eran más bien Evge-.

el instituto privado de nij fue. Por otro lado, no quería trasladarse miles de kilómetros a las provincias absolutas porque aún esperaba su rehabilitación. Por eso, al principio rechazó categóricamente la oferta de Evgenij, hasta que éste le hizo una oferta tan soñada que no pudo rechazar.

A él y a su esposa se les permitió dedicarse a la investigación, y no tuvieron que dar clases a los alumnos ni asumir ninguna de las obligaciones que eran normales para los investigadores de su clase en cualquier universidad.

Ni Alexander ni Evgenij tenían entonces idea de que en pocos años estarían haciendo historia, aunque una historia que permanecería desconocida hasta 2007.

Alexander seguía tan profundamente frustrado por todas las historias poco agradables de sus colegas que le habían disgustado desde la antigua universidad, que quería investigar con todas sus fuerzas su teoría sobre los sistemas de regulación de los humanos, para poder vengarse de ellos algún día.

Mientras dicto estas líneas, me viene a la cabeza que el amor y el odio son los mayores motores de todo lo grande que ha producido el ser humano.

Por primera vez Elena y Alexander trabajaron juntos y les encantó. Su amor incluso se hizo más fuerte y más íntimo cada día a través del trabajo. Por cierto, la última vez que los vi en persona en Londres, cualquiera que no los conociera habría pensado que, a pesar de su edad, estaban recién enamorados, tan cariñosos eran el uno con el otro después de tantos años de matrimonio. Soy un hombre muy afortunado por poder llamar a estas personas mis amigos.

Durante los primeros meses, ambos se concentraron plenamente en la investigación que ya habían realizado y formaron un equipo,

que recopiló la investigación mundial sobre las teorías físicas, mentales y espirituales de la regulación.

Alexander devoraba toda la investigación y cada tarde, a las 16:00 horas, un pequeño pero exclusivo grupo de 10 a 12 investigadores se reunía para discutir las teorías existentes.

Alejandro sabía que su corta vida no sería suficiente para comprender un sistema tan complejo como el del hombre. Por eso le pidió a Evgenij que creara un equipo en el que pudiera aprovechar los conocimientos de físicos, químicos y biólogos, en su mayoría jóvenes y comprometidos, pero también de teólogos y astrólogos.

Así que este ilustre círculo se reunía siempre a las 16 horas de lunes a viernes para una ronda de debates; muchos no duraban hasta el lunes y preferían volver a reunirse el sábado o el domingo en lugar de pasar el poco tiempo libre que tenían en una dacha con mucho alcohol y mala música.

Unos dos años después de que Evgenij lo llevara a su universidad, Alexander introdujo una nueva teoría en el grupo que sacudió la vida de todo el grupo, y creo que un día del mundo entero.

Como es habitual, primero presentó la hipótesis de su teoría y luego explicó cómo había llegado a esa idea y qué conclusiones saca de ella.

La hipótesis de

Alexander se situó ante la pizarra de la sala y comenzó a dibujar varios círculos entrelazados, rellenándolos sólo con letras individuales. Al cabo de unos minutos, la enorme pizarra estaba llena de círculos, y Alexander estaba en plena forma.

Apenas 30 minutos después, todos los presentes en el círculo se sentaron asombrados y algunos sintieron íntimamente que acababan de estar presentes cuando un genio revolucionó el mundo. Pero uno tras otro.

Unas semanas antes, Elena y Alexander habían sufrido un accidente de camino al instituto por la mañana. El conductor de un coche había atropellado a un ciclista justo delante de ellos y Elena se hizo cargo de los primeros auxilios del ciclista.

Sus heridas no ponían en peligro su vida, pero estaba bastante conmocionado y Elena le mantuvo las piernas elevadas hasta que llegó la ambulancia. Más tarde hablaron de lo inteligente que es nuestro cuerpo y de cómo ciertos programas de emergencia se ejecutan automáticamente en caso de shock.

Esta discusión fue el impulso para la hipótesis de trabajo que Alexander presentó a su grupo de trabajo unas semanas después.

Alexander tenía la idea de que un cuerpo no sólo puede recibir choques por parte de los automovilistas, sino que debe soportar "mini choques" diarios.

Bajo el término "mini-shocks", resumió en primer lugar todo lo que puede ocurrirle al cuerpo durante el día. Empezando por levantarse (parada de regeneración), pasando por el café de la mañana (producción de jugos gástricos) hasta el estrés laboral diario (liberación de hormonas, etc.).

Al final del día, tenía una lista de más de 300 mini-choques que pueden ocurrirle a una persona a lo largo del día, y el número 1.000 se alcanzó al día siguiente.

Rápidamente se dio cuenta de que si se sentaba unos días más, se convertiría en una lista interminable. Así que empezó a dividir los choques en grupos. Pero ni siquiera esto le llevó a ninguna parte, porque las personas reaccionan de forma muy diferente ante determinadas situaciones de choque.

Si incluyera todo esto en sus cálculos, ya habría un número mayor de reacciones de choque en un ser humano con 1.000 choques que el que puede mostrar una calculadora de mesa normal en la pantalla.

Pero Alexander no se desanimó y estaba seguro de que encontraría patrones más sencillos.

Su conocimiento de la evolución le llevaría al avance que esperaba pocos días después. Mientras buscaba un libro de fisiología en su biblioteca, se dejó aconsejar por la tesis doctoral de un joven chino con el título "Las Leyes de la Supervivencia" en tus manos.

Ya lo había hojeado una vez, pero ahora se tomó el tiempo de leerlo analíticamente, porque su presentimiento le decía que no podía ser una coincidencia sino sólo una señal de que este libro cayera en sus manos precisamente ahora.

A mitad de camino, dejó a un lado el trabajo del chino de Guangzhou y recogió su lista de golpes. Inmediatamente se puso a escribir números detrás de los choques individuales e incluso después de 10 minutos sólo había utilizado 5 números, aunque ya había marcado más de 100 formas de choque.

Pasó los siguientes días hablando casi exclusivamente de 1.000 choques y aún así sólo había llegado al número 12. Alexander creía que así debía sentirse su tocayo Fleming cuando descubrió la penicilina en 1929.

Pero, ¿qué era tan único, tan fascinante? Alexander clasificó todos los choques en una lista según la importancia de la reacción del cuerpo y también de la mente para la supervivencia de la especie, y SÓLO para la especie y no para la supervivencia del individuo.

Antes de eso, tenía la idea de que la evolución debía haber inventado un sistema a lo largo de miles de años que se basaba en la naturaleza.

Esto no era realmente nuevo y muchos autores lo habían escrito antes que él. Sin embargo, todos los autores anteriores a él partían de la base de que todas las reacciones del organismo debían considerarse igualmente importantes, mientras que Alexander partía de la base de que debía haber listas de prioridades y precisamente las dividió en 12 categorías, según su importancia y únicamente desde el punto de vista de la supervivencia de la especie.

Además, otro error cometido por muchos investigadores antes que él fue que siempre creyeron que un cuerpo básicamente quería sobrevivir. Sin embargo, Alexander demostró que había listas de prioridades en grupos celulares individuales, en todo el cuerpo y en un grupo de personas.

Probablemente incluso en todo el universo, pero aquí trazó la línea de su investigación para sí mismo, porque enseguida tuvo claro que necesitaría varias vidas para poder explorar el último punto aunque fuera aproximadamente.

Para ayudarles a entender mejor lo fascinante del descubrimiento de Alexander, permítanme darles un pequeño ejemplo de lo que era tan singular en su trabajo.

Imagina a una mujer en la siguiente situación vital: tiene 23 años, es madre de una hija de un año, está casada, a veces tiene una leve depresión y actualmente tiene una erupción cutánea.

Alejandro vería a esta mujer desde su punto de vista evolutivo:

La mujer es la protectora de su descendencia, actualmente ha creado un "campo energético" con su marido en el que se esperan más hijos debido a la edad y la fertilidad del hombre, su depresión tiene algo que ver con el hecho de que se preocupa (demasiado) por la supervivencia segura de su familia y la erupción cutánea no representa otra cosa que un instrumento de desintoxicación para transportar las toxinas fuera del cuerpo con el fin de mantener la fertilidad.

Sin ser consciente de ello, varios circuitos reguladores están funcionando en esta joven madre. Existen, por ejemplo, (lo que hoy llamamos en psicología una percepción selectiva) medidas protectoras permanentes (llevar al niño de la mano, cuidar una alimentación sana, no perjudicarse fumando, etc.), que se aplican exclusivamente a la propia persona y a la del niño, al mismo tiempo que forma parte de un gran campo energético (familia, familia extensa incluyendo a los familiares que ya han fallecido, comunidad de la ciudad y del campo y un terrícola).

En total, cientos de procesos reguladores de este tipo funcionan incesantemente, de forma más o menos inconsciente, en cada ser humano. Por supuesto, esto ya se sabía antes, pero nadie había pensado en ello antes de Alejandro.

La cuestión que se plantea es qué prioridad asigna la naturaleza a cada proceso individual o si existen tales prioridades. Supongamos que una joven madre está paseando por el parque con su hija pequeña y, de repente, un perro de aspecto agresivo viene corriendo hacia ellas.

En la madre, todas las medidas reguladoras que funcionaban anteriormente pierden inmediatamente el nivel de prioridad uno y el sistema regulador de las glándulas suprarrenales (adrenalina) en combinación con el cerebro (qué hacer ahora) y los músculos (huir) tienen absolutamente la máxima prioridad y juntos crean UN NUEVO SISTEMA SÓLO PARA ESTE MOMENTO. Este punto es muy importante porque 12 prioridades pueden crear innumerables sistemas nuevos.

La naturaleza ya no se preocupa de promover la excreción de toxinas, sino que el cuerpo ahora produce más cortisol, que al mismo tiempo asegura que las toxinas permanezcan en el cuerpo.

Pero cuando un perro de aspecto peligroso se te echa encima, al cuerpo ya no le importan todas las cosas que le importaban antes (erupción cutánea), sino sólo preservar la especie (madre e hija).

El ejemplo probablemente ya os resulte familiar a todos de forma similar y no hace falta haber estudiado medicina para entenderlo.

Sin embargo, Alexander dividió todos los mecanismos de regulación en diferentes niveles de prioridad y comprendió muy rápidamente que todos estos sistemas cambian PERMANENTEMENTE y según una sola regla: sobrevivir o no.

De repente comprendió el origen de todas las enfermedades y al mismo tiempo también supo lo que todo el mundo tenía que hacer para mantenerse sano, para volver a estarlo Y cómo todo

el mundo podía al menos

150 años o más. El secreto reside en comprender los diferentes sistemas de regulación evolutiva.

Cuando presentó esta hipótesis a sus compañeros en la ronda de discusión diaria y les dijo: "Entonces, ¿qué pensáis?", hubo unos segundos de absoluto silencio en la sala y todos se quedaron mirando los numerosos círculos de la pizarra.

Huang fue el primero en romper el silencio con un "Dios mío" y luego el grupo comenzó a aplaudir casi ~~inmediatamente~~ ^{inmediatamente}. Todos intuían que algo grande acababa de suceder, pero nadie del grupo, ni siquiera Alexander, podía adivinar cuán grande.

A partir de esta hipótesis y de los 12 mecanismos de regulación-supervivencia establecidos por Alexander, el equipo comenzó a analizar durante las siguientes semanas diversas enfermedades, en primer lugar el cáncer, la esclerosis múltiple y los infartos.

Más tarde, Alexander me dijo que en toda su vida de investigador nunca había disfrutado tanto de su trabajo como en aquellas semanas posteriores a la presentación.

Cada día encontraban mejores explicaciones de por qué la gente enfermaba y, lo más importante, cómo ayudar básicamente a todos, casi sin usar medicamentos.

Sus nuevos conocimientos les llevaron a los temas más diversos y cada día encontraban soluciones a antiguas preguntas a través de la nueva lógica.

Hasta ahora, también asumían, por ejemplo, que el cáncer era un trastorno del sistema inmunitario. Sin embargo, al mismo tiempo conocían las investigaciones realizadas en varios países que demostraban claramente que el cáncer era un trastorno del sistema inmunitario,

que apenas había cambios en el recuento sanguíneo en las llamadas remisiones espontáneas o que las personas con un sistema inmunológico extremadamente pobre (pacientes con SIDA o receptores de donaciones de órganos) no tienen una mayor probabilidad de desarrollar cáncer en general, sino todo lo contrario.

Mientras el resto del mundo de la investigación seguía discutiendo las distintas posibilidades de mejora del sistema inmunitario, ellos descubrieron el verdadero papel del sistema inmunitario y, por supuesto, comprendieron inmediatamente por qué es mejor, en la mayoría de los casos, dejar el sistema inmunitario en paz.

Su principal hallazgo fue que los niveles sanguíneos altos o bajos lamentablemente sólo indican lo que está presente fuera de una célula en términos de materia y no lo que está sucediendo dentro de una célula.

Por lo tanto, los valores inmunitarios bajos también pueden ser extremadamente positivos para la regulación, y no sólo negativos, como siempre se ha supuesto hasta ahora.

A más tardar, cuando comprendieron la lógica de la ELA (Esclerosis Lateral Amiotrófica), una enfermedad que hasta entonces no se comprendía ni existía una terapia para ella, se dieron cuenta por fin de que habían descubierto algo absolutamente genial.

Gracias a los microscopios más modernos, que Evgenij consiguió para ellos en Alemania, Japón y Estados Unidos, también llegaron a conocimientos completamente nuevos sobre el tema de la sangre.

Pudieron demostrar que los glóbulos rojos pueden transformarse en otros "organismos sanguíneos" y realizar muchísimas más tareas que el simple transporte de oxígeno.

También se adelantaron a su tiempo en el tema de los genes. Mientras otros países seguían esperando el proyecto del genoma, el grupo de Alexander fue capaz de demostrar que no los genes, sino las membranas celulares, tanto la externa como la interna, eran los verdaderos genes de una célula, y por tanto

controlan la vida mucho más que los genes, que básicamente sólo hacen lo que "otros" les enseñan.

Sólo por esta investigación, el grupo habría merecido el Premio Nobel, pero ¿cómo podrían haber explicado al mundo cómo llegaron a todas estas iluminaciones?

La especialidad de Huang eran las mitocondrias, esas pequeñas estructuras parecidas a las bacterias que hay en casi todas nuestras células, donde supuestamente se produce toda nuestra energía en forma de ATP.

Junto a Huang trabajaba Mikhail, cuya especialidad era la investigación con láser, y como equipo los dos eran simplemente imbatibles.

Sus investigaciones en el campo de los cuantos de luz y su influencia en la producción de energía ya eran abrumadoras, pero cuando descubrieron que nuestro cuerpo aún tenía otras "sistemas de generación de energía", todos en el grupo estaban literalmente sorprendidos por esta noticia.

Realmente tardaron días en recuperarse de este "shock", porque su plataforma de conocimientos sobre nuestro cuerpo estaba bastante sacudida.

Hasta ahora, todos los investigadores habían asumido que los enlaces fosfato del ATP (trifosfato de adenosina) controlan nuestro equilibrio energético casi en solitario y que otras quinasas, si las hay, desempeñan un papel subordinado.

Sin embargo, Huang y Mikhail desarrollaron un sistema completamente nuevo de producción de energía en nuestro cuerpo, que podría explicar por fin por qué la gente puede vivir muchos años sin comer o por qué los pájaros vuelan a África sin ingerir alimentos y sin tener que perder un gramo de peso.

Esta investigación por sí sola podría llenar varios libros, y me duele el corazón al pensar en los conceptos sin sentido que los estudiantes, por desgracia, todavía tienen que aprender en la universidad, como la importancia absoluta del ciclo del ácido cítrico para nuestro equilibrio energético.

Cuando pienso en ello hoy, se me ocurre inmediatamente que deberíamos habernos dado cuenta mucho antes de que esto no puede ser cierto, porque al principio del ciclo se produce la ingesta de energía en forma comprimida, en este ejemplo carbohidratos, grasas y proteínas.

Pero, ¿no ha habido siempre personas que no han comido o han comido muy poco durante mucho tiempo?

¿Y qué pasa con los animales, piensa en las ranas o los peces, que no comen durante seis meses o tres años?

Pero lo que no se deja ser se presenta inmediatamente como una mentira o un milagro en el caso de los humanos, y en el caso de los animales se encuentran pseudoexplicaciones como la hibernación.

Así, uno nunca tiene que cambiar sus apreciadas convicciones, porque nada asusta más a la gente que tener que aprender o hacer algo nuevo. Los inventores de sistemas lo saben, por supuesto, y planifican estos temores en sus sistemas como una cuestión de principios.

Todas las universidades del mundo se adhieren a estos sistemas y nos preguntamos por qué no cambia nada. A veces no puedo creerme lo ciega que he vivido durante años.

La práctica

Nueve meses después de la presentación, y de innumerables horas de categorización de todos los choques conocidos en los 12 estudios prioritarios, pidieron a Evgenij su propia sala en el hospital para poner en práctica su teoría.

Evgenij estaba igualmente fascinado por lo que se le ofrecía, aunque el grupo evitaba deliberadamente contarle todos los detalles, ya que todos eran conscientes de que si su teoría resultaba cierta en la práctica, Evgenij sólo pensaría día y noche en cuánto dinero podría ganar con ella.

Fue en un soleado día de primavera, el 15 de marzo para ser exactos, cuando los primeros pacientes llegaron a la sala 8, de la que Elena era la jefa médica. A los pacientes sólo se les dijo que iban a participar en un estudio clínico interno y, por tanto, tuvieron que rellenar tantos cuestionarios.

La mayoría de ellos ni siquiera se dio cuenta de que el personal de la sala hablaba con sus pacientes mucho más de lo habitual, porque pensaban que era una sala nueva en la que la proporción de personal era simplemente mayor que en otras salas.

En realidad, sin embargo, los numerosos cuestionarios y entrevistas sirvieron para saber cómo se había reaccionado en el pasado a diversos choques, con el fin de poder elaborar un plan terapéutico óptimo.

Al principio, esto todavía duraba muchos días y, para no desestabilizar demasiado a los pacientes, casi todos eran "tratados" con placebos de diferentes tipos, empezando por una pastilla y terminando con infusiones e incluso operaciones.

Sin embargo, al cabo de dos semanas, el equipo recibió la ayuda de un ordenador al que todos llamaban Yuri. Juri recibía una gran cantidad de datos cada día y se convirtió rápidamente en uno de los miembros más importantes del equipo de la Estación 8.

El software estaba programado de tal manera que Juri calculaba una probabilidad de cuál sería el plan terapéutico final tras introducir sólo unos pocos datos.

Pronto quedó claro que no era realmente necesario recoger tantos datos sobre un paciente, sino que a menudo bastaban cuestionarios con unos cientos de preguntas.

Por supuesto, esto sigue pareciendo mucho para un médico occidental que suele hacer entre 5 y 10 preguntas a su paciente, pero para el equipo de Elena, la reducción a unos cientos de preguntas supuso una enorme ganancia de tiempo y energía, ya que algunos pacientes no tenían ganas de responder a tantas preguntas de forma concentrada y se volvían muy chapuceros en sus respuestas, lo que tenía un efecto negativo en el resultado. Pero entonces llegó el gran avance.

Llevaban más de un año utilizando exactamente el mismo cuestionario y resultó ser perfecto.

Su tasa de curación, incluso para las enfermedades más graves como el cáncer o la esclerosis múltiple, se mantenía estable por encima del 90%, y estaban seguros de que podría ser incluso del 99% si conseguían que los pacientes continuaran con su plan terapéutico de forma constante en casa, incluso con más frecuencia.

Sin embargo, lo más importante es que todo el equipo fue capaz de demostrar que la hipótesis de trabajo de Alexander era correcta y de revolucionar la medicina en su conjunto.

Alexander soñaba a veces con ser invitado a dar una conferencia en su antigua universidad y ser aplaudido por todos sus colegas, que lo habían despedido años atrás. Evgenij también le echaba el aliento, porque veía el éxito del tratamiento de los pacientes del pabellón 8 y percibía, con razón, beneficios millonarios.

Pero cuanto más éxito tenían, más discutía el grupo sobre lo mucho que su medicina cambiaría el mundo. El resultado de las discusiones hasta el momento fue devastador, porque todos coincidieron en que, o bien no les creerían, ningún Estado, ni siquiera el Padre Rusia, quería esta medicina, o bien estaban jugando con sus vidas.

Estaban completamente desolados después de que Alexander y Elena les contaran lo que Evgenij había dicho sobre todo el asunto.

En una cena a la que Evgenij les había invitado, le mostraron sus resultados, y Evgenij se encendió al principio.

Sin embargo, cuando comprendió que estos resultados oníricos no procedían de medicamentos especiales, sino de la comprensión de la evolución, se limitó a sacudir la cabeza y decir: "Bueno, al menos puedo envejecer con salud, a pesar del vodka y de la catastrófica contaminación que me rodea."

Sabía, por su propia experiencia, que los gobiernos, para poder obtener energía, no tenían ningún problema en pasar por encima de los cadáveres.

Sólo las personas muy inteligentes pueden envejecer en este negocio. Por eso tuvo claro de inmediato que él y todo su equipo quedarían amordazados si publicaban los datos de la Estación 8.

Ningún país ni ninguna de las principales empresas farmacéuticas estarían dispuestos a renunciar a miles de millones de beneficios ni a cambiar su sistema sanitario. Quien crea lo contrario aquí es un fantasioso.

Así que tres personas que tienen la llave de la salud para miles de millones de personas decidieron no transmitir este conocimiento porque no tenían idea de cómo hacerlo sin ser asesinados de inmediato.

La desesperación de ganar un Premio Nobel o de recibir alguna vez el reconocimiento de alguien que no fueran los pacientes y Evgenij fue, por supuesto, extremadamente frustrante para el grupo. Sólo tienes que imaginarlo.

Hemos inventado la mejor medicina del mundo, podríamos ayudar a millones de personas con cáncer o enfermedades coronarias, los dos mayores asesinos de este planeta, y no nos dejan hacerlo porque los gobiernos o las empresas ávidas de dinero y poder no quieren.

A más tardar, cuando se trataba el tema del sida o de los niños a los que se podía ayudar de inmediato, las emociones se desbordaban cada vez con más frecuencia, por lo que era sólo cuestión de tiempo que el grupo se rompiera. Un grupo que había trabajado juntos íntimamente y con gran éxito durante años.

Nadie culpó a Huang cuando dijo un día que se iba a Shanghai a trabajar en la empresa de un pariente. ¿Quién podría culparle tras años de pasar casi todos los fines de semana en una ciudad que no es precisamente uno de los focos culturales del mundo?

Había escuchado, trabajado, sólo para terminar sin poder transmitir todo lo que había creado.

Ni una sola palabra cruzó sus labios sobre si no se debería haber pensado antes en lo que se haría con los resultados de la investigación algún día. También él, como todos los demás, se había limitado a trabajar intensamente durante años y a disfrutar de los increíbles resultados sin pensar en el futuro.

Sin embargo, su marcha marcó el principio del fin del grupo y diezmó el equipo a sólo seis miembros en medio año.

Todos los demás abandonaron no sólo el sureste de Rusia, sino también el país, sin excepción. En retrospectiva, creo que la historia del grupo es una tragedia humana, pero sin ella nunca se sabría que las enfermedades pueden ser tratadas de manera radiante y con más éxito y que los sistemas se instalaron para mantener el rumbo.

Fue a Huang a quien le debo el haber conocido el Pabellón 8, a Elena y a Alejandro y a esta singular investigación. Huang sólo duró unos meses en Shanghái, lo que no me sorprendió, porque después de años de vivir en una ciudad relativamente tranquila, el paseo marítimo del Bund en Shanghái debe parecer un hormiguero en el que pasas todos los días.

Así pues, abandonó Shanghái relativamente rápido con un zai jian (adiós).

Tras una breve desviación a Riga, donde vivió un tiempo cerca de la Schwarzhäupterhaus y trabajó en un laboratorio de investigación de la placenta, llegó a las cercanías de Fráncfort, donde su jefe de Riga le nombró director general de la sucursal alemana.

Una de sus primeras visitas a Alemania fue al Dr. Heinrich Kranzer, "nuestro" teólogo del Club, que le había conocido en Shangai en una conferencia y que posteriormente le propuso como miembro del Club.

Durante su primer año de afiliación, no dijo ni una palabra sobre su trabajo en el Distrito 8, pero unos meses después de convertirse en miembro de pleno derecho, pidió hablar con Paul. En esa conversación, Huang contó la historia del Distrito 8 y pidió que se invitara a Alexander y Elena.

Cuando Alexander llegó a Fráncfort por primera vez (¡y no por última!) y, junto con Huang, tanteó con cautela lo que se podía y no se podía esperar de él, todos estábamos convencidos de su carácter.

Frente a nosotros se encontraba una persona humilde y sin pretensiones que, al hablarnos de su trabajo, sacaba ese conocido brillo en los ojos.

Por mi propia historia y conocimientos no me impresioné fácilmente y, por supuesto, también fui consciente de que los síntomas son mecanismos de regulación y no enfermedades.

Pero cuando entendí por primera vez el programa de prioridades de 12 puntos de Alexander y lo puse en práctica durante los días siguientes, no podía creer lo fácil que era.

Sin embargo, el Programa Prioritario no era sólo un programa para ayudar a los enfermos, ya que si se miraba "hacia atrás", también se podía comprender mejor la historia de la humanidad y, al menos hasta cierto punto, incluso la de los animales mediante inferencias lógicas.

Cuanto más estudiaba los 12 puntos de Alexander, mayor era mi deseo de compartir todo esto con el mundo. Pero lamentablemente tampoco tenía idea de cómo hacerlo. Así que le pregunté a Timothy si podíamos reunirnos, y la familia de Timothy, Jill y yo pasamos unas semanas llenas de discusiones en nuestra isla favorita que cambiaría mi vida de forma significativa.

Mientras nuestras esposas disfrutaban de las comodidades de un hotel de 5 estrellas, Timothy y yo tratábamos de mejorar nuestra destreza en ese loco juego llamado golf.

Pero, sobre todo, discutimos durante horas cómo podíamos hacer que el programa prioritario de Alejandro fuera accesible a la humanidad de una u otra manera. Tuvimos que hacerlo en el campo de golf, porque nuestras esposas nos habían "prohibido" hablar de "negocios" durante las horas de comida y descanso, y quién quiere meterse con su esposa en una isla tropical.

Por supuesto, Timothy también se dio cuenta de que no podíamos limitarnos a escribir un libro sobre los descubrimientos de Alejandro o preparar una presentación para un congreso. Así que pensamos en diferentes maneras y al final decidimos que la única posibilidad era apoyar y hacer crecer la creciente comunidad de "videntes" en todo el mundo.

¿Qué significa esto? Es evidente que desde hace 30 años, en todos los países, cada vez más gente entiende los sistemas en los que vivimos y nuestro club no es ciertamente el único en el mundo.

También considero positivo el creciente movimiento esotérico, aunque desgraciadamente haya pocos videntes y en cambio muchos más buscadores. Pero siguen siendo importantes, porque el movimiento esotérico se está convirtiendo en un

El nuevo edificio contribuirá a mejorar el campo energético en este plano.

Porque sólo en este campo es posible que cada vez más personas se conviertan en videntes y, por tanto, detengan sistemas enteros.

En el sistema médico, esperamos que un día alrededor del 1% de los enfermos entiendan que los síntomas no son enfermedades, sino sistemas reguladores de la evolución. Esto desataría la avalancha, similar a la de la RDA.

Lo prometedor de esto es que este uno por ciento no tiene que incluir a fuerzas dirigentes como los médicos o los practicantes alternativos, porque es suficiente que los pacientes se conviertan en visionarios, porque los médicos ya no pueden recetar medicamentos supresores de síntomas a los visionarios.

Esto obligaría a los médicos a adaptarse a sus pacientes (o mejor dicho, a la naturaleza) y no al revés, como ocurre hoy.

Por supuesto, este es un camino más largo para la humanidad que si publicáramos el Programa Prioritario. Pero para esto, es un camino viable y seguro y nadie puede simplemente detenerlo con nuevos sistemas, porque una vez que eres un vidente, lo sigues siendo de por vida.

Con la ayuda de este libro, tú también puedes convertirte en vidente si lo deseas. Te he explicado algunos sistemas, al menos en cierta medida, para que puedas reconocerlos y evitarlos en el futuro.

Pero para convertirse en un verdadero vidente, hay que trabajar intensamente en uno mismo. Sólo cuando vives lo que ves puedes convertirte en un verdadero vidente.

Es similar a la alimentación saludable. No basta con saber que las hamburguesas y las gominolas no son especialmente saludables, sino que hay que evitarlas.

Y no basta con saber que las enfermedades son síntomas evolutivamente útiles, si luego se considera al primer síntoma si no se debe tomar un medicamento que suprima o influya de otro modo en el síntoma.

El viaje es el destino y en ningún lugar es más cierto que en el viaje para convertirse en vidente.

Para poder ayudarte de forma más detallada, al menos en lo que respecta a tu salud, me gustaría darte algunos principios a seguir.

Estos principios no tienen nada que ver con los niveles de prioridad de Alexander, pero pueden ayudarle a comprender mucho mejor las enfermedades. Si has interiorizado los principios de la página siguiente, tienes muchas posibilidades de recuperar la salud o de mantenerla hasta la vejez.

Piensa un poco más en los siguientes puntos. No basta con leerlos. Sólo cuando los integres en tu vida diaria te ayudarán a alcanzar una felicidad en la vida que hoy sigues considerando absolutamente imposible. Te lo prometo.

Extracto de los principios de la evolución tartas

1. Todo tiene un propósito. La evolución no permite errores. Incluso las llamadas mutaciones son deliberadas.
2. La supervivencia de la especie es el objetivo de la evolución, a la que todo está subordinado (Nota: Aquí dice: de la especie - y no del individuo, por muy duro que sea).
3. No hay enfermedades, sólo regulaciones.
4. Para asegurar la supervivencia, el organismo a veces pone en marcha temporalmente "regulaciones autodestructivas" (producción de cortisol, tumores, etc.). Siempre hay que analizarlas primero, porque sin entenderlas no es posible la curación.
5. Nunca interrumpa los sistemas de regulación, por muy desagradables que sean los síntomas.
6. Hay que trabajar con diferentes niveles de prioridad, uno tras otro, es decir, hay que asegurar primero la supervivencia y aceptar conscientemente los daños. Después de eso

se lamió las heridas", como después de una guerra territorial entre animales.

7. Los choques (¡por favor, no los confunda con los conflictos como en la Nueva Medicina!) forman parte de nuestra vida cotidiana y son parte de nuestro desarrollo, en el sentido de que la ~~ad~~ prueba cada día "hasta dónde puede llegar".
8. Nuestros pensamientos forman parte de un "campo" mucho mayor. Cuanto más débil es nuestro propio campo, más ayuda necesitamos de otros campos. Similar a un guerrero herido en la batalla.
9. Los niveles de prioridad se alternan permanentemente. Lo que hoy es importante, mañana puede estar al mismo nivel.
12 puestos. Esto significa que nuestras prioridades también pueden cambiar a diario.
10. Todo lo no material que está lógicamente unido a nuestro cuerpo durante nuestra existencia no sólo crea campos, sino también materia. Así que cuidado con cada pensamiento y cada sentimiento.

A Adiós

Llevaba unos años dándole vueltas a la idea de trasladarme a Asia en algún momento, así que la oferta que me hizo Timothy de trabajar en su fundación asiática llegó en el momento oportuno.

A día de hoy, no me he arrepentido de este paso y Jill y yo estamos muy contentos de poder hacer algo por el bienestar de los niños.

Por desgracia, nunca tuvimos la suerte de tener hijos propios, pero cuando un puñado de niños nos llama hoy Zumu (abuela) y Zufu (abuelo), es una felicidad indescriptible y me ayuda a superar el hecho de no poder seguir siendo miembro oficial del club.

He escrito este libro porque creo que ahora es el momento de un gran cambio.

Aquí, en Hong Kong, acaba de comenzar el Año del Cerdo bajo la influencia del elemento fuego, que sólo se da en esta constelación cada 60 años.

Valores como la armonía, la amistad y la familia pasan a primer plano, mientras que el poder y el estatus quedan relegados a un segundo plano.

Si a través de mis pocas palabras has comprendido que podemos vivir juntos la era del cambio, entonces ha merecido la pena para mí y para ti sacrificar tu preciosa vida para leer este libro.

Hoy ya no cierro los ojos a ningún sistema existente, convivo con ellos cada día y creo cada día mi pequeña isla de vida de nuevo, lo que me permite vivir una vida muy feliz y realizada.

Por supuesto, soy consciente de que tendré que vivir de incógnito hasta el final de mi vida, porque hay demasiados John Waynes en esta tierra. Sólo espero de todo corazón que este esfuerzo merezca la pena y que tú, al igual que yo, contribuyas al menos en una pequeña parte a hacer de este mundo un lugar mejor. A partir de hoy, ya sabes lo que hay que hacer.

Tu Peter Yoda

Epílogo de la editorial

Podemos entender que muchas personas quieran saber quién es el profesor Peter Yoda y, sobre todo, cómo se le puede ayudar a uno si está gravemente enfermo. Sin embargo, comprenda que, por principio, no podemos reenviar ningún mensaje al autor ni responder a ninguna pregunta sobre el contenido.

El autor considera la tarea del libro como una contribución al desarrollo de la humanidad en su conjunto y no a la superación de los destinos individuales.

Por qué esto es así y que la evolución o la naturaleza no tiene en cuenta los destinos individuales es, creemos, lo que el autor describe de forma expresiva en este libro.

Hemos reflexionado mucho sobre la conveniencia de publicar el libro en esta versión tan abreviada.

Sin embargo, creemos que el profesor Yoda puede hacer una gran contribución para que nosotros, y especialmente nuestros hijos, podamos vivir algún día en un mundo más pacífico.

Tú también puedes ayudar y difundir el libro para que el mayor número posible de personas reconozca los sistemas en el futuro.

Su editor Sensei

Todas las personas tienen derecho a saber y a elegir

Querido lector Querido lector

Todos los días, personas con cáncer, sus familias, periodistas, científicos, médicos y otras partes interesadas acuden a nuestras organizaciones en Estados Unidos, Reino Unido y Alemania para obtener más información sobre las terapias contra el cáncer que han tenido éxito.

Esto ocurre en un contexto en el que el cáncer sustituirá a las enfermedades cardiovasculares como primera causa de muerte en Alemania en un ~~fu~~próximo.

Una y otra vez se nos habla de grandes avances en la quimioterapia, a través del interferón, la interleucina, la terapia con células madre, la terapia génica, la radiación estereotáctica, los inhibidores de la angiogénesis y mucho más.

Pero si uno entra en detalles, se da cuenta rápidamente de que las estadísticas no parecen tan positivas a primera vista como muchos pacientes de cáncer suelen suponer.

Por desgracia, el cáncer sigue considerándose una enfermedad en sí misma, **y no un síntoma de la enfermedad de una persona.**

Por ello, se sigue intentando erradicar la *enfermedad tumoral* con todos los medios disponibles, como la quimioterapia o la radioterapia.

Sólo se tratan los tumores -y no más personas-. Este punto de vista ha hecho posible que en las últimas décadas todo se haya concentrado en 4 terapias contra el cáncer:

Cirugía, radiación, hormonas y quimioterapia. Casi todo el dinero de la investigación se ha destinado a estas terapias, pero para millones de pacientes de cáncer sin ningún éxito decisivo.

Nuestra experiencia diaria nos muestra que la mayoría de los oncólogos siguen intentando destruir únicamente los tumores, pero que la destrucción de un tumor no debe equipararse a una prolongación de la vida y, desde luego, no a una mejora de la calidad de vida, como demuestran las numerosas metástasis y, por desgracia, también la elevada tasa de mortalidad de los tipos de cáncer más comunes.

Para evitar malentendidos: La destrucción del tumor es una parte importante de cualquier terapia contra el cáncer y también estamos a favor del uso de fármacos agresivos en determinados casos.

Sin embargo, debido a esta visión unilateral, el ser humano como portador del tumor ha sido lamentablemente olvidado en las últimas décadas. Es el ser humano el que desarrolla este tumor.

Sólo si miramos a la persona en su totalidad, y no sólo a su tumor, podremos tratarla adecuadamente. Otra cuestión es que este enfoque unilateral ha relegado a un segundo plano otras terapias exitosas contra el cáncer.

Escuchamos una y otra vez: "Seguro que mi médico sabría si hay otras terapias exitosas contra el cáncer".

Sin embargo, todos experimentamos cada día que la visión holística de las enfermedades tiene que ceder el paso a la medicina química o de alta tecnología y que, por tanto, las terapias exitosas se olvidan, se suprimen, se niegan por razones financieras, se juzgan erróneamente como no exitosas o ni siquiera se enseñan ya en las universidades.

El éxito de una terapia se evalúa en la ciencia principalmente con los llamados estudios de doble ciego. Pero, por desgracia, se ha demostrado una y otra vez que estos estudios están mal evaluados o que las cifras no son correctas.

Otro problema es que las falsificaciones se hacen con fines de lucro. Como resultado de esta "investigación", se ponen en el mercado medicamentos en los que confían pacientes y médicos. El enfermo es la persona que padece la enfermedad.

Por un lado, los médicos y las compañías de seguros médicos dicen que sólo aceptan los estudios a doble ciego como científicamente sólidos, y por otro lado, estos estudios a doble ciego son puestos en duda por las mismas personas si no encajan en su esquema.

O de qué otra manera se puede explicar que haya muchísimos estudios doblemente ciegos que demuestran que las quimioterapias para los tumores epiteliales (más del 80% de todos los cánceres) sólo han servido para prolongar la vida en el menor número de casos, pero se siguen utilizando para la mayoría de los pacientes con cáncer.

En Alemania, los médicos sólo pueden utilizar terapias *con base científica*. Por regla general, se les "permite elegir" entre la radiación carcinógena, la quimioterapia inmunodestructiva y la cirugía, cuyas consecuencias pueden ser irreversibles.

Pero, con la mano en el corazón, ¿quién investiga realmente lo científica que sigue siendo esta ciencia?

¿Con qué libertad pueden los médicos tratar a sus pacientes, o bajo qué presión están las instituciones, los gobiernos y las empresas?

El cáncer es una enfermedad que afecta a toda la persona y es necesario que, ahora más que nunca, vuelvas a responsabilizarte de tu salud.

Todos los días escuchamos a personas que nos cuentan cómo vencieron su cáncer, qué terapias siguieron, qué medidas dietéticas acompañaron a las terapias, qué técnicas de visualización utilizaron, qué cambios generales en la vida fueron necesarios para vencer el cáncer y mucho, mucho más.

Desgraciadamente, la suma de estas medidas no puede ser introducida en un sistema científico existente y evaluada, y desde luego no puede ser patentada con éxito. Muchas de las personas que acuden a nosotros o a los terapeutas holísticos contra el cáncer tienen algo más en común: han recurrido a las terapias no convencionales sobre todo en una fase posterior al fracaso de las terapias convencionales. Por lo tanto, los éxitos que experimentamos cada día son aún más positivos.

Cuán grandes podrían ser los éxitos si los pacientes de cáncer se esforzaran antes por saber qué

El paciente debe ser consciente de las posibilidades de la terapia, y no sólo después de que se hayan extirpado partes importantes, los órganos necesarios son casi incapaces de funcionar con normalidad debido a los preparativos agresivos, y el miedo a la muerte suprime el sistema inmunológico hasta tal punto que una vida satisfecha sólo es posible ~~hacerlo~~

El cáncer es curable. Una y otra vez, vemos que incluso las personas que se encuentran en una supuesta *fase final* vencen su cáncer.

Por lo tanto, actúe y averigüe qué puede hacer hoy contra su cáncer. Asume la responsabilidad de tu enfermedad.

No dejes que otras personas se encarguen de curarte. Empieza a pensar hoy en lo que harás de forma diferente en el futuro y confía en tu voz interior que te dice que TÚ vencerás al cáncer.

Haremos todo lo posible para apoyarte en este camino.

Menschen gegen Krebs e.V.

Apartado de correos 12 05

71386 Kernen

Tel: 07151-910217

Fax: 07151-910218

Correo electrónico:

mgk@krebstherapien.de

www.krebstherapien.de